



# **Universidad Nacional Mayor de San Marcos**

**Universidad del Perú. Decana de América**  
**Facultad de Letras y Ciencias Humanas**  
**Escuela Profesional de Lingüística**

## **Variación en la inflexión de los verbos: el caso de la alternancia de *-mos* y *-nos* en el español del norte (Chulucanas y Sullana, Piura)**

### **TESIS**

Para optar el Título Profesional de Licenciada en Lingüística

### **AUTOR**

Luz Nieves CARHUACHIN HUERTA

### **ASESOR**

Dr. Marco Antonio LOVÓN CUEVA

Lima, Perú

2023



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

## Referencia bibliográfica

---

Carhuachin, L. (2023). *Variación en la inflexión de los verbos: el caso de la alternancia de -mos y -nos en el español del norte (Chulucanas y Sullana, Piura)*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Escuela Profesional de Lingüística]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

---

## Metadatos complementarios

<b>Datos de autor</b>	
Nombres y apellidos	LUZ NIEVES CARHUACHIN HUERTA.
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	45992133
URL de ORCID	<a href="https://orcid.org/0000-0002-7169-4981">https://orcid.org/0000-0002-7169-4981</a>
<b>Datos de asesor</b>	
Nombres y apellidos	Marco Antonio Lovón Cueva
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	43125803
URL de ORCID	<a href="https://orcid.org/0000-0002-9182-6072">https://orcid.org/0000-0002-9182-6072</a>
<b>Datos del jurado</b>	
<b>Presidente del jurado</b>	
Nombres y apellidos	Manuel Eulogio Conde Marcos
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	08174416
<b>Miembro del jurado 1</b>	
Nombres y apellidos	Pedro Manuel Falcón Ccenta
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	08485019
<b>Miembro del jurado 2</b>	
Nombres y apellidos	Justo Raymundo Casas Navarro
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	06629525
<b>Datos de investigación</b>	
Línea de investigación	No aplica.
Grupo de investigación	Lenguas y Filosofías del Perú (LFP)

Agencia de financiamiento	Sin financiamiento
Ubicación geográfica de la investigación	Lugar: Perú, Lima, Lima, Av. Venezuela s/n cuadra 34. Lima 1-Perú Ciudad Universitaria Coordenadas geográficas: 12°3'30" S, 77°5'0" W
Año o rango de años en que se realizó la investigación	2022 - 2023
URL de disciplinas OCDE	Lingüística <a href="http://purl.org/pe-repo/ocde/ford#6.02.06">http://purl.org/pe-repo/ocde/ford#6.02.06</a>

“Año de la unidad, la paz y el desarrollo”

## ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

A los veintidós días del mes de marzo del dos mil veintitrés, a las 13:30 horas, se conecta vía Meet el Jurado de Sustentación integrado por los siguientes profesores del Departamento Académico de Lingüística de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos:

Dr. Manuel Eulogio Conde Marcos	Presidente
Mg. Pedro Manuel Falcón Ccenta	Miembro
Mg. Justo Raymundo Casas Navarro	Miembro
Dr. Marco Antonio Lovón Cueva	Asesor

El Jurado se reúne con el fin de evaluar y calificar la sustentación de la tesis de licenciatura VARIACIÓN EN LA INFLEXIÓN DE LOS VERBOS: EL CASO DE LA ALTERNANCIA DE -MOS Y -NOS EN EL ESPAÑOL DEL NORTE (CHULUCANAS Y SULLANA, PIURA) presentada por la bachiller Luz Nieves Carhuachin Huerta.

Concluida la sustentación, el Jurado procedió a la calificación con el siguiente resultado:

Mención: Aprobada con máximos honores      Números: 19      Letras: diecinueve

Luego del proceso de sustentación y calificación correspondiente, se comunicó a la bachiller el resultado obtenido, por lo cual el Jurado recomienda a la Facultad que se le otorgue el título profesional de LICENCIADA EN LINGÜÍSTICA.

A las 15:00 horas concluyó el acto de sustentación, de lo cual los miembros del Jurado y el asesor dan fe firmando la presente acta.



Dr. Manuel Eulogio Conde Marcos  
Presidente



Mg. Pedro Manuel Falcón Ccenta  
Miembro



Mg. Justo Raymundo Casas Navarro  
Miembro



Dr. Marco Antonio Lovón Cueva  
Asesor



## INFORME DE EVALUACIÓN DE ORIGINALIDAD

1. Facultad  
Facultad de Letras y Ciencias Humanas
2. Escuela  
Escuela Profesional de Lingüística
3. Autoridad académica que emite el informe de originalidad  
Director de la Escuela de Lingüística
4. Apellidos y nombres de la autoridad académica  
Conde Marcos, Manuel Eulogio
5. Operador del programa informático de similitudes  
Escuela Profesional de Lingüística de la FLCH
6. Documento evaluado  
Tesis de Licenciatura  
Variación en la inflexión de los verbos: el caso de la alternancia de *-mos* y *-nos* en el español del norte (Chulucanas y Sullana, Piura)
7. Autor del documento  
Luz Nieves Carhuachin Huerta
8. Fecha de recepción de documento 29-05-23
9. Fecha de aplicación del programa informático de similitudes 29-05-23
10. Software utilizado  
Turnitin
11. Configuración del programa detector de similitudes  
Excluye citas  
Excluye bibliografía  
Excluye coincidencia < 40 palabras
12. Porcentaje de similitudes según programa detector de similitudes  
Cuatro por ciento (4 %)
13. Calificación de originalidad  
Documento cumple criterios de originalidad, sin observaciones
14. Fecha del informe 29-05-23



Firmado digitalmente por CONDE  
MARCOS Manuel Eulogio FAU  
20148092282 soft  
Motivo: Soy el autor del documento  
Fecha: 29.05.2023 09:50:46 -05:00

Dr. Manuel Conde Marcos  
Director de la E. P. de Lingüística

# ÍNDICE

<b>ÍNDICE DE TABLAS .....</b>	<b>VII</b>
<b>ÍNDICE DE FIGURAS .....</b>	<b>IX</b>
<b>RESUMEN .....</b>	<b>XI</b>
<b>DEDICATORIA .....</b>	<b>XIII</b>
<b>AGRADECIMIENTOS .....</b>	<b>XIV</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO I .....</b>	<b>4</b>
<b>PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....</b>	<b>4</b>
1.1. Planteamiento de la investigación.....	4
1.1.1. Caracterización del problema .....	4
1.2. Preguntas de investigación.....	7
1.2.1. Nivel descriptivo .....	7
1.2.1.1. General .....	7
1.2.1.2. Específicos .....	7
1.2.2. Nivel correlacional .....	8
1.2.2.1. General .....	8
1.2.2.2. Específicos .....	8
1.3. Objetivos de investigación.....	9
1.3.1. Nivel descriptivo .....	9
1.3.1.1. Objetivo central .....	9
1.3.1.2. Específicos .....	9
1.3.2. Nivel correlacional .....	10
1.3.2.1. General .....	10
1.3.2.2. Específicos .....	10



1.4.	Hipótesis .....	10
1.4.1.	Nivel descriptivo .....	10
1.4.1.1.	Hipótesis general .....	10
1.4.1.2.	Específicas.....	11
1.4.2.	Nivel correlacional .....	12
1.4.2.1.	Hipótesis general .....	12
1.4.2.2.	Hipótesis específicas .....	13
1.5.	Justificación del estudio .....	15
1.6.	Alcances y limitaciones de la investigación .....	17
<b>CAPÍTULO II.....</b>		<b>19</b>
<b>ANTECEDENTES .....</b>		<b>19</b>
2.1.	Antecedentes internacionales.....	19
2.2.	Antecedentes nacionales .....	20
<b>CAPÍTULO III .....</b>		<b>24</b>
<b>MARCO TEÓRICO.....</b>		<b>24</b>
3.1.	La sociolingüística variacionista o cuantitativa .....	24
3.1.1.	La variación lingüística .....	26
3.1.2.	La variable lingüística .....	28
3.1.2.1.	Variables internas .....	29
3.1.2.2.	Variables sociales o externas .....	29
3.2.	El español del norte.....	30
3.2.1.	Descripción geográfica y delimitación dialectal.....	30
3.2.2.	Descripción lingüística.....	35
3.2.3.	La alternancia entre <i>-nos</i> y <i>-mos</i> .....	35
3.3.	Marco conceptual.....	36

<b>CAPÍTULO IV.....</b>	<b>37</b>
<b>METODOLOGÍA.....</b>	<b>37</b>
4.1. Enfoque, nivel y diseño de la investigación.....	37
4.2. Unidad de análisis .....	38
4.3. Población .....	38
4.5. Identificación de variables .....	47
4.5.1. Variable dependiente .....	47
4.5.1.1. Presencia del uso alternante de las formas <i>-nos</i> y <i>-mos</i> .....	47
4.5.2. Variable independiente .....	47
4.5.2.1. Variables extralingüísticas .....	47
4.5.2.1.1. Edad .....	48
4.5.2.1.2. Sexo.....	49
4.5.2.2. Variables lingüísticas o internas.....	50
4.5.2.2.1. Frecuencia léxica de la forma verbal meta .....	50
4.5.2.2.2. Modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta.....	52
4.5.2.2.3. Contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres <i>nosotros</i> y/o <i>nos</i> .....	53
4.5.2.2.4. Ubicación del acento tónico.....	53
4.6. Operacionalización de variables .....	54
4.6.1. De variables las internas .....	54
4.6.2. De las variables externas .....	55
4.7. Método, técnica e instrumento de recolección de datos .....	56
4.7.1. El método y la técnica de recolección de datos .....	56
4.7.2. Instrumentos de recolección de datos (IRD) .....	58
4.8. Los informantes .....	58
4.9. El piloto.....	59
4.10. Procesamiento y análisis de datos .....	61

4.11. Aspectos éticos.....	61
<b>CAPÍTULO V .....</b>	<b>63</b>
<b>RESULTADOS Y DISCUSIÓN .....</b>	<b>63</b>
5.1. Análisis descriptivo.....	63
5.1.1. Variable dependiente.....	64
5.1.1.1. Presencia del uso alternante de <i>-nos</i> y <i>-mos</i> .....	64
5.1.2. Variables independientes.....	64
5.1.2.1. Edad .....	65
5.1.2.2. Sexo .....	67
5.1.2.3. Chulucanas y Sullana .....	72
5.1.3. Variables lingüísticas .....	72
5.1.3.1. Frecuencia léxica de la forma verbal meta .....	73
5.1.3.2. Modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta .....	77
5.1.3.3. Contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres <i>nosotros</i> y <i>nos</i> .....	81
5.1.3.4. Ubicación del acento tónico .....	82
5.2. Análisis correlacional.....	83
5.2.1. Variables sociales.....	84
5.2.1.1. Edad.....	84
5.2.1.2. Sexo .....	86
5.2.2. Variables lingüísticas .....	89
5.2.2.1. Frecuencia léxica de la forma verbal meta .....	89
5.2.2.2. Modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta .....	91
5.2.2.3. Contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres <i>nosotros</i> y <i>nos</i> .....	93
5.2.2.4. Ubicación del acento tónico .....	93
5.3. Discusión .....	95

5.3.1. Nivel descriptivo .....	96
5.3.2. Nivel correlacional .....	101
<b>CAPÍTULO VI.....</b>	<b>108</b>
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>108</b>
<b>RECOMENDACIONES .....</b>	<b>112</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....</b>	<b>114</b>
<b>ANEXOS .....</b>	<b>124</b>
1. Matriz de consistencia .....	124
2. Cuestionario sociolingüístico.....	128
3. Componente ético.....	129
3. Gráficos de barras.....	130

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1.</b> Lista de verbos en asociación con la variable modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta.....	40
<b>Tabla 2.</b> Operacionalización de las variables lingüísticas .....	54
<b>Tabla 3.</b> Operacionalización de las variables extralingüísticas .....	56
<b>Tabla 4.</b> Tabla de tipos de informantes.....	59
<b>Tabla 5.</b> Conteo de la cantidad de apariciones o no de la variable presencia del uso alternante .....	64
<b>Tabla 6.</b> Edad y presencia del uso alternante de las formas <i>-nos</i> y <i>-mos</i> en Chulucanas .....	65
<b>Tabla 7.</b> Edad y presencia del uso alternante de las formas <i>-nos</i> y <i>-mos</i> en Sullana.....	66
<b>Tabla 8.</b> Sexo y presencia del uso alternante de las formas <i>-nos</i> y <i>-mos</i> en Chulucanas.....	68
<b>Tabla 9.</b> Sexo y presencia del uso alternante de las formas <i>-nos</i> y <i>-mos</i> en Sullana .....	69
<b>Tabla 10.</b> Sexo, edad y presencia del uso alternante de las formas <i>-nos</i> y <i>-mos</i> en Chulucanas .....	70
<b>Tabla 11.</b> Sexo, edad y presencia del uso alternante de las formas <i>-nos</i> y <i>-mos</i> en Sullana .....	71
<b>Tabla 12.</b> Conteo de los ítems de la variable frecuencia léxica.....	73
<b>Tabla 13.</b> Conteo de los ítems de la variable frecuencia léxica con relación a la variable dependiente.....	74
<b>Tabla 14.</b> Lista de verbos de baja frecuencia con presencia del uso alternante de <i>-nos</i> y <i>-mos</i> .....	75
<b>Tabla 15.</b> Lista de verbos de baja frecuencia sin presencia del uso alternante de <i>-nos</i> y <i>-mos</i> .....	76

<b>Tabla 16.</b> Conteo de los ítems de la variable modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta .....	78
<b>Tabla 17.</b> Presencia del uso alternante y modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta .....	80
<b>Tabla 18.</b> Conteo de los ítems de la variable contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres <i>nosotros</i> y <i>nos</i> .....	82
<b>Tabla 19.</b> Conteo de los ítems de la variable ubicación del acento tónico .....	82
<b>Tabla 20.</b> Prueba de Chi-cuadrada para la variable edad.....	85
<b>Tabla 21.</b> Prueba de Chi-cuadrada para la variable sexo.....	87
<b>Tabla 22.</b> Prueba de Chi-cuadrada para la variable frecuencia léxica de la forma verbal meta .....	89
<b>Tabla 23.</b> Prueba de Chi-cuadrada para la variable modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta.....	91
<b>Tabla 24.</b> Prueba de Chi-cuadrada para la variable ubicación del acento tónico .....	94
<b>Tabla 25.</b> Distribución de <i>-nos</i> y <i>-mos</i> en el español de Chulucanas y Sullana .....	100

## ÍNDICE DE FIGURAS

<b>Figura 1.</b> Mapa del departamento de Piura.....	31
<b>Figura 2.</b> Mapa de la provincia de Morropón con énfasis en el distrito de Chulucanas	32
<b>Figura 3.</b> Mapa de la provincia Sullana.....	34
<b>Figura 4.</b> Página del CREA .....	51
<b>Figura 5.</b> Gráfico de barras de conteo de la cantidad de apariciones o no de la variable presencia del uso alternante de las formas <i>-nos</i> y <i>-mos</i> en ambos distritos.....	130
<b>Figura 6.</b> Gráfico de barras de la variable edad en asociación con la presencia del uso alternante de las formas <i>-nos</i> y <i>-mos</i> en Chulucanas .....	131
<b>Figura 7.</b> Gráfico de barras de la variable edad en asociación con la presencia del uso alternante de las formas <i>-nos</i> y <i>-mos</i> en Sullana.....	132
<b>Figura 8.</b> Gráfico de barras de la variable sexo en asociación con la presencia del uso alternante de las formas <i>-nos</i> y <i>-mos</i> en Chulucanas .....	133
<b>Figura 9.</b> Gráfico de barras de la variable sexo en asociación con la presencia del uso alternante de las formas <i>-nos</i> y <i>-mos</i> en Sullana.....	134
<b>Figura 10.</b> Gráfico de barras de las variables sexo, edad en asociación con la presencia del uso alternante de las formas <i>-nos</i> y <i>-mos</i> en Chulucanas.....	135
<b>Figura 11.</b> Gráfico de barras de las variables sexo y edad en asociación con la presencia del uso alternante de las formas <i>-nos</i> y <i>-mos</i> en Sullana .....	136
<b>Figura 12.</b> Gráfico de barras de las variables sexo y edad en asociación con la presencia del uso alternante de <i>-nos</i> y <i>-mos</i> en Chulucanas y Sullana .....	137
<b>Figura 13.</b> Gráfico de barras del conteo de los ítems de la variable frecuencia léxica con relación a la variable dependiente en términos porcentuales .....	138

<b>Figura 14.</b> Gráfico de barras de la presencia del uso alternante y la variable independiente modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta .....	139
<b>Figura 15.</b> Conteo de los ítems de la variable ubicación del acento tónico en asociación con la variable dependiente .....	140
<b>Figura 16.</b> Gráfica de distribución de la prueba de Chi-cuadrada para la variable edad85	
<b>Figura 17.</b> Gráfica de distribución de la prueba de Chi-cuadrada para la variable sexo88	
<b>Figura 18.</b> Gráfica de distribución de la prueba de Chi-cuadrada para la variable frecuencia léxica de la forma verbal meta .....	90
<b>Figura 19.</b> Gráfica de distribución de la prueba de Chi-cuadrada para la variable modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta.....	92
<b>Figura 20.</b> Gráfica de distribución de la prueba de Chi-cuadrada para la variable ubicación del acento tónico .....	95



## RESUMEN

La tesis logra establecer los factores internos y externos que están asociados con la presencia, distribución particular y mayor o menor uso de las formas alternantes *-mos* y *-nos* en la inflexión de los verbos plurales del español de Chulucanas y Sullana, tomando en cuenta los postulados de la sociolingüística variacionista y el *software* estadístico Minitab 20. Así, se consideran dos factores sociales (*sexo* y *edad*) y cuatro lingüísticos: a) *frecuencia de aparición del verbo en la lengua*, b) *modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta*, c) *contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y/o nos* y d) *ubicación del acento tónico*. Se parte de un corpus constituido por 205 verbos extraídos de videos en los que se narran testimonios de vida de miembros de la comunidad religiosa Movimiento Misionero Mundial. Los resultados del análisis estadístico muestran que las variables *edad*, *sexo*, *frecuencia de aparición del verbo en la lengua*, *modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta* y *ubicación del acento tónico* están asociadas con la presencia o la ausencia de las formas alternantes. Así, se evidencia que la distribución de una u otra está en función de estas. Finalmente, se pone en evidencia que *-nos* está decayendo en su uso.

**Palabras clave:** variación lingüística, inflexión verbal, alternancia de *-nos* y *-mos*, español norteño, Chulucanas, Sullana, variables sociolingüísticas.

## ABSTRACT

The thesis establishes the internal and external factors that are associated with the presence, particular distribution and greater or lesser use of the alternating forms *-mos* and *-nos* in the inflection of plural verbs in the Spanish of Chulucanas and Sullana, taking into account the postulates of variationist sociolinguistics and the statistical software Minitab 20. Thus, two social factors (gender and age) and four linguistic factors are considered: a) frequency of occurrence of the verb in the language, b) mode, tense and aspect in which the target verb is conjugated, c) context of occurrence of the target verb in relation to the pronouns *nosotros* and/or *nos*, and d) location of the tonic accent. We start from a corpus of 205 verbs extracted from videos in which life testimonies of members of the World Missionary Movement religious community are narrated. The

results of the statistical analysis show that the variables age, sex, frequency of occurrence of the verb in the language, mode, tense and aspect in which the target verb is conjugated, and location of the tonic accent are associated with the presence or absence of the alternating forms. Thus, it is evident that the distribution of one or the other is a function of these. Finally, it is evident that -nos is declining in use.

**Key words:** linguistic variation, verbal inflection, alternation of -nos and -mos, Northern Spanish, Chulucanas, Sullana, sociolinguistic variables.

## DEDICATORIA

*A Dios, mi eterno alfarero*

*A Ían Gabriel, Mijael Sam y Adriel Dan, mis ahora pequeños hijos, quienes me ayudan  
a ser mejor cada día*

*A Iván, mi esposo, por intentar ser una versión mejor de sí mismo para mí y nuestros  
hijos*

*A mis padres, por enfrentarse a tanta adversidad y precariedad para educarme*

## AGRADECIMIENTOS

Esta investigación no se hubiese realizado ni enriquecido sin el apoyo de grandes seres, profesores, colegas, amigos y familiares a quienes mencionaré a continuación. Sin embargo, se debe precisar que los errores que existen en la tesis solo son responsabilidad de la investigadora.

En primer lugar, a Dios, porque, hasta hoy, sus misericordias no han cesado sobre mi vida, las cuales vea día a día.

En segundo lugar, a los hermanos en la fe de Sullana y Chulucanas, tierra de mi amado esposo, por regalarme un espacio de su tiempo solícitamente.

En tercer lugar, agradezco al doctor Marco Lovón por haber aceptado ser mi asesor y brindarme comentarios atinados y pertinentes sin los cuales esta tesis no hubiese tenido la calidad que logró.

En cuarto lugar, a la doctora Claudia Crespo, quien leyó el estudio en sus etapas iniciales y me motivó a continuar con la investigación y, asimismo, me brindó comentarios muy atinados en a versión final de la tesis.

En quinto lugar, agradezco a los informantes Dr. Raymundo Casas y Dr. Pedro Falcón por leerme y contribuir en la mejora de la presente tesis en su etapa final. Solo, así, el presente estudio alcanzó la calidad que logró.

En sexto lugar, a los miembros del Grupo de Investigación Lenguas y Filosofías del Perú (LFP) por haberme apoyado con parte de la bibliografía utiliza en esta investigación.

En séptimo lugar, a mi esposo, quien, a pesar de sus luchas internas, me apoya en mis metas terrenales.

En octavo lugar, a mis hijos, Ían Gabriel, Adriél Dan y Mijael Sam, la mejor herencia que Jehová me ha otorgado, por enseñarme a ser mejor cada día y darle un gran toque colorido a mis días con sus ocurrencias. Asimismo, a Yoselyn Calderón, mi “hija”, por existir, ser parte de nuestras vidas y por preocuparse por mí.

También, agradezco a mis padres, Hilario y Rita, por haber sacrificado mucho de ellos para darme la oportunidad de educarme y ser ellos el más vivo ejemplo de coraje y perseverancia que haya podido tener. A ellos, les debo mucho, definitivamente.

En noveno lugar, a mis hermanos Luis y Medaly. A él, por cuidarme y, a ella, por ser mi compañera incansable durante nuestra niñez.

En décimo lugar, a las magísteres Mabel Castro y Lizlaleyne Ramírez, quienes realizan estudios sociolingüísticos en el contexto peruano, por haber aceptado leer la tesis sin conocerme y brindarme comentarios que perfeccionaron, sobre todo, el formato de la tesis.

Finalmente, a cada uno de mis amigos sanmarquinos Sonia Morales, Gloria Gabriel, Ana Paola Yamada, Heivy Tejada y Aaron Torres, quienes siempre están pendientes de mí. Además, debo de agradecer a Rolando Rocha, mi maestro y, ahora, amigo.

En la línea anterior, también, deseo agradecer a Nataly Estela, una gran amiga que hice en la Pontificia Universidad Católica, por apoyarme en la búsqueda de bibliografía.



Luz Nieves Carhuachín Huerta

5 de marzo del 2023

[luz.car.huer@gmail.com](mailto:luz.car.huer@gmail.com)

[luz.carhuachin@unmsm.edu.pe](mailto:luz.carhuachin@unmsm.edu.pe)

## INTRODUCCIÓN

El español<sup>1</sup> es una lengua que está ampliamente extendida: ocupa el 9.1 % del territorio mundial. Este porcentaje en términos numéricos asciende a doce millones de kilómetros cuadrados del mapa mundi. Además, se debe precisar que es una de las lenguas romances más extendidas, pues cuenta con, aproximadamente, 470 millones de hablantes nativos, los cuales están repartidos a lo largo de los cinco continentes (Andión-Herrero, 2014, p. 225). Así, en esta línea, se debe explicitar que esta investigación se inscribe, únicamente, en el español peruano.

Por otro lado, el español, como cualquier otra lengua viva, se manifiesta a través de la variedad, motivada por múltiples factores (internos o externos). Así, la presente tesis parte de la idea de que las lenguas varían considerablemente “en la boca de individuos y grupos sociales diversos, sean estos hombres o mujeres, jóvenes o adultos” (Blas, 2004, p. 157) por lo que se basa, sobre todo, de producciones orales espontáneas. Es decir, este estudio fundamenta su análisis en un corpus, mayoritariamente, constituido por un habla natural, el cual es variable por diversos factores, ya sean estos sociales o lingüísticos.

A partir de lo mencionado anteriormente, entonces, en esta investigación, la noción de *variación lingüística* cobra sentido porque permite explicar todos los cambios posibles, y en los distintos niveles gramaticales, que pueden surgir en una lengua determinada. Así, en el español de América (específicamente, en Venezuela y el Perú), se ha registrado, ya sea desde estudios exhaustivos o divulgativos, un ejemplo de *variación lingüística*; a saber: el uso alternante de las formas *-nos* y *-mos* en la inflexión de número plural y primera persona de los verbos.

En este sentido, en la presente tesis, se recoge datos lingüísticos de dos distritos norteños peruanos con la finalidad de determinar qué factores internos y externos están asociados con la presencia, distribución particular y mayor o menor uso de las formas *-mos* y *-nos* en los verbos plurales del español de Chulucanas y Sullana (Piura). Así, se consideran dos variables sociales (*sexo* y *edad*) y cuatro internas o lingüísticas (*frecuencia*

---

<sup>1</sup> En esta investigación, se usarán los términos *castellano* y *español* indistintamente.

*de la aparición del verbo en la lengua*<sup>2</sup>, modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta, contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y/o nos y ubicación del acento tónico). Por lo tanto, por la cantidad de datos (variables) incluidos en el análisis, se decide inscribir la tesis en un enfoque cuantitativo. Además, el estudio tiene dos niveles: descriptivo y correlacional.

En la línea anterior, se debe especificar que es de nivel descriptivo porque se logra caracterizar el comportamiento particular de cada una de las seis variables independientes con relación a la dependiente. Por otro lado, es de nivel correlacional porque logra determinar la relación o de asociación estadística existente entre las variables involucradas en la tesis y, además, se determina el tipo de estas asociaciones.

Asimismo, es preciso mencionar que las variantes diatópicas del castellano peruano no han sido estudiadas suficientemente y más aún todavía el español costeño, porque se considera que este es el más próximo al español peninsular (Calvo, 2008, p. 206). De manera que los esfuerzos por mejorar la convivencia sociolingüística entre los hablantes del español, los cuales son heterogéneos y complejos, todavía no se han agotado desde la lingüística a través de estudios que pongan de manifiesto las particularidades de sus variedades. Entonces, los prejuicios lingüísticos que aún perduran en la sociedad peruana norteña, por ejemplo, pueden estar asociados al desconocimiento de las motivaciones, los procesos y los factores involucrados en las variaciones de esta lengua. Es decir, se pueden fundamentar en la inconsciencia e incomprensión de la sistematicidad existentes en las variedades de esta lengua. Así, se considera que los resultados de esta investigación pueden ser incorporados en contextos educativos, sociales y en procesos de planificación lingüística a fin de contribuir en el conocimiento de una de las variedades del español peruano. Entonces, concretamente, desde la divulgación de los resultados de esta tesis y desde el uso un lenguaje sencillo y claro, se puede lograr minimizar los conflictos sociolingüísticos entre los hablantes del español costeño.

---

<sup>2</sup> Para comprender en qué medida la *frecuencia aparición del verbo en la lengua* es una variable revítese el subacápite 4.5.2.2.1.

En asociación con el párrafo anterior, es pertinente que se precise que el habla revela el modo particular de ser de un pueblo, su sentido de vida, las actitudes y las ideologías inscritas. Así, el habla se torna en un rasgo de identidad imposible de ser apropiada interiormente por hablantes que no pertenecen a una comunidad determinada (Fallas y Sancho, 2013, p. 50).

En cuanto a la estructura, la presente tesis se divide en seis capítulos. En el primero, se plantea la investigación. Así, se sitúa temática, geográfica, espacial y temporalmente el problema de investigación, se dan a conocer los objetivos, se exponen las hipótesis, se presenta la justificación y la relevancia del estudio y, finalmente, se especifican los alcances y las limitaciones de la tesis. En el segundo, se explicitan los antecedentes encontrados hasta la fecha, los cuales son, sobre todo, de tipo divulgativos. En el tercero, se desarrolla el marco teórico, fundamentado, sobre todo, en el variacionismo lingüístico. El cuarto capítulo está enfocado a la metodología. Así, específicamente, se explica el enfoque, el nivel y el diseño de la investigación, se da a conocer la unidad de análisis, se presenta la población y la muestra, se ofrece una definición y la justificación de la inclusión de las variables, se expone el modo en que se operacionaliza cada una de las variables, se aborda el método, la técnica y el instrumento de recolección de datos, se presenta una caracterización de los informantes, se detalla el piloto, se precisa la manera en que se procesan y se analizan los datos y, finalmente, se detallan los aspectos éticos de este estudio. En el quinto, primero, se exponen los resultados del análisis estadístico, el cual ha sido dividido en descriptivo y correlacional y, segundo, se concluye con la discusión de los resultados. A continuación, se detallan las conclusiones a las que se arriba en la tesis. Finalmente, se exponen las recomendaciones sobre futuros estudios que se pueden llevar a cabo desde los resultados y vacíos dejados esta tesis. En seguida, aparecen las referencias bibliográficas y, luego, los anexos.



# CAPÍTULO I

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Este capítulo se ha dividido en seis secciones. La primera está enfocada en situar temática, geográfica, espacial y temporalmente el problema de investigación. En la sección dos, se presentan los objetivos de investigación, central y específicos. La tercera aborda la formulación de las preguntas de investigación, también, central y específicas. Después, se exponen las hipótesis, las cuales serán sometidas a prueba mediante un análisis descriptivo y explicativo riguroso, basado en una exploración estadística de los datos. En seguida, en la quinta sección, se detalla la justificación y relevancia del presente estudio en términos teóricos y prácticos. Finalmente, se especifican los alcances y las limitaciones de la tesis a fin de que, en un futuro, se puedan plantear nuevas investigaciones que permitan llenar los vacíos bibliográficos existentes, sobre todo, con relación al español peruano y al variacionismo lingüístico peruano.

Antes de continuar con el planteamiento de la investigación, se debe precisar que en virtud de que la tesis se inscribe en los niveles descriptivo y correlacional se parte de dos preguntas problemas generales. Esta misma lógica se aplica a los objetivos y a las hipótesis.

### **1.1. Planteamiento de la investigación**

#### **1.1.1. Caracterización del problema**

Entre las variedades geográficas o diatópicas del español del Perú, está la que corresponde al castellano del norte, de la cual existen escasos estudios lingüísticos especializados que ofrezcan descripciones detalladas, propias del rigor científico de la lingüística, sobre los diversos procesos (de variación) que suceden en los componentes de su gramática. En esta línea, se debe precisar que, en su mayoría, los trabajos de investigación existentes están relacionados, sobre todo, al léxico de la zona, siendo pionera la tesis doctoral *El español de Piura* de Martha Hildebrandt en 1949. Además, se debe resaltar que esta lingüista peruana fue una de las primeras en mostrar interés por el español norteño (Lovón, 2022).

Otro estudio enfocado en el léxico es Puig-Tarrats (2007). Este es un breve diccionario folclórico en el que se incorporan cinco ramas; a saber: (1) el habla popular o folclor literario, (2) el folclor musical o musicología, (3) el folclor coreográfico, (4) el folclor demográfico y (5) el folclore piurano. Además, en este se incluye un apartado relacionado a la medicina popular.

Por otro lado, se debe precisar que, según Arrizabalaga (2020), la variedad norteña está ubicada en la región costeña norperuana (Tumbes, Piura y Lambayeque). Así, se debe especificar que esta investigación recoge datos, únicamente, del departamento de Piura, zona en la que se oyó, por primera vez, el uso alternante de las formas *-nos* y *-mos* en agosto del 2021. Esto motivó, en un inicio, el interés de documentar y registrar el fenómeno lingüístico, empíricamente, desde hablas espontáneas surgidas en conversaciones familiares, la cuales se anotaron en una pequeña libreta con el consentimiento de los hablantes, pero en un momento en que no eran conscientes de ello.

Así, se recogieron oraciones como “te digo, mira que, si yo no torcía la moto, no *estuviéranos* vivos” (hablante varón de 56 años) o “en antes *jugábanos* con tierra con todo y no nos *enfermábanos*, ahora mucho que se enferman los churres” (hablante mujer de 40 años). Sin embargo, lo llamativo era que la forma *-nos* no se registró en el habla de todos los colaboradores, a pesar de que, entre ellos, compartían casi todos los mismos rasgos sociolingüísticos (tales como la *edad* y el *sexo*).

Entonces, lo mencionado anteriormente hacía pensar que se trataba de un fenómeno de *variación lingüística* motivado por factores sociales y estructurales, aquellos que están asociados al comportamiento interno del sistema (gramática). Así, se decide inscribir la presente investigación en los postulados del variacionismo, ya que esta área de la sociolingüística, desde los trabajos de Labov, allá por los 60, se había enfocado en realizar estudios que describen y expliquen la variación lingüística en contextos reales con la finalidad de probar que esta no es aleatoria, ni casual, sino sistemática (Samamé, 2018).

Por otro lado, se debe precisar que los estudios variacionistas inscritos en el español han volcados su interés, sobre todo, en el componente fonológico, mientras que los trabajos que consideran variaciones del tipo morfológico, como el presente, o sintáctico son escasos (Samamé, 2018, p. 13), por lo que un estudio como el presente supone un claro avance en los estudios variacionista, sobre todo, para el español peruano.

Sin embargo, se debe precisar que, entre los estudios sociolingüísticos, que se han llevado a cabo en los últimos 20 años, enfocados en variedades del castellano en diferentes partes del mundo, incluido el Perú, están, por ejemplo, las investigaciones de Ramírez (2001), Caravedo (2001), Asratián (2007), Arrizabalaga (2009), Arrizabalaga (2010), Silva-Corvalán, Bentivoglio y Ortiz (2011), Kempas (2011), Arrizabalaga (2012), Caravedo (2012), Rojo y Vásquez (2014), Hernández (2016), Arrizabalaga (2017), Fernández-Mallat (2018), Samamé (2018), García (2018), Urban (2019), Andrade y Sessarego (Eds.) (2020), Andrade (2021), Arrizabalaga (2020), Samamé (2021), Crespo (2021), Escobar y Crespo (2021), Caravedo (2022), Crespo y Sessarego (2022) Valqui y Oisel (2022).

Así, este estudio se propone ofrecer una descripción y explicación de la distribución, uso y desuso de las formas alternantes *-mos* y *-nos* en las producciones orales de los verbos plurales del español norteño de Chulucanas y Sullana desde el campo de la sociolingüística variacionista. Explícitamente, se busca poner en evidencia, empíricamente, la presencia de la alternancia en la zona y determinar cuáles son las variables de corte social y/o lingüísticos que están asociadas con la distribución de una u otra forma alternante. En este sentido, finalmente, se pretende patentizar la sistematicidad de este fenómeno lingüístico, apoyándose, además, en herramientas estadísticas. Específicamente, se recurre al *software* Minitab en la versión del 2020.

Antes de finalizar, se debe mencionar que realizar un estudio en los distritos piuranos de Chulucanas y Sullana es importante porque no se han realizado investigaciones en el área de la lingüística (ni mucho menos desde la sociolingüística) en ninguna de estas zonas geográficas. De manera que contar con una descripción de una parte de la gramática particular del español norteño piurano permitirá, a nivel micro,

comprender mejor la gramática general del español norteño y, a nivel macro, la del español peruano.

A continuación, se formulan las preguntas de investigación que se pretenden responder. Estas serán agrupadas en dos preguntas generales, una descriptiva y otra correlacional, en virtud de que la tesis se inscribe en dos niveles. Asimismo, se debe acotar que por cada pregunta general se desprenden preguntas específicas: tres para la de tipo descriptivo y dos para la de tipo correlacional.

## **1.2. Preguntas de investigación**

### **1.2.1. Nivel descriptivo**

#### **1.2.1.1. General**

¿Cuál es la distribución y comportamiento<sup>3</sup> de las formas alternantes *-nos* y *-mos* en la inflexión de los verbos del español piurano de Chulucanas y Sullana producidos oralmente con relación a las variables independientes (internas y externas) y en términos del uso y desuso<sup>4</sup>?

#### **1.2.1.2. Específicos**

- a) ¿Cómo se distribuyen y comportan las formas alternantes *-nos* y *-mos* en la inflexión de los verbos del español piurano de Chulucanas y Sullana producidos oralmente en relación con las variables independientes externas: *sexo* y *edad*?
- b) ¿Cómo se distribuyen y comportan las formas alternantes *-nos* y *-mos* en la inflexión de los verbos del español piurano de Chulucanas y Sullana producidos oralmente en relación con las variables independientes internas: *frecuencia de la aparición del*

---

<sup>3</sup> Es decir, se pretende determinar la caracterización de las formas alternantes *-nos* y *-mos* con relación a las variables internas y externas.

<sup>4</sup> En esta investigación, se entiende por *desuso* al proceso que consiste en la falta de utilización de una unidad lingüística en las interacciones orales o escritas por parte de los hablantes de una determinada comunidad lingüística, el cual sucede progresivamente. Así, a mayor tiempo transcurrido, es más probable que la unidad en desuso se convierta en un arcaísmo. El desuso de *-nos* y *-mos* se determinará, empíricamente, en la presencia o no de estas formas alternantes en las producciones orales de los informantes, residentes en Chulucanas y Sullana.

*verbo en la lengua, modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta, contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y/o nos y ubicación del acento tónico?*

- c) ¿Cuál de las formas alternantes es más usada y cuál de estas está cayendo en desuso en la variedad del español de Chulucanas y Sullana?

## **1.2.2. Nivel correlacional**

### **1.2.2.1. General**

¿Qué factores internos y externos están asociados con la presencia, distribución particular y mayor o menor uso de las formas alternantes *-nos* y *-mos* en las producciones orales de los verbos plurales del español norteño de Chulucanas y de Sullana y de qué grados<sup>5</sup> son estas asociaciones?

### **1.2.2.2. Específicos**

- d) ¿Las variables sociales *sexo* y *edad* influyen en la elección de una u otra variante en las producciones orales de los verbos plurales del español norteño de Chulucanas y de Sullana y en qué grado se asocian?
- e) ¿Las variables lingüísticas *frecuencia aparición del verbo en la lengua, modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta, contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y/o nos y ubicación del acento tónico* están asociadas con la elección de una u otra variante en las producciones orales de los verbos plurales del español norteño de Chulucanas y de Sullana y en qué grado se asociación?

---

<sup>5</sup> En la tesis, el grado de asociación es determinado desde *Coefficiente de V de Cramer*, el cual es usado cuando las variables son cualitativas. Así, según la teoría estadística, los grados de asociación pueden ser de tres tipos. La primera es de tipo débil, la cual sucede cuando los valores del V de Cramer están entre 0 y 0.3. La segunda es de tipo moderada y ocurre cuando los valores de este coeficiente están entre 0.3 y 0.7. El tercer tipo es fuerte y se da cuando los valores están entre 0.7 y 1.

En las siguientes líneas, se precisan los objetivos (generales y específicos) que guían el desarrollo de la presente tesis, los cuales serán planteados, también, en términos descriptivo y correlacional.

### **1.3. Objetivos de investigación**

#### **1.3.1. Nivel descriptivo**

##### **1.3.1.1. Objetivo central**

Determinar la distribución y comportamiento de las formas alternantes *-nos* y *-mos* en el español piurano de Chulucanas y Sullana con relación a las variables independientes internas y externas y en términos del uso y desuso

##### **1.3.1.2. Específicos**

- a) Describir el modo en que se comportan y distribuyen las formas alternantes *-nos* y *-mos* en el español norteño de Chulucanas y Sullana en relación con las variables independientes externas: *sexo* y *edad*
- b) Describir el modo en que se comportan y distribuyen las formas alternantes *-nos* y *-mos* en el español norteño de Chulucanas y Sullana en relación con las variables independientes internas: *frecuencia de la aparición del verbo en la lengua, modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta, contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y/o nos* y *ubicación del acento tónico*
- c) Precisar si la forma *-nos* o *-mos* es la más usada y si la primera, la menos prestigiosa, está cayendo en desuso frente a la segunda en el español norteño de Chulucanas y Sullana

### **1.3.2. Nivel correlacional**

#### **1.3.2.1. General**

Determinar si los factores internos y externos que están asociados con la presencia, distribución particular y mayor o menor uso de las formas alternantes *-mos* y *-nos* en la inflexión de los plurales del español de Chulucanas y de Sullana (Piura) producidos oralmente y especificar el grado de asociación

#### **1.3.2.2. Específicos**

- a) Establecer si las variables sociales *sexo* y *edad* influyen en la elección de las formas alternantes *-nos* o *-mos* en las inflexiones de los verbos plurales del español de Chulucanas y de Sullana y, además, precisar el grado de asociación con relación a cada una de las dos variables
  
- b) Explicitar si la aparición de una u otra variante está condicionada por las variables lingüísticas (1) *frecuencia aparición del verbo en la lengua*, (2) *modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta*, (3) *contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y/o nos* y (4) *ubicación del acento tónico* en las inflexiones de los verbos plurales del español de Chulucanas y de Sullana y, además, precisar el grado de asociación existente entre la variable dependiente y cada una de las cuatro variables independientes

En el siguiente subacápite, se presentan las hipótesis que se van a ser rechazadas o aprobadas en el capítulo correspondiente a las conclusiones.

### **1.4. Hipótesis**

#### **1.4.1. Nivel descriptivo**

##### **1.4.1.1. Hipótesis general**

Sobre la base de los antecedentes revisados, del marco teórico asumido y del piloto, se postula que el comportamiento y la distribución particular de una u otra forma

alternante (-*nos* y -*mos*), y, además, el mayor uso de una forma en detrimento de la otra están guiados por factores internos y externos. Así, se espera, por ejemplo, que la forma alternante -*mos* sea más predominante en las producciones orales de los informantes por ser la que más prestigio tiene entre los hablantes de español peruano.

#### 1.4.1.2. Específicas

##### **H<sub>1</sub>:**

Sobre la base del piloto, se postula que la distribución de una u otra forma alternante está en función del comportamiento de estas con relación a las variables sociales *sexo* y *edad*. Así, primero, con relación a la variable *sexo*, considerando los estudios pioneros de Labov (1966, 1969, 1972, 1983), se espera que las mujeres usen con menor frecuencia la forma menos prestigiosa -*nos*; mientras que los varones serán los más propensos al uso alternante de -*nos* y -*mos*. Segundo, para el caso de la variable *edad*, según Coulmas (2005), se espera que esta variación lingüística suceda con mayor incidencia en hablantes adultos mayores. En tanto que los jóvenes serán los que menos evidencien el uso alternante. En suma, se espera que -*nos* aparezca, mayoritariamente, en el habla de los adultos mayores y su contraparte en el de los jóvenes.

##### **H<sub>2</sub>:**

Se espera que el comportamiento particular de -*nos* y -*mos* con relación a las cuatro variables lingüísticas determine la distribución de las formas alternantes. Así, primero, se hipotetiza que la inflexión de número y persona de los verbos del español norteño suceda sin que se considere si es uno de alta o baja frecuencia, lo cual se fundamenta en los hallazgos del piloto. Segundo, según Arthur y Díaz-Campos (2012) y Olivares (2013), se postula que el proceso alternante sucede siempre en tres conjugaciones verbales: el presente indicativo imperfecto, en el condicional indicativo y en el pretérito subjuntivo, mientras que, para el caso de las otras seis conjugaciones en las que se operacionaliza la variable *modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta* en la investigación, se pretende determinar el comportamiento de estas en la distribución



*-nos* y *-mos*. Tercero, con relación a la variable *contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y/o nos*, tomando en cuenta el piloto, se espera que *-nos* y *-mos* sean usados sin considerar el contexto de aparición de los pronombres en cuestión. Finalmente, para la variable *ubicación del acento tónico*, tomando en cuenta el estudio de Olivares (2013), se postula que esta condiciona la aparición de la variación. Así, cuando el acento esté cercano o próximo a la marca de primera persona y número plural *-mos* será la forma que parecerá (por ejemplo, en [cami'namos]) y su contraparte *-nos* cuando el acento este distante a estas marcas gramaticales (por ejemplo, en [es'tabanos]). Por otro lado, en virtud de que no existen antecedentes nacionales que hayan analizado el comportamiento de las variables internas o lingüísticas, no se puede postular con exactitud la distribución particular de cada una de las formas alternantes en el español norteño.

### **H<sub>3</sub>:**

Sobre la base de las conclusiones de Arthur y Díaz-Campos (2012) y del piloto se espera que la forma menos prestigiosa (*-nos*) esté decayendo en su uso en el español norteño de Chulucanas y Sullana.

## **1.4.2. Nivel correlacional**

### **1.4.2.1. Hipótesis general**

Sobre la base de los antecedentes revisados, del marco teórico asumido y del piloto, se postula que la variación en la inflexión de número plural y primera persona de los verbos del español de Piura no sucede azar o de un modo aleatorio, sino que esta está guiada por factores lingüísticos y extralingüísticos. Es decir, en esta tesis, se parte de la idea de que existe asociación o correlación estadística entre la manera particular en que se distribuyen las formas *-nos* y *-mos* y en el uso preferente o desuso de una u otra forma en el español norteño de Chulucanas y Sullana. Aunque se debe precisar que, en virtud de que no existe un antecedente directo en el territorio peruano, no se puede postular el tipo de asociación estadística que existe entre la *presencia o ausencia de las formas -nos y -mos* y todas o cada una de las seis variables dependientes consideradas en la tesis, pero

sí se puede mencionar que este puede ser débil, moderada o fuerte y que es muy probable que las variables de naturaleza interna determinen la presencia o no de la variación lingüística. Esto último en virtud de que, en las diversas gramáticas, particulares o universales, existen reglas internas que las organizan. Así, es probable que esta variedad diatópica del español peruano se valga de mecanismos internos para diferenciarse de la variedad estándar, por ejemplo, cuando el contexto comunicativo no es suficiente para diferenciar una u otra variedad, lo cual, además, indirectamente, se busca probar en esta tesis.

#### **1.4.2.2. Hipótesis específicas**

##### **H<sub>1</sub>:**

Primero, para el caso de las dos variables sociales, se parte de la idea de que la aparición de una u otra variante está asociada, estadísticamente, con la variable *sexo*. Esto debido a que la mayoría de las investigaciones inscritas en la sociolingüística variacionista señalan que las mujeres son más cuidadosas en el uso de su lengua, suelen estar apegadas a la variedad más prestigiosa (la estándar) y poseen mayor conciencia de su lengua, por lo cual pueden cambiar sus registros de acuerdo con el contexto comunicativo; mientras que los varones optan por variedades no estándar (Serrano, 2008, p. 180). Es decir, los estudios previos ponen en evidencia que los hablantes de cada sexo manifiestan tendencias diferentes y claramente distintos entre ellos. Segundo, se postula que la *edad* está asociada con la *presencia o ausencia de -nos y -mos* en las producciones de los verbos del español norteño de Chulucanas y Sullana. Esto debido a que los hablantes de las diferentes lenguas del mundo modifican sus hábitos lingüísticos considerando las distintas etapas de sus vidas. Así, la mayoría de los estudios sociolingüísticos asumen que los hablantes más jóvenes son los más innovadores. Por otro lado, de manera específica Coulmas (2005) menciona que, en la etapa adulta, los hablantes optan por una pronunciación más estándar, mientras que los adultos mayores optan por las formas vernáculas, debido a, según el autor, a la disminución de las presiones sociales y una tendencia a una menor acomodación lingüística. Por otro lado, con relación al grado de asociación estadística (*débil, fuerte y moderada*) que existe entre la variable dependiente

y las dos independientes (*sexo* y *edad*) no se puede postular de qué tipo son porque no existen antecedentes directos inscritos en este nivel de investigación en el español en general.

## **H<sub>2</sub>:**

En relación con las cuatro variables lingüísticas, en primer lugar, para el caso de la variable interna *frecuencia de la aparición del verbo en la lengua*, desde el piloto, se postula que esta no influye en la aparición de una u otra forma alternante; sin embargo, es preciso verificar esta postura porque Arthur y Díaz-Campos (2012) concluyen que los verbos de baja frecuencia eran los más propensos a usar la forma *-nos* por ser, según los autores, de una representación mental más débil en los hablantes. En segundo lugar, para la variable *modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta*, se propone que esta está asociada a la aparición de una u otra forma alterante; debido a que Olivares (2013) precisa que, en el español norteño, este fenómeno solo sucede en dos de las nueve conjugaciones verbales que se consideraron en la investigación. Es decir, desde su postura, el tipo de conjugación verbal es determinante para la aparición de una u otra forma alternante, siendo necesario testear si en efecto sucede, únicamente, en estas dos conjugaciones; a saber, el pretérito imperfecto y el condicional simple del indicativo y no, así, en las otras seis conjugaciones considerados en la presente tesis. En tercer lugar, para el caso de la variable *contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y/o nos*, Arthur y Díaz-Campos (2012) concluyen que la presencia de los pronombres *nosotros* y *nos* favorece el uso de la forma *-nos*; no obstante, el piloto de este estudio evidencia que, en el español de Piura, este factor no es determinante para la aparición de una u otra forma. Es decir, desde la tesis, se pretende determinar si existe asociación entre la variable dependiente y el contexto en que las formas alternantes aparecen. Finalmente, para *ubicación del acento tónico*, considerando la propuesta impresionista de Olivares (2013), se postula que este es un factor bastante asociado a la elección de una y otra forma en los hablantes del español de Piura (Chulucanas y Sullana). Por otro lado, con relación al tipo de asociación estadística entre la *presencia del uso alternante de -nos y -mos* y las cuatro variables independientes internas, no se puede

postular si son de tipo débil, moderada o fuerte por la razón expuesta en la hipótesis anterior.

### 1.5. Justificación del estudio

En primer lugar, la investigación se justifica en la medida en que no existen estudios que aborden la alternancia entre *-mos* y *-nos* en la inflexión de número y persona de los verbos plurales del español norteño, a pesar de que es un rasgo bastante frecuente en el español norteño en general (por lo menos, la investigadora lo ha escuchado, también, en el habla personas residentes en Chiclayo, pero, intuitivamente, se puede argumentar que esta variación sucede en una frecuencia menor que en Piura) y, además, ha sido mencionado por lingüistas peruanos dedicados, sobre todo, al estudio del español norteño, siendo el que más investigaciones tiene sobre esta variedad el doctor Carlos Arrizabalaga (2009, 2010, 2012, 2017, 2020). En ese sentido, esta indagación resulta relevante, ya que permitirá cubrir un vacío bibliográfico en los estudios lingüísticos del español peruano, específicamente, del español piurano.

En segundo lugar, este trabajo es una fuente importante de documentación empírica de la alternancia en cuestión en un momento específico de la variación lingüística, esto es, en una etapa determinada de un posible *cambio lingüístico* en curso en el que ambas formas dejen de aparecer indistintamente y una de ellas se consolide como única, por ejemplo. En esta línea, se debe precisar que “el cambio en una lengua comienza, muchas veces, como fenómenos desorganizados, irregulares, no necesariamente coordinados con algún estrato social” (Caravedo, 1993 p. 13) o variable externa. Así, entonces, la presente investigación puede contribuir a inferir en qué etapa de su extensión o desaparición se encuentra la alternancia entre *-nos* y *-mos* en el español de Piura en la zona y, con esto, finalmente, someter a prueba la funcionalidad de constructos teóricos vertidos, hasta ahora, en la sociolingüística variacionista. Es decir, es una importante contribución que permitirá llenar los vacíos bibliográficos existentes en la sociolingüística variacionistas del español peruano, específicamente, en su variedad norteña.

En tercer lugar, en el plano metodológico, este estudio es un aporte sustancial en virtud de que no existen estudios que describan y expliciten los factores que intervienen en la variación lingüística y que, además, estén basados en una metodología y diseño rigurosos. Así, la metodología de esta tesis puede ser replicada o adaptada, según sea el caso, en los otros departamentos en los que también se habla el español norteño a fin de contar con una descripción completa de la variedad norteña, hablada, además, en Tumbes y Lambayeque.

En cuarto lugar, entonces, a partir de lo ya mencionado, esta tesis se constituye una contribución importante y pionera del conocimiento del comportamiento de un rasgo propio del componente morfosintáctico de una variedad diatópica del español peruano: el piurano. Es importante porque puede ayudar a comprender mejor el funcionamiento de esta variedad y, en general, del español peruano; mientras que es pionera porque no existe un estudio que haya descrito y explicado por qué y cuándo sucede el proceso de alternancia entre *-nos* y *-mos* en las hablas (sincronía) de los norteños, sino, únicamente, textos divulgativos que explicitan la existencia de esta variación en la zona norteña del Perú y que dilucidan que surge por un proceso de analogía morfosintáctica. Es decir, lo explican en términos diacrónicos o históricos.

En quinto lugar, concatenado con lo mencionado anteriormente, este estudio al describir y explicar el funcionamiento de un fenómeno (uso alternante de *-nos* y *-mos*) que no es compatible con la variedad estándar (la privilegiada socialmente) permite poner en evidencia que esta variación lingüística es utilizada en los hablantes del dialecto norteño del español peruano, aunque la presente investigación solo recoge datos de la zona piurana y no mide las valoraciones que tienen los hablantes de esta variedad. Así, se parte de la idea de que estudios como el presente deben ser tomados en cuenta, por ejemplo, en los procesos de enseñanza y aprendizaje, en todos los niveles, si acaso se desea conseguir un Perú lingüísticamente apropiado y justo para los hablantes de todas las variedades del español.

Finalmente, investigaciones como la presente son necesarias, por ejemplo, para poner en evidencia, empíricamente, que las variaciones de una lengua (en este caso el

español) no suceden al azar ni aleatoriamente y, así, la consideración de los resultados de esta investigación podría contribuir a disminuir o, incluso, desterrar actitudes discriminatorias y prejuiciosas hacia los hablantes de esta variedad, surgidas por (1) el desconocimiento de la complejidad en el funcionamiento de una variedad lingüística: sistematicidad, (2) por una asociación de estas a formas alejadas de patrones estandarizados o formales y (3) por la percepción positiva hacia las formas producidas por usuarios pertenecientes a sectores o posiciones privilegiados, por ejemplo.

Así, un ejemplo de discriminación lingüística en hablantes del español norteño es lo sucedido, en 2009, a Velásquez Quesquén, primer ministro del presidente Alán García, quien enunció la expresión “teníanos” y fue calificado por el periodista peruano César Hildebrandt de ignorante en señal abierta (véase el caso en <http://lapenalinguistica.blogspot.com/2009/07/>).

En suma, a nivel macro, explícitamente, se puede argumentar que este trabajo de investigación se justifica porque destaca el valor y la importancia de la diversidad lingüística que existe en el castellano peruano y, además, a nivel micro, contribuye en la descripción de una parte de la gramática de esta lengua, lo cual puede contribuir a mejorar las relaciones tensas y/o prejuiciosas entre sus hablantes.

## **1.6. Alcances y limitaciones de la investigación**

En cuanto a los alcances de la investigación, se debe mencionar que la tesis solo logró incluir corpus de un departamento en el que se habla el español de norte: Piura. Así, se dejó de lado las hablas de Tumbes y Lambayeque, por lo que en estudios posteriores se puede incluir datos sobre estos departamentos y contrastar los resultados con los de esta investigación a fin de contar con una descripción más completa del uso alternante entre *-nos* y *-mos* en la variedad norteña, en general.

Por otro lado, se debe precisar que este trabajo de investigación está inscrito, únicamente, en el plano sincrónico; por lo que no se rastrea el origen histórico del uso alternante de las formas *-nos* y *-mos*, por lo que se pueden realizar estudios enfocados en

este plano. Esto, sobre todo, en virtud de que los estudios existentes solo son de naturaleza divulgativa.

Asimismo, esta tesis no explora el comportamiento de las variables sociales *grado de instrucción* y *lugar de procedencia* u otras que podrían ser relevantes en la descripción y caracterización de esta variación lingüística; por lo que estudios posteriores pueden incluirlas con el fin de contar con una descripción más exacta de los factores sociales que pueden intervenir en la presencia, distribución particular y mayor o menor uso de las formas alternantes *-mos* y *-nos* en el español norteño. Al respecto, se debe precisar que el *grado de instrucción* puede operacionalizarse en escolarizado y no escolarizado, porque en la zona existen todavía personas que no han recibido ningún tipo de instrucción. Por otro lado, *lugar de procedencia* en urbano y rural, ya que Piura cuenta con centros poblados o caseríos (rural) y zonas urbanas.

Finalmente, con relación a las variables sociales *sexo* y *edad* se debe precisar que la cantidad de informantes que se consideró en la tesis no permitió determinar de un modo contundente el comportamiento de estas con relación a la *presencia del uso alternante de -nos* y *-mos*. Esto quedará claro en el quinto capítulo. Por otro lado, para el caso de los factores internos *frecuencia léxica de la forma verbal meta* y *contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y/o nos*, se debe precisar que el hecho de que el corpus (205 verbos) fuera conformado desde un habla espontánea, mayoritariamente, impidió que se testeará de un modo preciso el grado de asociación de estas con la variable dependiente. En este sentido, en estudios posteriores, se pueden absolver estos vacíos a fin de contar con una descripción más precisa del comportamiento de la variación lingüística en cuestión en términos de los factores lingüísticos.

Como principal dificultad que presentó esta investigación, está el acceso a fuentes bibliográficas físicas, debido a que la investigadora se encuentra en un centro poblado de Piura, lo cual fue compensado con una búsqueda acuciosa de la bibliografía virtual y entre los amigos.

## CAPÍTULO II

### ANTECEDENTES

En este capítulo, se explicitarán, brevemente, los antecedentes encontrados hasta la fecha, los cuales han influenciado en el planteamiento de este estudio, sobre todo, en la constitución de las variables a considerar en la tesis; es decir, en la metodología. Estos serán presentados tomando en cuenta el año de publicación y serán clasificados en dos grupos: internacionales y nacionales. Se debe precisar que, aunque los últimos estudios no se basan en una metodología y diseño, son relevantes en virtud de que ponen en evidencia el proceso de alternancia morfosintáctica entre las formas *-nos* y *-mos* en la zona norteña del Perú y, además, patentizan la importancia de algunos de los factores internos o lingüísticos considerados en la tesis.

#### 2.1. Antecedentes internacionales

En primer término, se debe precisar que las investigaciones que han estudiado la alternancia entre *-mos* y *-nos* en el español, siguiendo un método y un diseño de investigación, en contextos distintos al peruano son muy escasas. Así, únicamente, se ha ubicado uno para el caso venezolano.

Arthur y Díaz-Campos (2012), en el artículo “Por ahí agarrábanos los autobuses”: A Sociolinguistic Analysis of the Alternation between *-mos/-nos* in Spanish, ofrecen una explicación de esta variación desde el modelo del lenguaje basado en el uso de Bybee (2001, 2010). Así, concluyen que la alternancia entre *-mos/-nos* sucede por una analogía de estas con las formas *nosotros* y *nos*. En el análisis, los investigadores consideran tres factores extralingüísticos: el *género*, la *edad* y el *nivel socioeconómico* y, además, tres variables intralingüísticas, las cuales son el *modo en que se conjuga el verbo*, si los *pronombres nosotros y/o nos aparecían antes de la conjugación del verbo* y la *frecuencia léxica de la forma verbal meta*, entendida en términos de la cantidad de apariciones de un verbo conjugado en el Corpus de Referencia del Español Actual (CREA). Así, esta última variable se operacionaliza en verbos de alta frecuencia y verbos de baja frecuencia.



En cuanto a la metodología, se debe precisar que Arthur y Díaz-Campos se basaron en el análisis de 80 conversaciones espontáneas de 40 mujeres y 40 varones venezolanos de Mérida, divididos en cuatro grupos considerando la edad; saber: 14-29 años, 30-45 años, 46-60 años y 61 años a más. El nivel socioeconómico se operacionalizó en clase alta, clase media-alta, clase media, clase media-baja y clase baja. Además, recurrieron a herramientas estadísticas para sustentar sus conclusiones.

Arthur y Díaz-Campos (2012), en relación con las variables lingüísticas, concluyen que los verbos de baja frecuencia eran más propensos a ser utilizados con la forma *-nos*. Para el caso de la variable *contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y/o nos*, concluyen que la presencia de los pronombres *nosotros* y *nos* favorece el uso de la forma *-nos*. Para el caso de la variable de modo de conjugación, precisan que esa variación sucede en el presente indicativo imperfecto, en el condicional indicativo y en el pretérito subjuntivo. Finalmente, para el caso de las variables *edad* y *género*, precisan que los hablantes de mayor edad y las mujeres favorecen el uso de *-nos* y ponen en evidencia que *-nos* aparece en las producciones de hablantes que pertenecían al nivel más bajo.

La investigación de Arthur y Díaz-Campos (2012) es un antecedente fundamental para este estudio, ya que de esta se toman en cuenta todas las variables lingüísticas consideradas en esta investigación, aunque definidas, en cierto modo, en términos más precisos, y, además, dos de las tres variables sociales: *edad* y *género*. Es decir, en la tesis, se replica parte de la metodología.

## **2.2. Antecedentes nacionales**

Los estudios nacionales que abordan este fenómeno en alguna variante del español del Perú son cuatro, los cuales son de naturaleza divulgativos y no se basan en una población o muestra específicas ni han seguido un diseño de investigación.

Primero, Pérez (2004) precisa que en la variedad piurana del español se dice *pensábanos*, *dejábanos*, o *poníanos*; mientras que, en otras, estas formas alternan con

*pensábamos, dejábamos y poníamos*, respectivamente. Para el autor, esto se explica porque en el español piurano es común que exista una misma marca para indicar la concordancia entre el sujeto y el objeto, a saber: *nos*. Así, el libro de Pérez permite poner en evidencia la presencia de este fenómeno en la zona en la que está inscrita esta investigación.

Segundo, en el 2009, el lingüista peruano Miguel Mondoñedo realiza una publicación, en su blog la peña lingüística, titulada “Teníanos” con el fin de poner en evidencia de que la alternancia de *-nos* y *-mos* es un proceso que sucede regularmente en muchos dialectos del español (a nivel mundial) y que es usada como una herramienta para ridiculizar o tildar de ignorante a quien use la forma menos común o menos prestigiosa (*-nos*). Mondoñedo considera que esta variación lingüística sucede porque, en el español, existe concordancia entre el sujeto y el verbo (como en *Nosotros vimos*, donde el sufijo *-mos* expresa la concordancia con el sujeto *Nosotros*)<sup>6</sup> y, también, entre el verbo y el objeto (como en *En el espejo nos vimos a nosotros mismos*, donde el clítico *nos* expresa la concordancia con el objeto a nosotros mismos). Esto es debido a que los morfemas *-nos* y *-mos* se pronuncian de un modo parecido y cumplen un rol sintáctico similar, ya que los dos expresan concordancia entre el verbo y sus argumentos. Entonces, el autor asume que, en el español, existe una estrecha relación entre los clíticos y la concordancia.

En suma, en este *post*, se analiza el proceso en términos distintos a los de la presente investigación<sup>7</sup>, por lo que es tipo indirecto; sin embargo, es relevante para el estudio porque da cuenta de cómo esta variación lingüística es usada como medio para discriminar lingüísticamente a los usuarios del español norteño.

Tercero, en el 2013, Lady Noelia Olivares Mauricio, docente de la Universidad de Piura, realiza una publicación titulada “Estábanos parados en la esquina...” en el diario *Perú 21*. Olivares precisa que el morfema *-mos* deriva del latín *-mus* y que en el proceso de evolución la <u> pasó a sustituirse por la <o>. Por otro lado, menciona que, en el español, las formas no personales utilizan a los pronombres personales de manera

---

<sup>6</sup> Los ejemplos han sido sacados del blog La peña lingüística.

<sup>7</sup> Cabe precisar que no se ofrece una explicación desde la perspectiva mencionada por el lingüista peruano Miguel Mondoñedo porque el marco teórico asumido en la tesis es distinto.

enclítica (se unen directamente al verbo). Así, asume, por ejemplo, que el uso de *-nos* en lugar de *-mos* está motivado porque el hablante, cuando conjuga el verbo en primera persona plural, tiende a utilizar *-nos* en las formas personales porque la identifican con el pronombre tónico *nosotros*. Es decir, por un proceso de analogía morfológica. Además, detalla que este proceso ocurre en tiempos verbales cuya sílaba tónica se encuentra alejada de la marca de primera persona y número plural. Finalmente, precisa que esta alternancia es frecuente, únicamente, en el pretérito imperfecto del indicativo y en el condicional simple del indicativo. Es decir, menciona que solo ocurre en dos conjugaciones verbales del español piurano.

La publicación de Olivares (2013), a pesar de que no se basa en una metodología ni en un diseño, es una referencia directa porque menciona que la ubicación del acento tónico es relevante para la aparición de la alternancia entre *-nos* y *-mos*. Así, en la presente investigación, este rasgo ha sido incluido como una variable independiente de tipo lingüística con la finalidad de determinar, con datos empíricos, la relevancia de esta variable en la variación de las formas alternantes en cuestión.

Finalmente, Arrizabalaga (2020) menciona que, en todas las clases sociales, en el español de Piura, sucede el cambio de <m> por <n> porque existe una semejanza de la flexión verbal con el pronombre *nos*, surgiendo conjugaciones verbales como *estábanos*, *cantábanos*. Es decir, el autor, igual que Olivares (2013), asume que esta variación morfosintáctica sucede por un proceso de analogía morfosintáctica; por lo que no ha sido considerado en esta tesis como un antecedente directo, pues esta se sigue una perspectiva distinta.

Entonces, desde la revisión bibliográfica, se puede concluir que no existen estudios que describan y expliquen la alternancia entre *-nos* y *-mos* considerando una metodología y un diseño ni mucho menos en términos de la sociolingüística variacionista para el contexto peruano y, específicamente, para Piura. Es decir, no existen antecedentes que describan la alternancia morfosintáctica entre *-nos* y *-mos* en el español piurano en un momento específico que posibiliten una mejor comprensión del fenómeno lingüístico desde el plano del habla: sincronía.

No se puede cerrar este apartado si antes no se precisa que los estudios en torno al español en general, que han sido inscritos en la sociolingüística variacionista, han favorecido (desde antaño) el plano morfosintáctico (Caravedo, 1993, p. 21), como el presente estudio.

Además, se debe precisar que la literatura considerada como fundamento para respaldar la metodología es, sobre todo, el estudio de Samamé (2018) porque se inscribe en el campo de la sociolingüística variacionista y, además, el análisis de basa en datos del español peruano (limeño) por lo cual es pertinente ofrecer una reseña de la metodología de esta investigación.

En el estudio de Samamé (2018), tesis para optar el grado de magistra en Lingüística, se describe el uso de las formas de imperfecto y pluscuamperfecto de subjuntivo del español limeño (*ra/se*). La data analizada corresponde a producciones orales recogidas desde entrevistas a 54 hablantes nacidos en Lima con formación universitaria, las cuales fueron realizadas desde un cuestionario. Samamé (2018) evalúa la asociación de seis variables independientes: *género y edad* (sociales), *tiempo verbal*, *tipo de clausula en el periodo condicional*, *tipo de oración* y *polaridad de la cláusula* (internas) con relación al uso alternante de *ra* y *se*. Para determinar el tipo de influencia de las variables internar y externas la investigadora recurre al *software* estadístico SPSS.

En suma, desde la reseña anterior, se puede concluir que esta investigación fue fundamental para estructurar, en cierta medida, el diseño metodológico de esta tesis.

## CAPÍTULO III

### MARCO TEÓRICO

En este capítulo, se desarrolla el marco teórico que guiará la presente tesis. Así, en el primer subacápite, se da a conocer, resumidamente, los orígenes y postulados básicos de la sociolingüística variacionista. En el segundo, se ofrece una definición de variación lingüística y del concepto de variable lingüística, la cual puede ser de tipo interna y/o externa. En tercer lugar, se plantea una descripción geográfica, dialectal y lingüística del castellano norteño de Piura con la finalidad de que se inscriba y entienda mejor sociolingüísticamente el fenómeno estudiado. Seguidamente, desde los conceptos definidos en el apartado dos y desde estudios previos sobre el tema, se realiza una caracterización de la alternancia entre *-nos* y *-mos*. Por último, se explicita el marco conceptual con el fin de que el lector comprenda a cabalidad el marco teórico de esta investigación, pues este apartado está constituido por definiciones de términos básicos que han sido mencionados durante la exposición del marco teórico en general.

#### **3.1. La sociolingüística variacionista o cuantitativa**

La sociolingüística variacionista se origina desde los estudios de W. Labov sobre las variedades del inglés de Norteamérica en los 60. Antes de él, las variaciones lingüísticas no eran entendidas como un posible *cambio lingüístico* en curso y, por ende, se asumía que no eran sistemáticas y, por lo tanto, no eran posibles de estudiarlas científicamente. Esto porque, en este contexto, una variación era entendida como secundaria y más o menos accidental. Además, en esta línea, se debe considerar lo señalado por Serrano (2011) en relación con el surgimiento de esta perspectiva teórica. Para el investigador, “la Sociolingüística nace a partir de los cimientos teóricos de distintas disciplinas que compartían el interés por superar las restricciones que los métodos formales imponían en la época” (p. 15).

Por otro lado, desde las investigaciones de Labov (por ejemplo, 1966, 1969, 1972, 1983), se patentiza que las presiones sociales están operando continuamente sobre el lenguaje. Así, el lingüista logra poner en evidencia el papel condicionante de los factores

externos. Sin embargo, se debe precisar que, más adelante, la sociolingüística variacionista no solo se enfoca en los factores sociales o externos para determinar la distribución de las variantes (formas alternantes) de una variable, sino también en los internos con la finalidad de conocer más sobre los procesos cognitivos que desarrolla el hablante y del conocimiento gramatical que tiene de una determinada variación lingüística (Labov, 1978, p. 11).

En suma, se puede concluir que un estudio variacionista en sociolingüística tiene como objetivo final conocer cómo funciona una (o parte de una) gramática particular atendiendo “al vínculo entre producción concreta y conocimiento aprendido socialmente” (Caravedo, 1993a, p. 5). En otras palabras, se puede asumir que William Labov apuntaba a una perspectiva funcional del estudio del lenguaje (Lavandera, 1984).

Entonces, hasta aquí, se puede argumentar que, desde la perspectiva de Labov, surge una solución teórica para explicar el fenómeno de variación lingüística, pues parte de la idea de que el lenguaje es un sistema heterogéneo, situando así al variacionismo en el plano de la actuación para “estudiar el hecho lingüístico en toda su dimensión social, ya que considera de vital importancia el hecho de que las lenguas se organizan primariamente para cumplir una función comunicativa y social” (Silva-Corvalán, 1989).

Es decir, la *sociolingüística variacionista* ofrece herramientas para el estudio de las causas (internas y externas) o factores que motivan una *variación lingüística*, antes imposible de estudiar y explicar científicamente.

Asimismo, se debe precisar que el modelo laboviano, a diferencia de otros modelos sociolingüísticos<sup>8</sup>, se caracteriza por la utilización de métodos estadísticos cuantitativos. Así, la relación entre variables se pone en evidencia a través de la cuantificación. Esto porque uno de los principales objetivos de la *sociolingüística variacionista* es descubrir el orden u organización que pueda existir en la variación

---

<sup>8</sup> Por ejemplo, otros enfoques sociolingüísticos son el etnográfico de Gumperz y Hymes y el macrosociolingüístico de Fishman y Ferguson.

lingüística y el único medio de conseguirlo, cuando los datos se cuentan por centenares, es a través de la cuantificación (Moreno, 1990).

Así, esta tesis considera que la *sociolingüística variacionista* posibilita conseguir una visión rica e integral de la alternancia entre las formas *-nos* y *-mos* en la inflexión de los verbos del español del norte (Piura) en la medida en que permite determinar cuáles son los aspectos internos y externos que intervienen en la variación. O, de un modo más explícito, esta perspectiva teórica permitirá testear el tipo de asociación que existe entre la presencia, distribución particular, incremento o disminución de una de las formas alternantes.

### **3.1.1. La variación lingüística**

La variación lingüística puede ser comprendida como el uso de dos elementos del mismo nivel (lingüístico) sin que esto produzca diferencias en el plano del significado<sup>9</sup>. Un ejemplo de variación lingüística de tipo morfológica es la distribución de las formas de imperfecto del pluscuamperfecto de subjuntivo en el español peruano (*-ra* Vs. *-se*), fenómeno de variación que ha sido estudiado por Samamé (2018, 2021) y Castro (2020).

Asimismo, se debe precisar que una variación lingüística es dinámica, de heterogénea continuidad y la base del proceso que puede culminar en modificaciones en las diferentes lenguas del mundo (*cambio lingüístico*). Así, la variabilidad supone que existan diversas estrategias o recursos lingüísticos de los que disponen los hablantes y que el uso de una u otra no afecta en el acto comunicativo, el cual está condicionado por una determinada situación social e intención comunicativa. Es decir, la noción de *variación lingüística* parte de la idea primigenia de que las lenguas están sujetas a variabilidad, la cual se manifiesta heterogéneamente siguiendo coordenadas espaciales, temporales, socioculturales y situacionales (Caravedo, 1987, p. 165).

---

<sup>9</sup> Así, en esta línea, se debe precisar que, si bien existen diferentes perspectivas teóricas sobre la variación lingüística, de las que destacan la sociolingüística variacionista estructural Laboviana (la más tradicional) y la perspectiva variacionista cognitiva, dada a conocer y desarrollada por Moreno (2012), Caravedo, (2014) y Eckert, (2018), la presente tesis se inscribe en la línea teórica de la sociolingüística variacionista funcionalista, aunque se deja de lado el componente semántico.

Por otro lado, se debe precisar y recalcar que una variación debe ser entendida como un fenómeno lingüístico inherente a los sistemas y no como algo periférico o accidental a estos y, además, como esencial para comprender el funcionamiento (de una lengua) y del lenguaje en general (Caravedo, 1997, p. 166). Reconocer esto es fundamental para mejorar las relaciones lingüísticas (muchas veces prejuiciosas) entre los miembros de una comunidad que habla una misma lengua, pero variedades diferentes.

Asimismo, se debe acotar que los estudios enfocados en la variación lingüística, como el presente, toman como referencia, en sus análisis, a las variantes estándar de las diversas lenguas del mundo, las cuales son percibidas por los hablantes como las “correctas” y, por ende, asumen un prestigio en la sociedad (Vázquez y Aguayo, 2022, p. 38).

En esta línea, se debe mencionar que la variedad estándar de una lengua determinada se fundamenta en “creencias y comportamientos complejos sobre y hacia la lengua” (p. 38), contruidos, muchas veces, con la finalidad de unificar variedades. Sin embargo, este fin ha implicado que ciertas funciones de una lengua sean consideradas de mayor importancia o rango, tal es el caso de aquellas que están asociadas a la educación, por ejemplo (Beal, 2016). Entonces, estas funciones formales o de “prestigio” hacen que la variedad estándar adquiera “poder”, pues se la asocia y/o adquiere con una mayor aceptación en la comunidad de hablantes determinada.

Entonces, a partir de lo mencionado en el párrafo anterior, se puede asumir que no existen razones puramente lingüísticas para considerar a la variedad estándar de una lengua como superior a las demás variedades, sino que es cuestión de idealización social (Vázquez y Aguayo, 2022, p. 38). Esta asunción es sustancial para comprender una de las conclusiones de esta tesis.

Por otro lado, también, se debe precisar que no existe un solo estándar válido para todas las sociedades hispánicas, a que este “es el resultado de una evaluación que elige una variedad como superior en desmedro de otras” (Caravedo, 2012, p. 14). Esto debido a que, como se ha venido señalando, es un concepto no objetivo que surge producto de



una valoración, por lo que revela un “un modo de percepción de un grupo diferenciado de otro” (Caravedo, 2012, p. 14).

Finalmente, se debe mencionar que la variación lingüística puede suceder en cualquier nivel de la gramática de la lengua. Específicamente, la tesis se enfoca en una variación de tipo morfológica del español norteño hablado en Chulucanas y Sullana. Esto debido a que se analiza la distribución, uso y desuso dos alomorfos (*-nos* y *-mos*) del morfema de primera persona y número plural.

### **3.1.2. La variable lingüística**

Según Moreno (2009), la noción de variable lingüística puede ser entendida como una entidad lingüística (elemento, rasgo o unidad) “que puede manifestarse de modos diversos —esto es, de forma variable—” (p. 18). De manera que, a las formas alternantes, que expresan lo mismo a través de formas distintas, se les denomina variantes. Entonces, se debe explicitar que el requisito indispensable para identificar a las variantes de una misma variable lingüística es que se corrobore que el significado no sea alterado cuando se elija una u otra forma alternante.

Además, una variable lingüística es una variable dependiente (o la que recibe el efecto) y puede variar por la intervención de las variables lingüísticas y/o extralingüísticas (son de naturaleza independientes). Es decir, el comportamiento de una variable lingüística puede estar condicionada por factores del propio sistema o por factores sociales o, conjuntamente, por ambos. En esta línea, se debe precisar que la distinción entre dependiente e independiente es usada desde una perspectiva estadística, la cual es bastante usada en los análisis cuantitativos que se desarrollan desde la sociolingüística variacionista, área en la que se inscribe la presente tesis.

A continuación, se presentan y se definen los dos tipos de variables posibles de estar implicadas en un proceso de variación lingüística, a saber: las de tipo internas y las externas.

### **3.1.2.1. Variables internas**

Una variable interna o lingüística es aquel rasgo que está asociada con hechos inherentes a la organización o al sistema (lingüístico) mismo (Caravedo, 1993a, p. 6) y que genera o motiva la aparición de una *variación lingüística*; por ende, se puede colegir que son distintas en cada *variación lingüística*, aunque pueden repetirse de variedad en variedad.

Por otro lado, las variables lingüísticas utilizadas para explicar la alternancia entre dos o más formas son diversas y varían según el componente en que se evidencia la variación. Así, citando a López (1983, pp. 85-91), Moreno (2009, p. 22) precisa que a nivel fonológico las variables están relacionadas a la distribución, al contexto y a la función gramatical que desempeña el significante. Por otro lado, para el plano morfológico (en el que está inscrita la variación estudiada) y sintáctico, Moreno (2009, pp. 25-26) menciona que Butragueño (1994) precisa que las variables internas o estructurales son de tipo morfológico, de tipo categorial y de tipo funcional (en donde el significado no participa).

### **3.1.2.2. Variables sociales o externas**

Una variable externa es aquel factor o rasgo que se correlaciona con hechos sociolingüísticos o factores externos a la organización de los sistemas lingüísticos (Caravedo, 1993a, p. 6), y que motiva el surgimiento de una variación lingüística. Es decir, desde esta noción, se explicita que los cambios lingüísticos se relacionan, también, con los cambios surgidos en la sociedad. Es decir, como se mencionó anteriormente, desde la sociolingüística variacionista, toda variación está motivada y condicionada por factores sociales, también.

Con relación a las variables sociales, Moreno (2009, p. 40) precisa que no se puede determinar cuáles son las que condicionan una variación lingüística en una comunidad en específico, si antes no se realiza un estudio empírico en esta. No obstante, los estudios existentes han puesto en evidencia que los factores externos *edad, género, clase social* y

*grado de instrucción* son aquellas que están claramente asociadas a los procesos de variación lingüística.

## **3.2. El español del norte**

### **3.2.1. Descripción geográfica y delimitación dialectal**

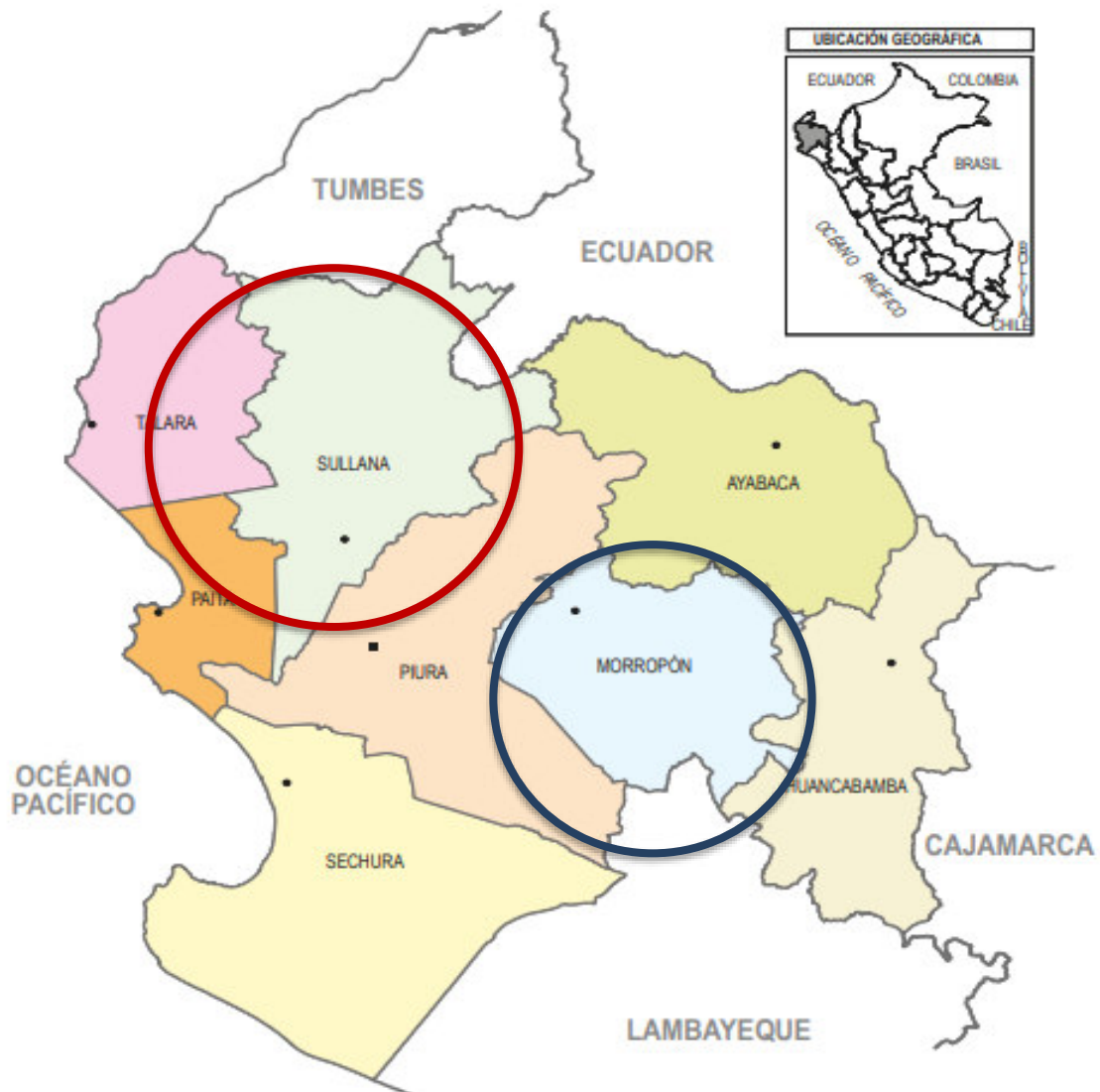
Geográficamente, a nivel macro, como se anticipó en el Capítulo I, el español del norte es hablado en Tumbes, Piura y Lambayeque, aunque los límites dialectales no están claramente definidos desde antaño (Arrizabalaga, 2020).

Así, Escobar (1978), en *Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú*, no menciona esta variedad como perteneciente del castellano peruano. Esta misma tendencia se repite en Caravedo (1992). Ya, para 1996, Lipski reconoce al español norteño como una variedad diferente basándose en rasgos fonéticos y etnolingüísticos (destacado la presencia de comunidad afrodescendiente). De este estudio, no se ofrecerán detalles porque se aleja de la perspectiva de esta tesis.

La dificultad para reconocer o delimitar la variedad norteña se debe a que las *isoglosas* no están claramente establecidas y muchas de ellas son válidas también para el español hablado en La Libertad y Chimbote; sin embargo, se debe tener en claro que la mayor intensidad de un rasgo o rasgos es la que se debe de considerar al momento de identificar las hablas del norte (Arrizabalaga, 2020, p. 82). En suma, esta investigación, en cierta medida, contribuye a delimitar la extensión del uso alternante de las formas *-nos* y *-mos* en el español peruano.

**Figura 1**

*Mapa del departamento de Piura*



*Nota* Extraído del Instituto Nacional de Estadística e Informática.

Por otro lado, se debe precisar que, específicamente, esta investigación solo se centra en la variedad piurana. Así, los datos fueron recogidos en los distritos de Sullana y Chulucanas, los cuales, se debe precisar, nunca han sido estudiados desde el punto de vista morfosintáctico ni mucho menos variacionista.

De estos distritos, el primero se ubica en la provincia del mismo nombre, mientras que el segundo pertenece a Morropón (véase figura 1). En este sentido, la investigación

es un claro avance para caracterizar y delimitar a esta variedad del español a través del establecimiento de la distribución de las formas alternantes *-nos* y *-mos* en las zonas antes mencionadas.

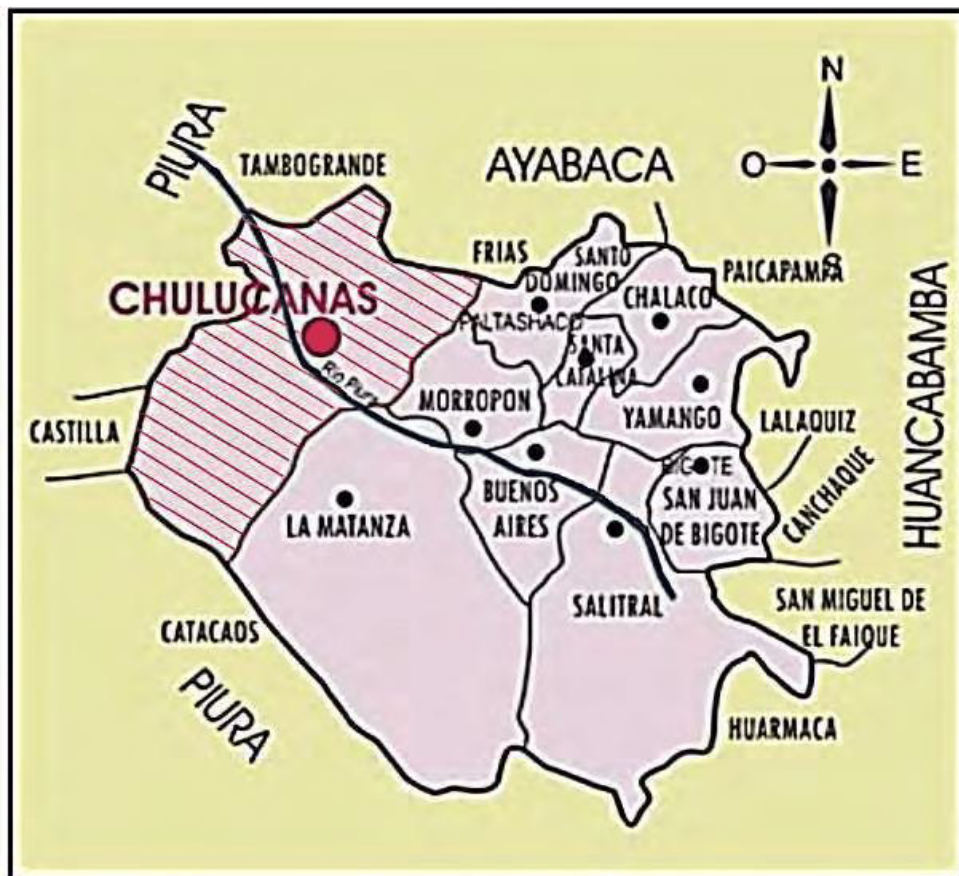
A continuación, se ofrece una descripción geográfica de ambos distritos piuranos.

### 3.2.1.1. Chulucanas

Según la Municipalidad distrital de Chulucanas, este distrito se encuentra al noreste de la provincia de Morropón, de la cual es su capital, y es uno de los 10 distritos de esta (véase Figura 2). Específicamente, está ubicada a 49 kilómetros de la ciudad de Piura.

**Figura 2**

*Mapa de la provincia de Morropón con énfasis en el distrito de Chulucanas*



Específicamente, el distrito de Chulucanas cuenta con 57 centros poblados rurales; a saber: (1) San Francisco de Paccha, (2) Sancor, (3) Las Pampas, (4) Río Seco Alto, (5) Río Seco Bajo, (6) Platanal Bajo, (7) Chililique Alto, (8) Palo Alto, (9) Papelillo, (10) Santa Rosa de Ñomala, (11) Ñomala, (12) Sausal, (13) La Rinconada, (14) Nueva Esperanza, (15) Fátima, (16) Chapica Carmelo, (17) Balcones de Talandracas, (18) Pueblo Nuevo de Talandracas, (19) Pueblo Nuevo de Campanas, (20) Chapica Campanas, (21) Sagrado Corazón de Jesús-Huapalas, (22) Santa Rosa, (23) Tamarindo, (24) Santa Cruz, (25) San José, (26) Señor Cautivo, (27) Santa Rosa del km 32, (28) San Martín, (29) Alto el Gallo, (30) Palomino, (31) Vega Honda, (32) La Peña, (33) Chililique Alto, (34) Alto San Miguel, (35) Mogote, (36) Alto Talarita, (37) El Cerezo, (38) Dios Nos Mire Alto, (39) Virgen de Guadalupe, (40) Santiaguero, (41) Cristal, (42) San Agustín, (43) Vega Azul, (44) La Merced-Vicús, (45) Bodegas de Sancor, (46) Cascaja, (47) La Viña chica, (48) Arguelles, (49) Linderos, (50) Santa Roa-Vicús, (51) San José de Pavitas, (52) El Recreo, (53) Sagrado Corazón de Jesús, (54) Santa Eliza, (55) Huasimal, (56) Belén y (57) Panecillo.

Asimismo, en el distrito, existen 11 zonas urbanas, las cuales son (1) Chulucanas, (2) Paccha, (3) Cruz Pampa-Yapatera, (4) La Encantada, (5) Batanes, (6) Vicús, (7) Talandracas, (8) La viña, (9) Sol Sol, (10) Huasimal y (11) KM 50.

Entonces, es preciso que se señale que los datos fueron recogidos, exactamente, de producciones orales de hablantes residentes en los centros poblados urbanos Chulucanas, La Encantada y Yapatera y de los centros poblados rurales Huasimal y Panecillo. Los colaboradores se congregan en la iglesia central del Movimiento Misionero Mundial de Chulucanas los domingos o en fechas importantes, lo cual facultó el contacto con ellos y, por ende, la recolección de los datos. Es decir, la data analizada fue recogida de producciones orales de hablantes que viven en zonas urbanas y rurales, aunque se debe especificar que la variable *lugar de origen* (urbano o rural) no se consideró en la investigación porque la muestra no era equitativa para esta. Entonces, un estudio posterior puede testear el comportamiento de esta variable con relación a la presencia, distribución particular y mayor o menor uso de las formas alternantes *-mos* y *-nos* en la zona.

### 3.2.1.2. Sullana

La provincia de Sullana cuenta con ocho distritos (véase Figura 3); a saber: (1) Sullana, (2) bellavista, (3) Ignacio Escudero, (4) Lancones, (5) Marcavelica, (6) Miguel Checa, (7) Querecotillo y (8) Salitral. Estos Lancones y Querecotillo pertenecen a zonas rurales y los otros a zonas urbanas.

Por otro lado, en esta línea, se debe precisar que los datos analizados fueron recogidos en el distrito de Sullana, una zona urbana. Por lo tanto, en estos términos, considerar la variable *lugar de origen* tampoco hubiese sido pertinente porque el estudio no incluye hablantes residentes en zonas rurales de esta provincia, lo cual hubiese alterado los resultados.

**Figura 3**

*Mapa de la provincia Sullana*



Extraído de <https://www.perutoptours.com/index19pisullana.html>

### 3.2.2. Descripción lingüística

En primer lugar, en términos lingüísticos, el español piurano se caracteriza, sobre todo, por su “dejo”, el cual está asociado, muchas veces, a una herencia andaluza, a una mexicana, a una centroamericana o a un sustrato de las lenguas tallanes (Arrizabalaga, 2012, pp. 15-16), pero no se considera la presencia de población africana en el pasado (Arrizabalaga, 2020, p. 81) e, incluso, hasta la fecha. Por ejemplo, en el distrito de Chulucanas, existe un centro poblado llamado Yapatera, el cual está conformado, mayoritariamente, por afrodescendientes. Además, la presencia de esta población se hace patente en los topónimos usados en la zona. De esta manera, los estudios sociolingüísticos futuros deberían considerar el estudio de las comunidades afrodescendientes en el norte peruano.

El “dejo” o entonación particular del español piurano se caracteriza por “el alargamiento y el cambio de tono generalmente ascendente de la sílaba tónica, en especial al final del turno”, según Arrizabalaga (2020, p. 83).

En segundo lugar, desde el plano morfosintáctico, según Arrizabalaga (2020, p. 85), la variedad piurana evidencia, sobre todo, los siguientes rasgos “la confusión de la segunda persona del pretérito perfecto: *tuvistes, comistes*”, el uso de formas arcaicas como *vide, semos* y *truje* en la población adulta mayor, rezagos de voseo, reduplicación de superlativos y en menor medida del aumentativo. Además, en el habla de los piuranos, aparece “una perífrasis de contenido concomitante con el verbo *estar* y una construcción subordinada” (p. 85).

A continuación, se ofrecerá una descripción de la variación lingüística estudiada en esta investigación.

### 3.2.3. La alternancia entre *-nos* y *-mos*

En términos del plano sincrónico, en la variedad piurana del español peruano las formas morfosintácticas *-nos* y *-mos* son intercambiables sin que esto implique un cambio



en el significado de la inflexión verbal. Es decir, ambas formas alternantes siempre refieren a la marca de primera persona y número gramatical plural. Por otro lado, se debe precisar que este fenómeno ha sido explicado, desde la diacronía, como un fenómeno de analogía morfosintáctica, de la cual no se bridarán detalles porque la tesis tiene un enfoque distinto, ya que está inscrita en el plano sincrónico.

En seguida, se dan a conocer la definición de algunos términos usados durante la exposición del marco teórico.

### 3.3. Marco conceptual

- a) **alomorfo:** forma que concretiza un morfema al igual que otra
- b) **alternancia:** fenómeno lingüístico que, en el plano morfosintáctico, supone que un morfo exhibe una variación en su realización (morfema).
- c) **cambio lingüístico:** modificación que experimenta una característica lingüística y que produce una nueva. Es decir, a través de este se pasa de un estado “A” a un estado “B”.
- d) **forma alternante:** cada una de las diversas realizaciones de un morfema.
- e) **inflexión verbal:** modificación que sufre un lexema para expresar aspecto, modo tiempo.
- f) **isoglosa:** “línea ideal que se puede trazar en un territorio determinado señalando el límite de un rasgo o de un fenómeno lingüístico concreto, sea este de tipo fonológico, léxico o de otro tipo”, según Escobar y Valqui (2019, p. 4).
- g) **morfema:** unidad mínima con significado. Es decir, esta representa una idea ya sea de tipo gramatical o lexical y es naturaleza abstracta.

## CAPÍTULO IV

### METODOLOGÍA

En este capítulo, en primer lugar, se menciona y explica el enfoque, el nivel y el diseño de la investigación. En segundo lugar, se da a conocer la unidad de análisis. En tercer lugar, se presenta la población y, en seguida, la muestra. En quinto lugar, se ofrece una definición de la variable dependiente y de las independientes en la tesis. Esto debido a que, en todas las investigaciones, no se asumen las mismas concepciones para una misma variable. Asimismo, se da a conocer la justificación de la inclusión de estas en la tesis. En sexto lugar, se expone el modo en que se operacionaliza cada una de las variables independientes. Es decir, se indica cómo se miden las variables en términos de ítems con la finalidad de posibilitar el análisis estadístico en el programa estadístico Minitab20. En la séptima sección, se aborda el método, la técnica y el instrumento de recolección de datos a fin de dejar en claro cómo fue que se recolectaron los datos analizados. En la octava sección, se presenta una caracterización de los informantes que participaron en la investigación. En la novena, se detalla el piloto que se realizó con la finalidad, sobre todo, de probar la utilidad del instrumento de recolección de datos planteado, inicialmente. En seguida, en este capítulo, aparece una descripción de la manera en que se procesan y analizan los datos. Finalmente, se detallan los aspectos éticos de este estudio en virtud de que se trabajó con personas.

#### **4.1. Enfoque, nivel y diseño de la investigación**

Este estudio se inscribe en el enfoque cuantitativo, porque es objetivo, deductivo, probatorio y se basa en datos representados numéricamente (Sampieri et al., 2014, p. 4). Además, lo es, específicamente, en la medida en que explica cuáles son los factores internos y externos que están asociados con la presencia, distribución particular y mayor o menor uso de las formas alternantes *-mos* y *-nos* en las producciones orales de los verbos plurales del español piurano usado en las provincias de Chulucanas y Sullana. En este sentido, la recolección de los datos fue planteada con la finalidad de que sea posible la medición estadística de cada una de las variables independientes que se incluyeron en la investigación.

Por otro lado, es de nivel descriptivo correlacional. Es decir, es un estudio de dos niveles. En primer lugar, es descriptivo en virtud de que, desde este nivel, especifica el comportamiento de las variables sin indicar cómo estas se relacionan (Sampieri et al., 2014, p. 92). Así, además, desde el análisis descriptivo se describe, por ejemplo, las tendencias de un grupo etario o el comportamiento particular de cada una de las seis variables independientes en relación a la *presencia o ausencia del uso alternante de -nos y -mos*. En segundo lugar, es correlacional, ya que explica el fenómeno lingüístico estudiado en términos de la asociación o vinculación estadística que existe o no entre la variable dependiente (presencia del uso alternante) y las independientes, cuatro lingüísticos y dos extralingüísticos o sociales.

Con relación al párrafo anterior, es preciso que se señale que el hecho de que la tesis se inscribe en dos niveles supone que existan dos preguntas, objetivos e hipótesis generales.

Finalmente, es de tipo transeccional o transversal porque los datos que se analizan fueron recogidos entre los meses de setiembre y diciembre del 2022. Es decir, en un único momento en que se evidenció la alternancia entre las formas *-nos* y *-mos*. Así, específicamente, se determina la incidencia o interrelación de las variables independientes en un tiempo cronológico determinado de la variación lingüística.

#### **4.2. Unidad de análisis**

La unidad de análisis de esta investigación está conformada por verbos flexionados en los que se evidencia un uso alternante de la marca persona y número plural: *-nos* vs. *-mos*, los cuales han sido recogidos en la variedad piurana del español (Chulucanas y Sullana). Es decir, solo se considera los verbos en plurales.

#### **4.3. Población**

La población objeto de estudio de la presente tesis está constituida por un total de 580 oraciones emitidas espontánea o semi espontáneamente.

#### 4.4. Muestra

Como muestra, se ha considerado un corpus de 205 conjugaciones verbales, las cuales han sido consignada en la Tabla 1.

De esta tabla, se debe precisar que los tipos de conjugación, clasificados en términos de la variable *modo*, *tiempo* y *aspecto en que se conjuga el verbo meta*, han sido determinados en el contexto mismo.

La aclaración anterior es importante en virtud de que, en el español peruano estándar, el imperativo y el presente sujeto tienen la misma forma. Así, en esta variedad, por ejemplo, el verbo *alabemos* puede indicar el presente subjuntivo y el imperativo y, solo, en el contexto comunicativo, se puede precisar de cuál tipo de conjugación se trata. Esta misma lógica se aplicó a las conjugaciones presente indicativo y pretérito indicativo, ya que, en muchos verbos del español, ambas conjugaciones presentan las mismas formas. Es decir, en estos casos, una única forma concretiza diferentes morfemas.

Por otro lado, en relación con el corpus, se debe señalar que los verbos son transcritos tal cual fueron producidas por los informantes, pero centrándose, únicamente, en las formas alternantes *-nos* y *-mos* (los cuales ha sido escritos en negritas) y en la ubicación del acento tónico, el cual ha sido indicado con un resaltado en gris.

La consideración anterior es sustancial para el análisis, como se pondrá en evidencia en el capítulo correspondiente a las conclusiones y discusiones. Además, para poner en evidencia que la investigadora es consciente de que la transcripción fonética de las consonantes no es precisa ni sigue rigurosamente, el formato del Alfabeto fonético Internacional (AFI), por ejemplo, lo cual es innecesario en este estudio, pues no se centra en estos aspectos fonéticos ni estos influyen en la aparición del proceso de variación en cuestión.

**Tabla 1**

*Lista de verbos en asociación con la variable modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta*

<b>conjugaciones verbales</b>	<b><i>modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta</i></b>
1. aborre'cia- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
2. aca'ba- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
3. acos'taba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
4. ado'raba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
5. aga'rra- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
6. adjun'taba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
7. ala'ba- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
8. ala'be- <b>mos</b>	imperativo
9. ale'gra- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
10. alimen'taba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
11. alimen'ta- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
12. alimen'tare- <b>nos/-mos</b>	subjuntivo futuro
13. alimenta'ria- <b>nos/-mos</b>	indicativo condicional
14. a'ma- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
15. an'daba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
16. an'da- <b>mos</b>	presente indicativo perfecto
17. apar'ta- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
18. ar'ma- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
19. avan'ce- <b>mos</b>	imperativo
20. ayu'naba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
21. bombarde'ara- <b>nos/-mos</b>	subjuntivo pretérito imperfecto
22. bus'caba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
23. bus'ca- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
24. bus'que- <b>mos</b>	imperativo
25. calen'ta- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
26. cami'naba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto

27. ca'sa- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
28. ce'na- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
29. cla'maba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
30. comen'za- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
31. co'mia- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
32. compar'ti- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
33. compren'dia- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
34. cono'cia- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
35. con'fia- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
36. congre'gaba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
37. congre'ga- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
38. cono'ce- <b>mos</b>	presente indicativo perfecto
39. conoci'era- <b>nos/-mos</b>	subjuntivo pretérito imperfecto
40. cono'ci- <b>mos</b>	pretérito indicativo perfecto
41. co'rria- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
42. cre'a- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
43. cre'ci- <b>mos</b>	pretérito indicativo perfecto
44. cre'e- <b>mos</b>	presente indicativo perfecto
45. cre'ia- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
46. cre'imos	pretérito indicativo perfecto
47. 'daba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
48. da- <b>mos</b>	pretérito indicativo perfecto
49. da'ñe- <b>mos</b>	imperativo
50. de'be- <b>mos</b>	presente indicativo perfecto
51. de'cia- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
52. deci'di- <b>mos</b>	presente indicativo perfecto
53. de'ci- <b>mos</b>	presente indicativo perfecto
54. defen'de- <b>mos</b>	presente indicativo perfecto
55. de'ja- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
56. delin'quia- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
57. desma'ye- <b>mos</b>	imperativo
58. despo'ja- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto

59. des'via- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
60. di'ga- <b>mos</b>	imperativo
61. di'ji- <b>mos</b>	pretérito indicativo perfecto
62. 'di- <b>mos</b>	pretérito indicativo perfecto
63. discu'tia- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
64. dispusi'era- <b>nos/-mos</b>	subjuntivo pretérito imperfecto
65. empe'za- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
66. encon'traba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
67. encon'tra- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
68. 'era- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
69. escon'dia- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
70. escon'di- <b>mos</b>	pretérito indicativo perfecto
71. escu'chaba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
72. espe'raba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
73. es'taba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
74. es'ta- <b>mos</b>	presente indicativo
75. estuvi'era- <b>nos/-mos</b>	subjuntivo pretérito imperfecto
76. estu'vi- <b>mos</b>	pretérito indicativo perfecto
77. fa'lla- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
78. fraca'saba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
79. fu'era- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
80. fu'ere- <b>nos/-mos</b>	subjuntivo futuro
81. 'fui- <b>mos</b>	pretérito indicativo perfecto
82. go'zaba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
83. go'za- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
84. ha'bia- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
85. ha'blaba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
86. ha'bla- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
87. ha'ce- <b>mos</b>	presente indicativo
88. ha'cia- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
89. ha'ya- <b>mos</b>	imperativo
90. 'haya- <b>nos</b>	subjuntivo presente

91. 'he- <b>mos</b>	presente indicativo perfecto
92. hi'ci- <b>mos</b>	pretérito indicativo perfecto
93. 'iba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
94. impac'ta- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
95. incomo'da- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
96. invi'taba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
97. i'ria- <b>nos/-mos</b>	indicativo condicional
98. ju'gaba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
99. levan'taba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
100. lim'pia- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
101. lle'gaba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
102. lle'ga- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
103. llega're- <b>mos</b>	indicativo futuro
104. lle'gue- <b>nos</b>	subjuntivo presente
105. lle'vaba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
106. llo'raba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
107. lu'cha- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
108. malde'ci- <b>mos</b>	presente indicativo perfecto
109. mere'ce- <b>mos</b>	presente indicativo perfecto
110. me'te- <b>mos</b>	presente indicativo perfecto
111. me'tia- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
112. mi're- <b>mos</b>	imperativo
113. moles'ta- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
114. necesi'ta- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
115. obede'ce- <b>mos</b>	presente indicativo perfecto
116. o'raba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
117. o'ra- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
118. pa'ga- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
119. pa'raba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
120. pa'sa- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
121. pe'dia- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
122. pele'a- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto



123.	pen'saba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
124.	pen'sa- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
125.	perca'ta- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
126.	per'de- <b>mos</b>	presente indicativo perfecto
127.	per'dia- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
128.	po'de- <b>mos</b>	presente indicativo perfecto
129.	po'dia- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
130.	po'dre- <b>mos</b>	indicativo futuro
131.	po'ne- <b>mos</b>	presente indicativo perfecto
132.	pon'ga- <b>mos</b>	imperativo
133.	po'nia- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
134.	por'taba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
135.	predi'caba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
136.	predi'ca- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
137.	predica're- <b>mos</b>	indicativo futuro
138.	predica'ria- <b>nos/-mos</b>	indicativo condicional
139.	Predi'que- <b>mos</b>	imperativo
140.	pren'saba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
141.	prepa'raba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
142.	propo'ne- <b>mos</b>	presente indicativo perfecto
143.	pudi'era- <b>nos/-mos</b>	subjuntivo pretérito imperfecto
144.	pu'di- <b>mos</b>	pretérito indicativo perfecto
145.	pu'si- <b>mos</b>	pretérito indicativo perfecto
146.	que'daba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
147.	que'da- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
148.	que'ra- <b>nos</b>	subjuntivo presente
149.	que're- <b>mos</b>	presente indicativo perfecto
150.	que'ria- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
151.	reci'bi- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
152.	recibi'ria- <b>nos/-mos</b>	indicativo condicional
153.	recor'da- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
154.	refu'giaba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto

155.	refu'gia- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
156.	re'ia- <b>nos/-mos</b>	indicativo imperfecto
157.	reno'va- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
158.	ro'baba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
159.	sa'be- <b>mos</b>	presente indicativo perfecto
160.	sa'bia- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
161.	'salga- <b>nos</b>	subjuntivo presente
162.	sal'ga- <b>mos</b>	imperativo
163.	sa'lia- <b>nos</b>	indicativo pretérito imperfecto
164.	sali- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
165.	salu'da- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
166.	sa'na- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
167.	'sea- <b>nos</b>	subjuntivo presente
168.	se'a- <b>mos</b>	imperativo
169.	se'guia- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
170.	se'gui- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
171.	ser'vi- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
172.	servi're- <b>mos</b>	indicativo futuro
173.	'siga- <b>nos</b>	subjuntivo presente
174.	si'ga- <b>mos</b>	imperativo
175.	so'le- <b>mos</b>	presente indicativo perfecto
176.	so'lia- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
177.	'so- <b>mos</b>	presente indicativo perfecto
178.	su'bi- <b>mos</b>	pretérito indicativo perfecto
179.	sufri'era- <b>nos/-mos</b>	subjuntivo pretérito imperfecto
180.	ten'dre- <b>mos</b>	indicativo futuro
181.	te'ne- <b>mos</b>	presente indicativo perfecto
182.	ten'ga- <b>mos</b>	imperativo
183.	te'nia- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
184.	termi'na- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
185.	to'maba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
186.	to'ma- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto

187.	traba'jaba- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
188.	traba'ja- <b>mos</b>	pretérito indicativo perfecto
189.	tu'vi- <b>mos</b>	pretérito indicativo perfecto
190.	'va- <b>mos</b>	pretérito indicativo perfecto
191.	'vaya- <b>nos</b>	subjuntivo presente
192.	va'ya- <b>mos</b>	imperativo
193.	ve'a- <b>mos</b>	imperativo
194.	ve'ia- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
195.	've- <b>mos</b>	presente indicativo perfecto
196.	ven'dia- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
197.	ve'nia- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
198.	ve'ni- <b>mos</b>	presente indicativo perfecto
199.	via'ja- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
200.	'vi- <b>mos</b>	pretérito indicativo
201.	vi'ni- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
202.	visi'ta- <b>mos</b>	pretérito indicativo perfecto
203.	vi'via- <b>nos/-mos</b>	indicativo pretérito imperfecto
204.	vi'vi- <b>mos</b>	presente indicativo/pretérito indicativo perfecto
205.	vol've- <b>mos</b>	presente indicativo perfecto

Finalmente, se debe explicitar que debido a que todos los colaboradores tenían una misma temática en sus hablas, muchos verbos se repitieron hasta más de ocho veces. En este sentido, se debe precisar que solo se registró una única vez cada uno de los tipos de conjugaciones de un mismo verbo meta. Así, de este modo, se logró constituir un corpus de 205 verbos.

A continuación, se describe la variable dependiente y se ofrece una caracterización de las seis variables independientes que se consideran en esta investigación. Así, en primer lugar, se presentan las externas o extralingüísticas y, luego, las internas o lingüísticas.

## **4.5. Identificación de variables**

En total, son siete las variables sobre las que se basa la presente tesis. De estas, la *presencia del uso alternante de -nos y -mos* es de tipo dependiente o consecuente. Las independientes o causas son seis, de estas, dos son externas y cuatro, internas.

### **4.5.1. Variable dependiente**

#### **4.5.1.1. Presencia del uso alternante de las formas -nos y -mos**

La variable *presencia del uso alternante de las formas -nos y -mos* debe ser entendida como aquella que da cuenta de la presencia o no de la variación lingüística en la inflexión verbal de número y persona registrada en las producciones orales de los informantes. Es decir, esta variable es la que se mide para ver el efecto de las variables independientes sobre ella.

### **4.5.2. Variable independiente**

#### **4.5.2.1. Variables extralingüísticas**

Antes de presentar las definiciones de las dos únicas variables sociales: *edad* y *sexo*, conviene que se precise que inicialmente se pensó considerar el *grado de instrucción*, porque, según Moreno (2009), esta determina directamente en la variación lingüística en el habla de los miembros de una comunidad. Esto es debido a que, por ejemplo,

el sistema educacional crea conciencia lingüística entre niños y adolescentes mediante la enseñanza de reglas prescriptivas y la corrección abierta de rasgos lingüísticos de poco prestigio. Además, la exposición extensa y continuada a la lengua escrita estándar y normalizada de los textos de estudio y otros documentos facilita la autocorrección y la supresión de regionalismos (Silva-Corvalán, 1989, pp. 79-80).

Sin embargo, se desistió de incluirla porque la muestra considerada no es proporcional para esta variable, lo cual pudo sesgar, en cierto modo, los resultados. Así, específicamente, 65 de los informantes eran escolarizados y 31 no escolarizados. Por otro lado, se debe mencionar que la inclusión de esta variable hubiese implicado que el estudio se basará en 12 tipos de informantes, lo cual hubiese complejizado más el estudio en términos del análisis estadístico y del procesamiento de los datos.

Asimismo, tampoco se tomó en cuenta la *clase social* porque la muestra que conforma el estudio pertenece a la clasificación socioeconómica pobre o extremo pobre. Además, hasta la fecha, no existe una estratificación socioeconómica de la población de Chulucanas ni de Sullana, lo cual dificulta la operacionalización de esta variable extralingüística. En esta línea, se debe precisar que esta variable es hartamente controversial porque es difícil de definir y depende de la organización de los distintos tipos de sociedades (Caravedo, 2012, p. 2).

#### **4.5.2.1.1. Edad**

Esta variable debe ser entendida como aquel rasgo externo que está asociada con los grupos que se forman considerando los años del hablante y la identidad (medida desde diversos ámbitos) dentro de los mismos, en una comunidad lingüística particular. Aunque, en la tesis, se consideró, sobre todo, los años cronológicos, ya que considerar la identidad hubiese demandado un poco más de pericia y tiempo en el recojo de los datos sociolingüísticos.

Se eligió la variable *edad* porque según Moreno (1998) este “es uno de los factores sociales que con mayor fuerza y claridad puede determinar los usos lingüísticos de una comunidad de habla” (p. 47). Es decir, condiciona una variación con mayor intensidad, pues genera cambios de conducta social y lingüística, debido a que no es simplemente un factor cronológico, sino que tiene una serie de implicancias sociales, psicológicas y económicas (Falcón y Mamani, 2017, p. 100).

En esta línea se debe precisar que los hablantes de las diferentes lenguas del mundo modifican sus hábitos lingüísticos a lo largo de las distintas etapas de sus vidas. Así, la mayoría de los estudios sociolingüísticos asumen que los hablantes más jóvenes son los más innovadores. Por otro lado, de manera específica Coulmas (2005) menciona que, en la etapa adulta, los hablantes optan por una pronunciación más estándar, mientras que los adultos mayores optan por las formas vernáculas, debido a la disminución de las presiones sociales y una tendencia a una menor acomodación lingüística.

En suma, se debe precisar que, desde esta tesis, se está planteando que el factor generacional es capital en la elección de una u otra forma alternante.

#### **4.5.2.1.2. *Sexo***

Con relación a la definición de la variable *sexo*, se asume que esta variable hace referencia a una distinción biológica. En esta línea, Serrano (2008, p. 177) menciona que el término *género*, en algunos estudios, ha sido sustituido a *sexo*, puesto que lo consideran más conveniente, ya que el segundo término no está asociado a una dimensión sociocultural adquirida, sino está determinada biológicamente. Es decir, *sexo* responde a las diferencias sexuales, sobre todo, por lo que asumirla facilitó la operacionalización de esta variable en esta investigación.

Asimismo, con relación a esta variable, se sabe que las mujeres poseen una valoración positiva hacia su lengua, una mayor conciencia lingüística, lo cual está asociado a que ellas son conscientes del estatus que ocupan en la sociedad; por lo cual pueden cambiar de registro de acuerdo con el contexto comunicativo; es decir, poseen un mayor control de los registros o estilos que manejan (Blas, 2004, pp. 184-185). Además, según Labov (1983), las mujeres son cuidadosa cuando emplean la lengua y suelen estar más apegadas al uso de las formas estándares o no estigmatizadas. Es decir, son más conservadoras lingüísticamente. En suma, se puede asumir que “las mujeres no son impulsoras del cambio lingüístico, al menos cuando este apunta en la dirección de las variantes que no son estándares” (Blas, 2004, p. 182). Para el caso de los hablantes varones, se sabe que estos utilizan en mayor medida las formas no estándar y que se

inclinan por una tendencia de uso de las variables de menor prestigio. Es decir, los hombres tienden a preocuparse en menor medida por su forma de hablar.

Por lo tanto, en esta investigación, se pretende determinar si la variable *sexo* está asociada o no con la presencia, distribución particular y mayor o menor uso de las formas alternantes *-mos* y *-nos* en el español Piura de Sullana y Chulucanas.

#### **4.5.2.2. Variables lingüísticas o internas**

Las variables lingüísticas que se consideran en la investigación son cuatro, a saber, (1) *frecuencia léxica de la forma verbal meta*, (2) *modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta*, (3) *contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y/o nos* y (4) *ubicación del acento tónico*.

A continuación, se explicita cómo se está entendiendo cada una de las variables internas en la investigación y la justificación de la inclusión de estas en la tesis.

##### **4.5.2.2.1. Frecuencia léxica de la forma verbal meta**

La variable *frecuencia léxica de la forma verbal meta* es entendida como aquella que mide la frecuencia de aparición de un determinado verbo dentro del español en términos de la cantidad de apariciones en el CREA. Es decir, para determinar la frecuencia de un verbo, se tomó en cuenta esta base de datos que incluyen data de producciones orales y escritas de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos, Filipinas, Guatemala, México, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela. Esto posibilitó que la medición de la frecuencia de aparición de un verbo incluido en el corpus fuera precisa.

Entonces, esta variable permitirá determinar si la frecuencia de un verbo en la lengua española misma (variedad estándar) influye en la aparición de una forma alternante u otra, tomando como partida el estudio de Arthur y Díaz-Campos (2012) que

se vale del CREA para clasificar a los verbos en verbos de frecuencia alta o de frecuencia baja y concluir que los verbos de baja frecuencia son más propensos a ser utilizados con la forma *-nos*, por ejemplo.

#### Figura 4

Página del CREA

Real Academia Española - Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)

Consulta:	<input type="text"/>		
Criterios de selección:			
Autor:	<input type="text"/>	Obra:	<input type="text"/>
Cronológico:	<input type="text"/>	Medio:	(Todos) Libros Periódicos Revistas Miscelánea Oral
Tema:	(Todos) 1.- Ciencias y Tecnología. 101.- Biología. 102.- Veterinaria. 103.- Ecología. 104.- Tecnología.		
Geográfico: (Todos) Argentina Bolivia Chile Colombia Costa Rica			

Buscar Limpiar

En términos metodológicos, el procedimiento para obtener la frecuencia de un verbo se realizó siguiendo la siguiente ruta. Primero, se escribió el verbo objetivo en el recuadro en blanco correspondiente a la opción de *consulta*. Luego, para el campo *medio*, se eligió *todos* y para *geográfico*, también, *todos*. Finalmente, se dio clic en *buscar*. Para una mejor comprensión véase la Figura 4.

Finalmente, se debe acotar que la búsqueda en el CREA se realizó por cada tipo de conjugación verbal de un verbo meta en específico. Es decir, se realizaron un total de 205 búsquedas. Además, se debe precisar que, al tratarse de testimonios de miembros de una organización religiosa, es probable que algunos verbos que aparecerán con más



frecuencia por el contexto comunicativo, como se mencionó anteriormente. Por ejemplo, un caso son las conjugaciones de *predicar*.

#### **4.5.2.2.2. *Modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta***

Para que se comprenda mejor esta variable, es preciso que se ofrezca una definición de lo que se entiende por cada propiedad gramatical.

En primer lugar, el *modo* especifica la actitud del hablante respecto de la acción. En el español existen tres modos verbales. El *modo indicativo* señala certeza. El modo subjuntivo da cuenta de una situación hipotética. El *modo condicional o potencial* supedita esa situación hipotética a una condición. El *modo imperativo* sirve para ordenar, pedir, prohibir, etc.

En segundo lugar, el *tiempo* es aquella propiedad gramatical que orienta el evento respecto del momento de la enunciación. En el español, son posibles tres tiempos verbales. El *tiempo presente* coincide con el momento de la enunciación. El *pasado* supone que el evento ocurrió en un momento anterior a la enunciación. El *futuro* implica que la acción ocurrió en un momento posterior a la enunciación.

Finalmente, el *aspecto* permite especificar la manera en que se desarrollan en el tiempo las acciones. Este se subdivide en *perfecto e imperfecto*. Es *perfecto* cuando la acción ya concluyó e *imperfecto* cuando la acción está en desarrollo. Entonces, esta variable lingüística debe ser entendida como aquel rasgo lingüístico que está asociado al tipo de conjugación verbal.

Además, se debe mencionar que esta variable ha sido considerada porque los antecedentes revisados (Arthur y Díaz-Campos, 2012; Oliveros, 2013) sugieren que esta alternancia sucede únicamente en los verbos de número plural de las conjugaciones imperfecto indicativo, imperfecto subjuntivo y condicional del indicativo, por lo que es preciso testear el comportamiento de las formas alternantes *-nos* y *-mos* en los otros seis tipos de conjugaciones posibles en el español con la finalidad de tener una descripción

más exacta de la presencia, distribución particular y mayor o menor uso de las formas alternantes *-mos* y *-nos* en las provincias norteñas de Chulucanas y Sullana.

#### **4.5.2.2.3. Contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y/o nos**

La variable *contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y/o nos* debe ser entendida como aquella variable que se relaciona con la presencia o no de las formas léxicas de *nosotros* y *nos* antes o después del verbo meta.

Así, desde esta variable, se determina si la presencia y ausencia de los pronombres *nosotros* y *nos* influyen en la distribución de una u otra forma, tomando como referencia el estudio de Arthur y Díaz-Campos (2012), quienes determinaron que el contexto de aparición de estos pronombres sí es determinante en la variación lingüística que se está estudiando.

#### **4.5.2.2.4. Ubicación del acento tónico**

La variable *ubicación de acento tónico* debe ser entendida en términos del lugar que ubica una sílaba tónica en una conjugación de un determinado verbo.

Esta ha sido incluida en la investigación porque Oliveros (2013) refiere que la ubicación de la sílaba tónica influye en la aparición de una u otra forma alternante. Así, Oliveros (2013) menciona que el uso de *-nos* puede suceder cuando el acento tónico está distante de la marca de primera persona y número plural y que su contraparte *-mos* puede aparecer cuando el acento tónico se ubica cerca de la marca antes mencionada.

Así, desde esta tesis, se pretende corroborar esto, ya que, como se precisó anteriormente, el estudio solo es naturaleza divulgativa y, además, no se basa en una metodología ni en un diseño de investigación.

## 4.6. Operacionalización de variables

### 4.6.1. De variables las internas

**Tabla 2**

*Operacionalización de las variables lingüísticas*

<i>frecuencia léxica de la forma verbal meta</i>		<i>modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta</i>	<i>contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y/o nos</i>	<i>ubicación del acento tónico</i>
de 99 a menos tokens baja	de 100 a más tokens alta	a) indicativo presente b) indicativo pretérito perfecto c) indicativo pretérito imperfecto d) indicativo futuro e) indicativo condicional f) subjuntivo presente g) subjuntivo pretérito imperfecto h) subjuntivo futuro i) imperativo	presencia de los pronombres <i>nosotros y nos</i>	cercano a la marca de persona y número
		ausencia de los pronombres <i>nosotros y nos</i>	distante a la marca de persona y número	

En primer término, de la Tabla 2, para la variable *frecuencia léxica de la forma verbal meta*, se debe especificar que, siguiendo a Arthur y Díaz-Campos (2012), la variable se ha operacionalizado en *verbos alta frecuencia* y *verbos de baja frecuencia*. Específicamente, la *alta frecuencia* supone que el verbo conjugado aparece en el CREA de 100 a más casos; mientras que la *baja frecuencia* implica que el verbo aparece en 99 a menos casos.

En segundo término, para la variable *modo, tiempo y aspecto en que se conjugación del verbo meta* se debe mencionar que está se operacionaliza en dos ítems: *presencia de los pronombres nosotros y nos* y *ausencia de los pronombres nosotros y nos*, considerando la metodología de Arthur y Díaz-Campos (2012).

Para la tercera variable interna, se debe señalar que, tomando en cuenta las posibles conjugaciones plurales en las que puede aparecer la alternancia entre *-nos* y *-mos*, esta se operacionaliza en nueve ítems; a saber: (1) indicativo presente, (2) indicativo pretérito perfecto, (3) indicativo pretérito imperfecto, (4) indicativo futuro, (5) indicativo condicional, (6) subjuntivo presente, (7) subjuntivo pretérito imperfecto, (8) subjuntivo futuro e (9) imperativo.

Así, por ejemplo, la conjugación para *jugar* en número plural sería *jugamos* (indicativo presente y pretérito perfecto), *jugábamos* (indicativo pretérito imperfecto), *jugaremos* (indicativo futuro), *jugaríamos* (indicativo condicional), *juguemos* (subjuntivo presente), *jugáramos/jugásemos* (subjuntivo pretérito imperfecto), *jugáremos* (subjuntivo futuro) y *juguemos* (imperativo).

Finalmente, la última variable social: *ubicación del acento tónico* se operacionaliza en *cercano a la marca de persona y número* y *distante a la marca de persona y número*, considerando el artículo divulgativo de Olivares (2013).

#### **4.6.2. De las variables externas**

Dentro de las variables externas, la variable *edad* se operacionaliza en tres ítems; a saber: jóvenes, adultos y adultos mayores. El primero está conformado por informantes de entre 15 y 29 años; el segundo, por hablantes de entre 30 a 49 años; el tercero, por colaboradores de entre 50 años a más (véase Tabla 3). Por otro lado, el *sexo* se operacionaliza en dos ítems; a saber: mujer y varón.

**Tabla 3**

*Operacionalización de las variables extralingüísticas*

<i>edad</i>	<i>sexo</i>
15 y 29 años	mujer
30 a 49 años	
50 años a más	varón

Con relación a la variable *edad*, se debe precisar que los intervalos o rangos propuestos en esta investigación buscan dar cuenta de tres grupos generacionales distintos: jóvenes (15 a 29 años), adultos (30 a 49 años) y mayores (50 años a más).

A continuación, se dará a conocer el método, la técnica y el instrumento de recolección de datos.

#### **4.7.Método, técnica e instrumento de recolección de datos**

##### **4.7.1. El método y la técnica de recolección de datos**

El corpus que se analiza en la tesis se obtuvo, mayoritariamente, de una revisión de videos orales correspondientes a transmisiones diarias de los servicios litúrgicos emitidos desde la plataforma de la red social de *Facebook*. Específicamente, estos fueron descargados desde visitas a tres páginas de tres iglesias pertenecientes a la organización religiosa Movimiento Misionero Mundial (MMM); a saber:

- <https://www.facebook.com/Movimientomisioneromundialtambogrande>
- <https://www.facebook.com/MMMChulucanas>
- <https://www.facebook.com/MMMSULLANA>

En suma, el corpus se basó en habla espontánea. Además, se debe precisar que los videos analizados fueron grabados entre enero y diciembre del 2022.

Antes de continuar, se debe mencionar que Sánchez-Saus (2021) precisa que, en la actualidad, las redes sociales se han convertido y constituido en una enorme fuente de datos lingüísticos posibles de ser analizados desde diversos campos de la lingüística o enfoques. Además, desde estas, se pueden constituir o conformar corpus lingüísticos o sociolingüísticos espontáneos y reales, ya que “reflejan el uso de la lengua” (p. 455) en contextos concretos. Así, entonces, se justifica las visitas realizadas en *Facebook* para conformar el corpus sometido a análisis en esta tesis.

Asimismo, se debe precisar un servicio litúrgico en el MMM, del cual se ofrecen datos en el subacápite correspondiente a los informantes, consta de seis partes: lectura bíblica, los salmos, los himnos, los coros, los testimonios (duran de entre 5 a 10 minutos) y la exposición de enseñanzas basada en pasajes bíblicos; por lo que, para conformar el corpus, se tuvo que correr los videos hasta esta sección. Específicamente, en la correspondiente a los testimonios.

Con relación a la línea anterior, se debe precisar que los testimonios son por lo general narraciones orales. En estas, se debe de enfatizar dos puntos: (1) la vida del creyente (bautizado) antes de abrazar el cristianismo y (2) luego de adoptar la fe en Cristo. Además, se debe mencionar que, en el MMM, en los servicios litúrgicos, estos son contados, únicamente, por hermanos que ya se han bautizado; es decir, han expresado su fe en Cristo siendo sumergidos en agua (piscina, río, etc.). En las predicaciones en las calles, los testimonios son narrados, sobre todo, por aquellos congregantes que evidencien un cambio y transformación genuinos y visibles en sus estilos de vidas.

Por otro lado, el corpus se conformó, mínimamente, de habla semiespontánea, el cual se obtuvo desde entrevistas en las que se le pedía al informante que cuente su testimonio o alguna anécdota de su infancia (del mismo tipo al de los videos descargados de *Facebook*). Se recurrió al habla semiespontánea debido a la necesidad de contar con una muestra proporcional de informantes, sobre todo, para cada uno de los tres ítems en los que se operacionaliza la variable *edad* (joven, adulto y adulto mayor).

En la línea anterior, se debe especificar que, para el caso de los informantes cuyas hablas fueron registradas desde los videos subidos en las páginas de *Facebook*, el cuestionario sociolingüístico se aplicó posteriormente a través de llamadas telefónicas, sobre todo. Específicamente, fueron 86 hablantes contactados de este modo. Por el contrario, los otros 10 restantes fueron primero entrevistados sociolingüísticamente con el fin de determinar si la inclusión de uno u otro permitiría o no completar cada uno de los tipos de hablantes faltantes.

#### **4.7.2. Instrumentos de recolección de datos (IRD)**

El instrumento de recolección de datos (IRD) considerado en la tesis incluyó un cuestionario sociolingüístico (de naturaleza anónima) que constó de preguntas cerradas que permitió realizar la medición de las variables sociales *sexo* y *edad*, el cual fue validada por la sociolingüista peruana Claudia Crespo.

Además, este IRD contribuyó a determinar si el hablante había o no migrado a algún departamento del Perú por periodos largos.

Por otro lado, se debe precisar que, para registrar el habla semiespontánea, se usó una grabadora Zoom H4n.

#### **4.8. Los informantes**

Antes de especificar el total de informantes que colaboró en la investigación, es necesario precisar que, a partir de las dos variables sociales, la tesis se basa en seis tipos de informantes; a saber: mujer joven, mujer adulta, mujer adulta mayor, varón joven, varón adulto y varón adulto mayor. Ellos fueron contactados en los meses de agosto y diciembre del 2022.

De cada uno de los seis tipos de informantes, se incluye un total de 16 informantes, de estos 8 corresponden a Chulucanas y 8 a Sullana. De manera que el análisis se basa en las producciones orales de 96 hablantes, divididos equitativamente, en 48 varones y 48

mujeres. Con la finalidad de que se comprenda a cabalidad lo mencionado anteriormente, líneas abajo, se coloca la Tabla 4.

**Tabla 4**

*Tabla de tipos de informantes*

	<b>Sullana</b>		<b>Chulucanas</b>	
	<b>mujer</b>	<b>varón</b>	<b>mujer</b>	<b>varón</b>
<b>joven</b>	8	8	8	8
<b>adulto</b>	8	8	8	8
<b>adulto mayor</b>	8	8	8	8

Por otro lado, los hablantes que colaboraron con esta investigación tienen como lengua materna el español de Piura, han nacido o en Sullana o en Chulucanas, residen en estos distritos y no han migrado a Lima o a otros departamentos del Perú por periodos largos. Además, todos son miembros del MMM.

Entonces, se puede concluir que se incluyó, en primer lugar, a los hablantes que cumplían con las características sociolingüísticas antes mencionadas y, en segundo lugar, a quienes la investigadora tuvo acceso y, sobre todo, aceptaron ser entrevistados. Es decir, mostraron disponibilidad en colaborar con la investigación.

Finalmente, se debe precisar que el MMM, en Chulucanas, tiene 25 años de fundación y cuenta con 200 miembros activos y 50 aspirantes a miembros, aproximadamente. En Sullana, esta organización religiosa tiene 29 años de inaugurada y, aproximadamente, cuenta con casi 300 miembros en plena comunión y 100 aspirantes.

#### **4.9. El piloto**

Antes de llevar el recojo de datos, en noviembre, se aplicó una prueba piloto que incluyó una muestra de 4 informantes (2 mujeres, una adulta y una adulta mayor, y 2 varones, un adulto y un adulto mayor) con la finalidad de verificar la pertinencia del



instrumento de recolección de datos propuesto inicialmente. Esta estaba basada en una lista de 38 oraciones, de las cuales 11 eran distractoras y las restantes estaban enfocadas en las conjugaciones plurales posibles del verbo *ir* en términos de las nueve conjugaciones plurales consideradas en la investigación y de la presencia o no de las formas *nos* y *nosotros*. Es decir, tres por cada conjugación (con *nos*, con *nosotros* y sin *nos* y *nosotros*). La prueba implicaba que los colaboradores completen oraciones que leían oralmente.

Así, a través de este, se llegó a determinar que la técnica de elicitación propiciaba que los hablantes se autocorrijan innecesariamente. Esto sucedió, sobre todo, en el grupo de las mujeres y a pesar de que, como se mencionó, el recojo de datos se desarrolló oralmente y de que se aleatorizó la lista. Por lo tanto, se optó por recoger los datos desde un habla espontánea o semiespontánea. Esto facilitó la recolección de datos porque no se tuvo que lidiar con la timidez, nerviosismo y autocorrección innecesarios, lo cual hubiese alterado los resultados de la tesis.

Además, la prueba piloto contribuyó a patentizar la necesidad de considerar una pregunta en el cuestionario sociolingüístico que indague sobre posibles migraciones de los colaboradores a cualquier parte del Perú por periodos largos de tiempo, ya que la hablante adulta mayor, nacida en Chulucanas, solo usaba la forma más prestigiosa; a saber, *-mos*, lo cual generó sospechas de que la hablante tenía características sociolingüísticas distintas a las consideradas inicialmente; puesto que, en Arthur y Díaz-Campos (2012), se concluyó que los hablantes de mayor edad usan mayoritariamente la forma *-nos*. Así, con una serie de preguntas, se logró determinar que esto se debía a que había vivido, durante 15 años, en Lima y retornó por emergencia sanitaria de la COVID-19 a Piura. Es decir, el proceso de adaptación y acomodación lingüística había motivado que su habla perdiera la alternancia morfológica entre *-nos* y *-mos*. Entonces, durante el recojo de datos, a través de un cuestionario sociolingüístico, se indagó si los informantes habían realizado viajes largos, en términos de años, a algún departamento del Perú con el fin de evitar sesgos en el análisis.

#### **4.10. Procesamiento y análisis de datos**

Para el procesamiento, los videos y audios fueron codificados considerando los ítems de las dos variables sociales (*edad* y *sexo*) y el distrito al que pertenecían los informantes (Chulucanas y Sullana). Por ejemplo, un rótulo fue un Informante\_varón\_36\_Chulucanas.

Luego de la codificación, se procedió a la conformación del corpus. En este, solo se consideran todas las oraciones en número plural, las cuales fueron en total 580. De estas oraciones, se extrajeron en total 205 verbos.

Además, se debe precisar que los 205 verbos fueron transcritos considerando la ubicación del acento tónico y la presencia o no de las formas alternantes.

Para análisis, se llenó una hoja de Excel con los datos obtenidos para las variables sociales (*sexo* y *edad*) y lingüísticas (*frecuencia léxica de la forma verbal meta*, *modo*, *tiempo* y *aspecto en que se conjuga el verbo meta*, *contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y/o nos* y *ubicación del acento tónico*) con la finalidad de poder procesarlos por el *software* estadístico Minitab20. Así, se pudo determinar, en primer lugar, el comportamiento particular de cada variable con relación al proceso de alternancia morfológica y, en segundo lugar, el grado de asociación de estas con la variable dependiente *presencia del uso alternante*, asumiendo los postulados de la teoría variacionista.

Finalmente, se debe explicitar, nuevamente, que los resultados son presentados desde un análisis descriptivo y correlacional.

#### **4.11. Aspectos éticos**

Debido a que el corpus se construyó desde la enunciación de personas, se aplicó de forma oral un consentimiento informado a los participantes (ver formato en el segundo anexo), el cual les permitió conocer sobre las características de la investigación, de la

información sociolingüística que brinden ellos y sobre los futuros usos que se le pueden dar a los datos recolectados. Se realizó oralmente, ya sea a través de una llamada telefónica o de visitas en sus templos. Además, en virtud de que se consideraron videos espontáneos subidos a *Facebook*, se tuvo que contactar a los protagonistas de estos y se les solicitó permiso para usar los datos lingüísticos, también, a través del consentimiento informado. Finalmente, se debe preciar que el vaciado de los datos se realizó sin alteración alguna.

## CAPÍTULO V

### RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En este capítulo, se presentan los resultados y la discusión con relación a estos, tomando en cuenta los objetivos planteados en el primer capítulo de la presente investigación. Así, en primer lugar, se expone el análisis descriptivo de los resultados con relación a la variable dependiente y a las seis independientes: dos sociales y cuatro internas. Es decir, este apartado está enfocado el nivel descriptivo de la tesis. En segundo lugar, se explicita el grado de asociación entre la variable dependiente y las independientes tomando en cuenta la técnica estadística de la Chi-Cuadrado. Es decir, se ofrece un análisis correlacional. En tercer lugar, concluimos con la discusión de los resultados, tomando como referencia los análisis anteriores, los antecedentes y postulados teóricos vertidos en la sociolingüística.

#### **5.1. Análisis descriptivo**

En este acápite, se realiza el análisis descriptivo de los resultados. Para esto, se recurre a tablas de contingencia.

Específicamente, en primer lugar, se presentan los resultados correspondientes a la variable dependiente: *presencia del uso alternante de -nos y -mos*. Luego, se exponen el comportamiento de las variables independientes (dos extralingüísticas y cuatro lingüísticas) con relación a la dependiente. Así, primero, se describe el comportamiento de las dos variables sociales de un modo independiente. En seguida, se considera el comportamiento de ambas. Es decir, se realiza un análisis cruzado con la finalidad de obtener una descripción más precisa. Finalmente, se da a conocer el comportamiento de las cuatro variables internas con relación a la *presencia o ausencia del uso alternante de -nos y -mos*.

### 5.1.1. Variable dependiente

#### 5.1.1.1. Presencia del uso alternante de *-nos* y *-mos*

De los 205 verbos considerados en la investigación, solo 78 evidenciaron el uso alternante de las formas *-nos* y *-mos* y 127 no lo hizo. En términos porcentuales, la presencia representa el 38.05 %; mientras que la no presencia asciende 61.95 %. Todo lo mencionado anteriormente ha sido esquematizado en la Tabla 5. Esto se puede visualizar gráficamente, además, en la Figura 5 consignada en los Anexos.

**Tabla 5**

*Conteo de la cantidad de apariciones o no de la variable presencia del uso alternante*

<i>presencia del uso alternante de -nos y -mos</i>	<b>conteo</b>	<b>porcentaje</b>
no	127	61.95 %
sí	78	38.05 %
total de verbos analizados	205	100 %

En suma, la no presencia del uso alternante de *-nos* y *-mos* en la inflexión de la marca de número plural y primera persona de los verbos evidenciados en las producciones orales de los informantes de ambos distritos fue claramente más predominante (127 casos frente a 78).

Entonces, se puede asumir que la variación lingüística en cuestión no está ampliamente extendida en los dos distritos; de manera que se podría realizar un estudio a través del tiempo (longitudinal) a fin de describir y caracterizar el momento en que una de las formas se consolide en detrimento de la otra.

### 5.1.2. Variables independientes

En este acápite, es necesario que se precise que, para el caso de las dos variables sociales (*edad* y *sexo*), los resultados son presentados, en primer lugar, de un modo independiente para cada distrito y, luego, en conjunto. Esto con el fin de que el

comportamiento de ambas variables sea descrito a cabalidad, lo que permitirá explicar mejor los resultados encontrados en ambos análisis. Así, primero, se exponen los resultados obtenidos para Chulucanas y, luego, los correspondientes a Sullana.

### 5.1.2.1. *Edad*

**Tabla 6**

*Edad y presencia del uso alternante de las formas -nos y -mos en Chulucanas*

	<b>no</b>	<b>sí</b>	<b>todo</b>
<b>adulto</b>	5	11	16
<b>porcentaje</b>	10.42 %	22.92 %	33.33 %
<b>adulto mayor</b>	1	15	16
<b>porcentaje</b>	2.08 %	31.25 %	33.33 %
<b>joven</b>	11	5	16
<b>porcentaje</b>	22.92 %	10.42 %	33.33 %
<b>todo</b>	17	31	48
<b>porcentaje</b>	35.42 %	64.58 %	100.00 %

Con relación a la variable *edad*, desde la Tabla 6, se pone en evidencia que, en el distrito de Chulucanas, de los 16 informantes jóvenes, solo 5 recurrieron al uso de alternante de las formas *-nos* y *-mos*. Esta cantidad, en términos de porcentaje, representa un 10.42 % del total de veces en las que se registró la presencia del uso alternante en las producciones orales de los informantes de este distrito.

En segundo lugar, para el caso del grupo etario correspondiente a los hablantes adultos (de entre 30 y 49 años), la data analizada evidencia un comportamiento inverso a al ítem anterior, ya que, en las producciones orales de estos, solo 5 informantes mostraron la presencia de la variación lingüística. Es decir, a diferencia del grupo correspondiente a los jóvenes, el porcentaje de no presencia del uso alternante es de 10, 42 %.

En tercer lugar, el corpus analizado refleja que, de los 16 colaboradores adultos mayores, solo 1 no evidenció, en su producción oral, el uso de la forma alternante *-nos* y *-mos*. En términos de porcentaje, esto supone que solo el 2,08 % no evidenció la variación lingüística en su habla.

Entonces, para la variable *edad*, se puede concluir que, de los tres grupos etarios considerados en la tesis (joven, adulto y adulto mayor), el habla de los informantes adultos mayores del distrito de Chulucanas es el que más evidencia la presencia de la variación. Es decir, es el grupo que se muestra menos reacio al uso indistinto de las formas *-nos* y *-mos* en la inflexión de número y persona de los verbos. Esto se pone de manifiesto gráficamente en la Figura 6, consignada en los Anexos.

Asimismo, se puede explicitar que los informantes jóvenes del distrito de Chulucanas son los más reacios a incurrir en el uso alternante de *-nos* y *-mos*, seguidos por el grupo de los adultos. Esto debido a que en las hablas de estos grupos etarios solo se registró mayoritariamente el uso de la forma más prestigiosa; a saber: *-mos*. Por otro lado, la Tabla 6 pone en evidencia que, después de la población adulta mayor, los adultos son los que más incurren en el uso alternante.

**Tabla 7**

*Edad y presencia del uso alternante de las formas -nos y -mos en Sullana*

	<b>no</b>	<b>sí</b>	<b>todo</b>
<b>adulto</b>	8	8	16
<b>porcentaje</b>	16.67 %	16.67 %	33.33 %
<b>adulto mayor</b>	0	16	16
<b>porcentaje</b>	0.00 %	33.33 %	33.33 %
<b>joven</b>	11	5	16
<b>porcentaje</b>	22.92 %	10.42 %	33.33 %
<b>todo</b>	19	29	48
<b>porcentaje</b>	39.58 %	60.42 %	100.00 %

Por otro lado, el análisis estadístico descriptivo del corpus correspondiente al distrito de Sullana, el cual ha sido descrito en la Tabla 7, pone en evidencia que la variable *edad* se comporta del siguiente modo.

En primer lugar, los hablantes adultos pueden o no incurrir en la variación, ya que, de los 16 informantes, 8 incurrieron en el uso alternante y 8 no. En segundo lugar, los adultos mayores siempre incurren en el uso alternante, ya que los 16 colaboradores siempre usaron *-nos* y *-mos* indistintamente. Esto representa el 33,33 % del total de los colaboradores: 48. En tercer lugar, los jóvenes son los más reacios a usar indistintamente las formas *-nos* y *-mos*, pues 11 de los 16 informantes optaron únicamente por usar la forma más prestigiosa (*-mos*) en sus hablas; mientras que 5 sí evidenciaron la variación lingüística. En términos porcentuales la no presencia del uso alternante en los jóvenes asciende al 22,92 % y la presencia representa 10,42 % del total.

En segundo lugar, la Tabla 7 permite poner en evidencia que, en términos de la variable *edad*, la presencia del uso alterante es mayor a la no presencia, puesto que, de los 48 informantes, 19 no incurrió en el uso indistinto de *-nos* y *-mos* y 29 de los colaboradores sí lo hizo. En otras palabras, el 39,58 % no evidenció la variación; mientras que el 60,42 % sí.

En suma, en el distrito de Sullana, para la variable social *edad*, se puede concluir que, de los tres ítems en los que se operacionaliza la variable, los adultos mayores son los que más incurren en el uso alternante y los jóvenes son los más reacios a usar *-nos* y *-mos* indistintamente. Esto se ve reflejado con claridad en la Figura 7 (véase los Anexos).

#### **5.1.2.2. Sexo**

Para el caso de la variable *sexo*, en primer término, desde la Tabla 8, se pone en evidencia que las hablantes mujeres de Chulucanas pueden o no incurrir en el uso alternante de las formas *-nos* y *-mos*, ya que, de las 24 mujeres consideradas en la investigación, la mitad incurrió en el no uso, en tanto que la otra mitad sí lo hizo. Es decir, las hablantes evidenciaron un comportamiento indistinto hacia la variación lingüística.



**Tabla 8**

*Sexo y presencia del uso alternante de las formas -nos y -mos en Chulucanas*

	<b>no</b>	<b>sí</b>	<b>todo</b>
<b>femenino</b>	12	12	24
<b>porcentaje</b>	25.00 %	25.00 %	50.00 %
<b>masculino</b>	5	19	24
<b>porcentaje</b>	10.42 %	39.58 %	50.00 %
<b>todo</b>	17	31	48
<b>porcentaje</b>	35.42 %	64.58 %	100.00 %

Por otro lado, patentiza que el porcentaje de no presencia del uso alternante en los varones es 10, 42 %, mientras la presencia de esta variación lingüística en el habla de los informantes de este mismo sexo representa un 39, 58 %. Esto debido a que, de los 24 varones considerados, solo 5 no evidenciaron el uso de las formas alternantes en sus producciones orales y los 19 restantes sí lo hizo.

Asimismo, pone en evidencia que, en suma, los varones de Chulucanas son los que más incurren en el uso indistinto de *-nos* y *-mos* y que, en comparación a ellos, las mujeres son las más reacias a incurrir en esta variación lingüística (véase la Figura 8, consignada en los Anexos).

Por otro lado, el análisis estadístico descriptivo del corpus correspondiente al distrito de Sullana, pone en evidencia que la variable *sexo* se comporta del siguiente modo.

En primer lugar, desde la Tabla 9, se pone en evidencia que los hablantes varones de Sullana son los que más incurren en el uso indistinto de las formas *-nos* y *-mos*, ya que, de los 24 informantes, 20 incurrieron en la variación lingüística. Esto, en términos porcentuales, representa el 41, 67 %. Además, patentiza que el no uso indistinto de las formas alternantes es cuestión es más recurrente que el uso en el grupo de las mujeres.

**Tabla 9**

*Sexo y presencia del uso alternante de las formas -nos y -mos en Sullana*

	<b>no</b>	<b>sí</b>	<b>todo</b>
<b>femenino</b>	15	9	24
<b>porcentaje</b>	31.25 %	18.75 %	50.00 %
<b>masculino</b>	4	20	24
<b>porcentaje</b>	8.33 %	41.67 %	50.00 %
<b>todo</b>	19	29	48
<b>porcentaje</b>	39.58 %	60.42 %	100.00 %

Por otro lado, la Tabla 9 permite poner de manifiesto que, en términos de la variable *sexo*, la presencia del uso alternante en las hablas de los informantes de Sullana es más recurrente que la no presencia. Así, específicamente, 29 sí lo hizo y 19 no, es tos valores en términos de porcentaje ascienden a 60. 42 % y 39. 58 %, respectivamente. Todo lo mencionado, en este párrafo, se pone en evidencia en la Figura 9, anexada al final de esta tesis.

Asimismo, la Tabla 9 pone en evidencia gráficamente que, los varones del distrito de Sullana son los que más incurren en la variación lingüística y que las mujeres son las más reacias a incurrir en el uso indistinto de las formas alternantes *-nos* y *-mos*, ya que, en sus hablas, se evidencia un uso mayoritario la forma más prestigiosa: *-mos*.

### **5.1.2.3. Edad y sexo**

Antes de cerrar el análisis estadístico de los datos correspondientes a Chulucanas y Sullana, es preciso que se mencione que, en términos del comportamiento de las dos variables sociales y de la dependiente, la Tabla 10, colocado líneas abajo, permite poner en evidencia, en primer lugar, que los informantes varones adultos mayores de Chulucanas son los que incurrieron más en la variación, ya que todos los ocho informantes incurrieron en la variación. Por otro lado, otro grupo en el que el uso alternante de *-nos* y

*-mos* es bastante frecuente es el de las mujeres adultas mujeres y el de los varones adultos. En ambos grupos, 7 hablantes evidenciaron la variación lingüística.

**Tabla 10**

*Sexo, edad y presencia del uso alternante de las formas -nos y -mos en Chulucanas*

	sexo	no	sí	todo
<b>adulto</b>	<b>femenino</b>	4	4	8
	<b>porcentaje</b>	8.33 %	8.33 %	16.67 %
	<b>masculino</b>	1	7	8
	<b>porcentaje</b>	2.08 %	14.58 %	16.67 %
<b>adulto mayor</b>	<b>femenino</b>	1	7	8
	<b>porcentaje</b>	2.08 %	14.58 %	16.67 %
	<b>masculino</b>	0	8	8
	<b>porcentaje</b>	0.00 %	16.67 %	16.67 %
<b>joven</b>	<b>femenino</b>	7	1	8
	<b>porcentaje</b>	14.58 %	2.08 %	16.67 %
	<b>masculino</b>	4	4	8
	<b>porcentaje</b>	8.33 %	8.33 %	16.67 %
<b>todo</b>		17	31	48
<b>porcentaje</b>		35.42 %	64.58 %	100 %

En segundo lugar, la Tabla 10 patentiza que las mujeres adultas pueden o no incurrir en el uso alternantes. Lo mismo se puede mencionar para el caso de los informantes jóvenes de sexo masculino. Esto debido a que, en ambos grupos, 4 informantes evidenciaron el uso alternante en sus hablas y 4 no.

En tercer lugar, pone de manifiesto que las hablantes jóvenes mujeres de Chulucanas son las que optan, mayoritariamente, por el uso de la forma más prestigiosa (*-mos*). Es decir, son las más reacias a incurrir en el uso alternante de las formas *-nos* y *-mos*. Para una mejor comprensión, véase la Figura 10 anexada al final.

Por otro lado, un análisis estadístico de los datos correspondientes al distrito de Sullana (descrito en la Tabla 11), en términos de las dos variables sociales y de la dependiente, en primer lugar, permite poner en evidencia que el grupo de los hablantes adultos mayores evidencian siempre el uso indistinto de las formas alternantes *-nos* y *-mos* independientemente de la variable *sexo*.

**Tabla 11**

*Sexo, edad y presencia del uso alternante de las formas -nos y -mos en Sullana*

	<b>sexo</b>	<b>no</b>	<b>sí</b>	<b>todo</b>
<b>adulto</b>	<b>femenino</b>	8	0	8
	<b>porcentaje</b>	16.67 %	0.00 %	16.67 %
	<b>masculino</b>	1	7	8
	<b>porcentaje</b>	2.08 %	14.58 %	16.67 %
<b>adulto mayor</b>	<b>femenino</b>	0	8	8
	<b>porcentaje</b>	0.00 %	16.67 %	16.67 %
	<b>masculino</b>	0	8	8
	<b>porcentaje</b>	0.00 %	16.67 %	16.67 %
<b>joven</b>	<b>femenino</b>	7	1	8
	<b>porcentaje</b>	14.58 %	2.08 %	16.67 %
	<b>masculino</b>	3	5	8
	<b>porcentaje</b>	6.25 %	10.42 %	16.67 %
<b>todo</b>		19	29	48
<b>porcentaje</b>		39.58 %	60.42 %	100.00 %

En segundo lugar, patentiza que los hablantes adultos varones son quienes más incurrieron en la variación lingüística, puesto que los 8 colaboradores considerados en la investigación 7 evidenció el uso alternante. Por el contrario, el grupo de las 8 mujeres adultas nunca usaron *-nos* y *-mos* indistintamente.

En tercer lugar, con relación al grupo de los jóvenes, el análisis del corpus arroja que las jóvenes mujeres son más reacias a incurrir en la variación lingüística, ya que 7, de las 8 informantes, usaron ambas formas alternantes en sus producciones orales. Así mismo, se debe precisar que los jóvenes varones son más propensos a usar *-nos* y *-mos* indistintamente, aunque los adultos de este mismo sexo incurren más en la alternancia, ya que solo un hablante adulto no evidenció la variación. Todo lo descrito, anteriormente, se pone de manifiesto gráficamente desde la Figura 11 colocada en los Anexos.

### **5.1.2.3. Chulucanas y Sullana**

Finalmente, luego del análisis descriptivo de las dos variables sociales (*sexo* y *edad*) en relación con la dependiente *presencia del uso alternante de -nos y -mos*, se puede concluir, en primer lugar, que, en ambos distritos norteños, los adultos mayores de sexo masculino o femenino incurren mayoritariamente en la variación lingüística en sus hablas. En segundo lugar, las mujeres jóvenes de Chulucanas y Sullana son las más reacias a usar *-nos* y *-mos* indistintamente, ya que usan, mayoritariamente, la forma más prestigiosa. En tanto, en los varones jóvenes, la variable *sexo* no se comporta del mismo modo, ya que, en Chulucanas, los informantes jóvenes pueden o no incurrir en la variación; mientras que, en Sullana, la presencia del uso alternante en este grupo es más frecuente que la no presencia. En tercer lugar, en ambos distritos, los hablantes varones adultos optan mayoritariamente por el uso de las formas alternantes; mientras que, para el caso de las informantes adultas, en Chulucanas, se evidencia que pueden o no incurrir en el uso alterante. Sin embargo, este mismo patrón no se repite en Sullana, ya que, en este distrito, el no uso es más predominante. Todo lo señalado puede ser entendido a cabalidad desde la Figura 12 (véase los Anexos).

### **5.1.3. Variables lingüísticas**

Por otro lado, se debe especificar que, para el caso de las variables lingüísticas (1) *frecuencia léxica de la forma verbal meta*, (2) *modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta*, (3) *contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y nos* y (4) *ubicación del acento tónico*), los resultados obtenidos en ambos

distritos son expuestos de forma global, ya que, por ser factores internos a la lengua y, asimismo, los datos pertenecer a una misma variedad, el patrón del compartimiento de estas es igual en los dos distritos norteños. Es decir, no se encuentran diferencias al separar los resultados.

### 5.1.3.1. Frecuencia léxica de la forma verbal meta

**Tabla 12**

*Conteo de los ítems de la variable frecuencia léxica*

<i>frecuencia léxica</i>	<b>conteo</b>	<b>porcentaje</b>
<b>alta</b>	132	64.39 %
<b>baja</b>	73	35.61 %
<b>total</b>	205	100 %

De la Tabla 12, se colige que, de los 205 verbos analizados, 132 son de alta frecuencia. Esto representa un 64, 39% del total del corpus. Es decir, en los datos analizados, los verbos de alta frecuencia son los más recurrentes, lo cual es importante para comprender una de las conclusiones de este estudio.

Por otro lado, desde la Tabla 13, colocada líneas abajo, con relación al comportamiento de esta variable en relación con la variable dependiente, el análisis estadístico patentiza que la variación lingüística sucedió en 38 de los 132 verbos de alta frecuencia; mientras que la no presencia del uso indistinto de *-nos* y *-mos* ocurrió en 94 verbos. El primer valor, en términos porcentuales, representa el 18.54 % y el segundo el 45,85 % del total de verbos considerados en la tesis. Para el caso de los verbos de baja frecuencia, los que aparecen en menos de 100 casos en el CREA, se debe precisar que 33 de los 73 verbos de este tipo evidenciaron el uso alternante. Esto representa el 16,10 % del total de verbos. En tanto que el valor restante (40) asciende al 19,51 %.

**Tabla 13**

*Conteo de los ítems de la variable frecuencia léxica con relación a la variable dependiente*

	<b>no</b>	<b>sí</b>	<b>todo</b>
<b>alta</b>	94	38	132
<b>porcentaje</b>	45.85 %	18.54 %	64.39 %
<b>baja</b>	33	40	73
<b>porcentaje</b>	16.10 %	19.51 %	35.61 %
<b>todo</b>	127	78	205
<b>porcentaje total</b>	61.95 %	38.05 %	100 %

Entonces, se concluye que la no presencia de la variación lingüística es más recurrente en el corpus de los verbos de alta. Además, se debe precisar que, en el corpus, en los verbos de baja frecuencia, no existe una diferencia marcada en términos de la presencia o no del uso alternante. Esto debido a que los valores porcentuales son cercanos (16,10 % frente a 19,51 %). Esto puede quedar más claro si se repara en la Figura 13 (véase los Anexos).

Por otro lado, con la finalidad dejar material empírico para posteriores investigaciones y en virtud de que el comportamiento de los verbos de baja frecuencia no es contundente, desde la Tabla 14, se explicitan los verbos de baja frecuencia en los que sí se evidenció el uso alternante; mientras que, desde la Tabla 15, se dan a conocer los verbos de este tipo en los que no se evidencia el uso alternante de las formas *-nos* y *-mos* en las producciones orales de los informantes.

**Tabla 14**

*Lista de verbos de baja frecuencia con presencia del uso alternante de -nos y -mos*

verbo	presencia del uso alternante de -nos y -mos	frecuencia de verbo	
		casos CREA	frecuencia
1. aborrecíamos	sí	0	baja
2. acostábamos	sí	22	baja
3. adorábamos	sí	8	baja
4. adjuntábamos	sí	8	baja
5. alimentábamos	sí	4	baja
6. alimentaríamos	sí	0	baja
7. alimentáremos	sí	0	baja
8. ayunábamos	sí	1	baja
9. bombardeáramos	sí	0	baja
10. clamábamos	sí	3	baja
11. comprendíamos	sí	20	baja
12. congregábamos	sí	1	baja
13. conociéramos	sí	69	baja
14. corríamos	sí	75	baja
15. delinquíamos	sí	0	baja
16. discutíamos	sí	64	baja
17. dispusiéramos	sí	20	baja
18. escondíamos	sí	20	baja
19. fracasábamos	sí	0	baja
20. fuéremos	sí	2	baja
21. gozábamos	sí	46	baja
22. invitábamos	sí	12	baja
23. levantábamos	sí	50	baja
24. llorábamos	sí	21	baja
25. metíamos	sí	99	baja



26. orábamos	sí	1	baja
27. parábamos	sí	43	baja
28. perdíamos	sí	86	baja
29. portábamos	sí	7	baja
30. predicábamos	sí	2	baja
31. predicaríamos	sí	0	baja
32. prensábamos	sí	0	baja
33. preparábamos	sí	50	baja
34. recibiríamos	sí	16	baja
35. refugiábamos	sí	7	baja
36. reíamos	sí	73	baja
37. robábamos	sí	23	baja
38. sufriéramos	sí	4	baja
39. vendíamos	sí	43	baja
40. vivíamos	sí	2	baja

**Tabla 15**

*Lista de verbos de baja frecuencia sin presencia del uso alternante de -nos y -mos*

verbo	<i>presencia del uso alternante de -nos y -mos</i>	<i>frecuencia de verbo</i>	
		casos CREA	frecuencia
1. agarramos	no	77	baja
2. alabamos	no	14	baja
3. alabemos	no	4	baja
4. alegramos	no	91	baja
5. alimentamos	no	48	baja
6. apartamos	no	46	baja
7. armamos	no	42	baja
8. avancemos	no	44	baja
9. calentamos	no	55	baja
10. congregamos	no	8	baja

11. crecimos	no	70	baja
12. dañemos	no	2	baja
13. desmayemos	no	1	baja
14. despojamos	no	6	baja
15. desviamos	no	27	baja
16. escondimos	no	14	baja
17. fallamos	no	36	baja
18. impactamos	no	0	baja
19. limpiamos	no	75	baja
20. maldecimos	no	5	baja
21. miremos	no	70	baja
22. molestamos	no	27	baja
23. obedecemos	no	26	baja
24. oramos	no	10	baja
25. peleamos	no	94	baja
26. percatamos	no	78	baja
27. predicamos	no	23	baja
28. predicaremos	no	0	baja
29. prediquemos	no	2	baja
30. refugiamos	no	29	baja
31. renovamos	no	32	baja
32. sanamos	no	1	baja
33. serviremos	no	15	baja

### **5.1.3.2. Modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta**

En este acápite, a manera de recordatorio, primero, se debe precisar que la variable *modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta* se operacionaliza en nueve ítems: (1) imperativo, (2) indicativo condicional, (3) indicativo futuro, (4) indicativo pretérito imperfecto, (5) indicativo presente, (6) indicativo pretérito perfecto, (7) subjuntivo futuro, (8) subjuntivo presente y (9) subjuntivo pretérito imperfecto.

Por otro lado, con relación a estas conjugaciones, en primer lugar, es necesario que se precise que algunos verbos del español tienen la misma forma en el indicativo presente y en el indicativo pretérito perfecto. En el corpus, es el caso de cincuenta y cuatro verbos. Por ejemplo, *acabamos*, *agarramos*, *alabamos*, *alegramos*, *alimentamos*, *amamos*, *apartamos* y *armamos*.

Por otro lado, los verbos que solo indican el indicativo presente son veintiséis. Tal es el caso, por ejemplo, de *andamos*, *debemos*, *decidimos*, *decimos* y *defendemos*. Así mismo, los que solo expresan el indicativo pretérito perfecto, en la data analizada, son dieciocho. Por ejemplo, *escondimos*, *fuimos*, *hicimos*, *pusimos* y *pudimos*. Para una mejor comprensión, véase Tabla 16.

**Tabla 16**

*Conteo de los ítems de la variable modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta*

<i>modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta</i>	<b>conteo</b>	<b>porcentaje</b>
imperativo	16	7.80 %
indicativo condicional	4	1.95 %
indicativo futuro	5	2.44 %
indicativo pretérito imperfecto	67	32.68 %
indicativo presente	26	12.69 %
indicativo presente/indicativo pretérito perfecto	54	26.34 %
indicativo pretérito perfecto	18	8.78 %
subjuntivo futuro	2	0.98 %
subjuntivo presente	7	3.41 %
subjuntivo pretérito imperfecto	6	2.93 %
total	205	100 %

En segundo lugar, se debe mencionar que, en el español estándar, las conjugaciones del subjuntivo presente y el imperativo comparten la misma forma, pero,

en la variedad norteña, no sucede lo mismo, como se pondrá en evidencia en el capítulo correspondiente a las conclusiones y discusiones.

Además, se debe precisar que, de estas conjugaciones, en el corpus, la conjugación del imperativo fue el más recurrente en las producciones, ya que apareció en 17 verbos, mientras que el subjuntivo presente solo en 7 de los 205 verbos (véase Tabla 16).

Por otro lado, desde la Tabla 14, se deduce que la conjugación indicativo presente fue el más recurrente. Específicamente, apareció en 80 verbos, de estos 26 verbos solo expresan el presente indicativo y 55, también, el indicativo pretérito perfecto). En términos porcentuales, 80 representa el 39,03 % de los 205 verbos analizados. Otra conjugación altamente recurrente fue el indicativo pretérito imperfecto, ya que apareció en 67 verbos, lo cual representa un 32,68 % del total de verbos analizados. En tanto que las conjugaciones de menor frecuencia son el subjuntivo futuro (en 2 verbos), el indicativo condicional (en 4), el indicativo futuro (en 5), el subjuntivo pretérito imperfecto (en 6) y el subjuntivo presente (en 7).

En suma, el análisis estadístico en relación con la variable dependiente *presencia del uso alternante* y la variable independiente *modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta* evidencia que el uso indistinto de *-nos* y *-mos* en ambos distritos norteños sucede solo en cuatro de las nueve conjugaciones verbales; a saber: (1) indicativo condicional, (2) indicativo pretérito imperfecto, (3) subjuntivo futuro y (4) subjuntivo pretérito imperfecto. Es decir, en las conjugaciones en las que la variación lingüística no sucede son (1) el imperativo, (2) el indicativo futuro, (3) el presente indicativo, (4) el pretérito indicativo perfecto y (5) el subjuntivo presente. Todo lo mencionado con anterioridad puede visualizarse desde el Figura 14 (véase los Anexos).

Por otro lado, desde la Tabla 17, colocada líneas abajo, se pone en evidencia que, con relación a la variable que se viene describiendo, la no presencia del uso alternante de *-nos* y *-mos* es más recurrente en el corpus. Así, específicamente, la no presencia sucedió en 127 de los 205 verbos. En otros términos, la no presencia representa un 61,951 % del total de verbos; mientras que la presencia del uso indistinto, el 38.049 %.

Además, desde la Tabla 17 se colige que la conjugación verbal en la que sucede con mayor frecuencia el uso alternante de las formas alternantes *-nos* y *-mos* es el indicativo pretérito imperfecto, ya que en esta la variación lingüística aparece en 66 de los 205 verbos analizados. Esto representa el 32,195 % de los verbos que conforman el corpus. Sin embargo, en las otras tres conjugaciones en la que se evidencia la variación lingüística, la cantidad de verbos en los que se registró el uso alternante no pasa de diez. Así, específicamente, en el subjuntivo pretérito imperfecto, el uso indistinto de las formas *-nos* y *-mos* solo se evidenció en 6 de los 205 verbos (2.927 %). En el indicativo condicional, la variación sucedió en 4 de verbos del corpus (7.805 %). Finalmente, en el subjuntivo futuro, el uso alternante solo se patentizó en 2 verbos (0.976 %).

Con relación al párrafo anterior, se debe precisar que es esperable que sean dos los casos del subjuntivo futuro en los que se registró el uso alternante de *-nos* y *-mos*, ya que esta conjugación no es muy frecuente en el español actual.

**Tabla 17**

*Presencia del uso alternante y modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta*

	<b>no</b>	<b>sí</b>	<b>todo</b>
<b>imperativo</b>	16	0	16
<b>porcentaje</b>	7.805 %	0.000 %	7.805 %
<b>indicativo condicional</b>	0	4	4
<b>porcentaje</b>	0.000 %	1.951 %	1.951 %
<b>indicativo futuro</b>	5	0	5
<b>porcentaje</b>	2.439 %	0.000 %	2.439 %
<b>indicativo pretérito imperfecto</b>	1	66	67
<b>porcentaje</b>	0.488 %	32.195 %	32.683 %
<b>presente indicativo</b>	26	0	26
<b>porcentaje</b>	12.683 %	0.000 %	12.683 %
<b>presente indicativo/indicativo pretérito perfecto</b>	54	0	54
<b>porcentaje</b>	26.341 %	0.000 %	26.341 %

<b>pretérito indicativo perfecto</b>	18	0	18
<b>porcentaje</b>	8.780 %	0.000 %	8.780 %
<b>subjuntivo futuro</b>	0	2	2
<b>porcentaje</b>	0.000 %	0.976 %	0.976 %
<b>subjuntivo presente</b>	7	0	7
<b>porcentaje</b>	3.415 %	0.000 %	3.415 %
<b>subjuntivo pretérito imperfecto</b>	0	6	6
<b>porcentaje</b>	0.000 %	2.927 %	2.927 %
conteo de verbos	127	78	205
porcentaje total	61.951 %	38.049 %	100 %

### **5.1.3.3. Contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y nos**

Con relación a la variable *Contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y nos*, se debe precisar que el uso alternante de *-nos* y *-mos* sucedió en los dos ítems en los que se operacionaliza la variable en cuestión.

Así, en presencia de los pronombres *nosotros* y *nos*, la variación se registró en 150 de los 205 verbos analizados. Esto representa el 73,17 % del total de verbos analizados. Por otro lado, en ausencia de los pronombres *nosotros* y *nos* la variación lingüística se evidenció solo en 55 verbos, el cual asciende a 26,83 % (véase Tabla 18).

**Tabla 18**

*Conteo de los ítems de la variable contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y nos*

<b><i>contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y nos</i></b>	<b>conteo</b>	<b>porcentaje</b>
presencia de los pronombres nosotros y nos	150	73.17 %
ausencia de los pronombres nosotros y nos	55	26,83 %
total	205	100 %

En esta línea, se debe precisar que en la presente investigación no se llega a brindar una descripción estadística exacta del comportamiento de esta variable en relación con la variable dependiente (*presencia del uso alternante de -nos y -mos*) porque se basa, mayoritariamente, en habla espontánea. Es decir, el corpus fue conformado desde un habla natural lo que supone que la investigadora recogió los datos sin controlar la presencia o no de los pronombres *nos* y *nosotros*. Esto imposibilitó que se evalué de una manera estructura el comportamiento de ambos ítems (presencia y ausencia) en todos los 205 verbos, sino que solo se registró lo que se encontró en el corpus.

#### **5.1.3.4. Ubicación del acento tónico**

**Tabla 19**

*Conteo de los ítems de la variable ubicación del acento tónico*

<b><i>ubicación del acento</i></b>	<b>conteo</b>	<b>porcentaje</b>
<b>cercano a la marca de persona y número</b>	127	61.95 %
<b>distante a la marca de persona y número</b>	78	38.05 %
<b>total</b>	205	100 %

Desde la Tabla 19, se evidencia que, en el corpus, los verbos con acento tónico cercano o próximo a la marca de persona y número son 127 y los que ubican el acento

tónico de un modo distante a la inflexión de persona y número son 78. En términos porcentuales, el valor del primer ítem representa un 61,95 %; mientras que del segundo un 38,05%. Entonces, en la data analizada, los verbos con acento tónico próximo a la inflexión son mayoritarios (véase Figura 15 colocada en los Anexos).

Por otro lado, el análisis estadístico, representado gráficamente desde la Figura 15, puso en evidencia que el uso alternante de *-nos* y *-mos* siempre y únicamente aparece en los verbos que tienen la marca de persona u número distantemente; mientras que en los que coloca la marca de persona de un modo cerca nunca sucede la variación lingüística.

## 5.2. Análisis correlacional

En este apartado, se presenta el análisis correlacional basado en procesamiento de los datos en el software estadístico Minitab20. Este análisis servirá para rechazar o corroborar las hipótesis propuestas para el nivel correlacional de la tesis y se basará en la aceptación o rechazo de las  $H_0$  y  $H_1$ .

En este sentido, en primer lugar, se establece el tipo de correlación que existe entre la variable *presencia del uso alternante* (dependiente) y las variables sociales *edad* y *sexo*. La técnica estadística que se aplica para determinar si existe asociación entre la variable dependiente y las seis independientes es la Chi-cuadrado. De la prueba de la Chi-cuadrado, específicamente, se consideran tres valores. Primero, se toma en cuenta el *valor de P*<sup>10</sup>. Segundo, se mira en el valor del *Estadístico de Pearson*<sup>11</sup>. Tercero, se valora la *Relación de verosimilitud*<sup>12</sup>.

---

<sup>10</sup> Si el *valor P* es menor que o igual ( $\leq$ ) que el nivel de significancia (0,05), el cual indica un riesgo de 5%, implica que las variables en cuestión tienen asociación estadísticamente significativa. Entonces, se rechaza la hipótesis nula ( $H_0$ ). Si el valor *P* es mayor ( $>$ ) que el nivel de significancia no se rechaza la hipótesis nula.

<sup>11</sup> El *coeficiente de correlación de Pearson* puede asumir un rango de valores entre +1 a -1. Así, en primer lugar, un valor de 0 indica que no existe asociación entre las dos variables analizadas. En segundo lugar, un valor mayor que 0 supone que hay una asociación. Esto implica que, a medida que aumenta el valor de una variable, también, lo hará el valor de la otra. Finalmente, un valor menor que 0 indica una asociación negativa; por lo que a medida que aumenta el valor de una variable, el valor de la otra, también, disminuye.

<sup>12</sup> Si el valor de la *relación de verosimilitud* es mayor al valor crítico se rechaza la  $H_0$ , mientras que si es menor se aprueba la  $H_0$ .



En segundo lugar, se prueba el tipo de asociación existente entre la variable dependiente y las variables lingüísticas (1) *frecuencia aparición del verbo en la lengua*, (2) *modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta*, (3) *contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y/o nos* y (4) *ubicación del acento tónico*.

Así, finalmente, una vez determinada si existe o no asociación entre las variables se precisará el grado de asociación entre las variables para lo cual se analiza el valor del *Coficiente de V de Cramer*.

### **5.2.1. Variables sociales**

Específicamente, en este apartado, se determinará si las variables *sexo* y *edad* influyen en la elección de las formas alternantes *-nos* o *-mos* en las inflexiones de los verbos plurales del español de los distritos norteños de Chulucanas y Sullana.

#### **5.2.1.1. Edad**

Para probar la relación, entre la variable dependiente *presencia del uso alternante de las formas -nos y -mos* y la *edad*, se plantea las siguientes hipótesis.

**H<sub>0</sub>**: la *presencia del uso alternante* y la *edad* no se relacionan (es decir, son independientes)

**H<sub>1</sub>**: la *presencia del uso alternante* y la *edad* sí se relacionan (es decir, son dependientes)

**Tabla 20**

*Prueba de Chi-cuadrada para la variable edad*

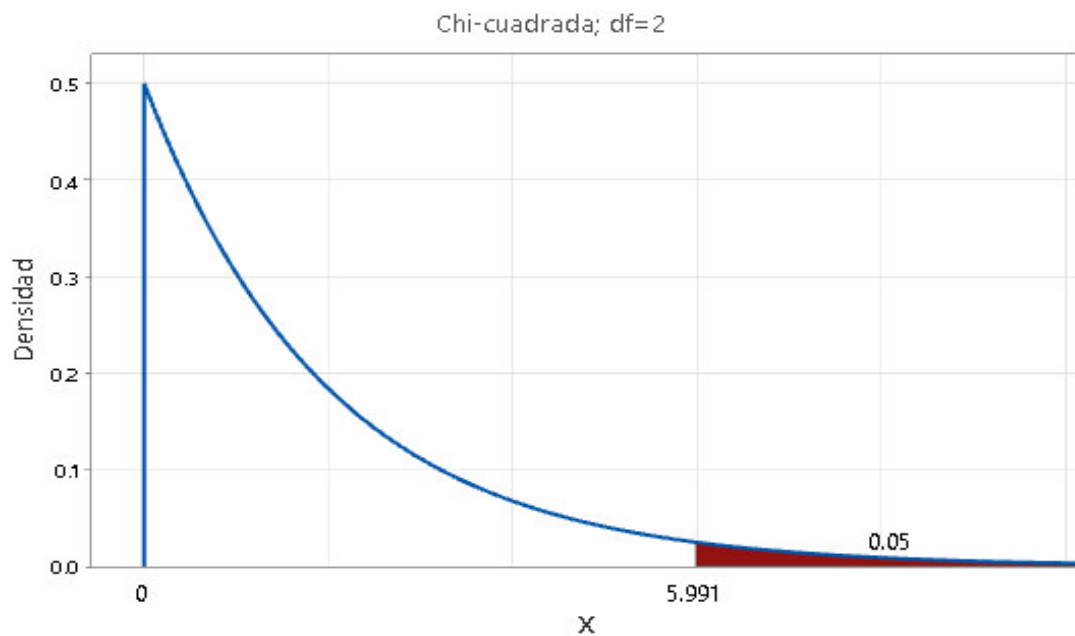
	<b>Chi-cuadrada</b>	<b>GL</b>	<b>Valor p</b>
<b>Pearson</b>	29.600	2	0.000
<b>Relación de verosimilitud</b>	35.141	2	0.000

Desde la Tabla 18, en primer lugar, la prueba de la Chi-cuadrado arroja que el *valor P* es 0,000. Es decir, es menor que o igual ( $\leq$ ) que el nivel de significación (0,05). Por ende, se puede asumir que la variable dependiente *presencia del uso alternante* y la *edad* están estadísticamente asociadas. Es decir, se rechaza  $H_0$ .

En segundo lugar, la prueba de hipótesis de independencia entre las variables dependiente y *edad* permite concluir que el valor del estadístico de Pearson es 29,600; por ende, se asume, también, que existe asociación entre las variables, pues este valor es mayor que 0 ( $29,600 > 0$ ).

**Figura 16**

*Gráfica de distribución de la prueba de Chi-cuadrada para la variable edad*



En tercer lugar, la técnica estadística de la Chi-cuadrado permite determinar que el valor de la *relación de verosimilitud* es mayor al valor crítico:  $35,141 > 5,991$ . Específicamente, en la Gráfica 12, el valor de esta relación se ubica en la zona de las abscisas del primer cuadrante (margen derecho). Es decir, cae en la zona de rechazo<sup>13</sup>; por lo tanto, también, se rechaza la  $H_0$ .

En suma, desde el análisis de los tres valores considerados y con un nivel de significación del 0,05%, se concluye que existe asociación entre la *presencia del uso alternante de -nos y -mos* y el *sexo* del informante.

Finalmente, para conocer el grado de asociación entre las variables analizadas, se recurre a la medida de asociación del *Coefficiente de V de Cramer*. Así, este arroja un valor de 0,288425, el cual indica que la asociación existe es débil, porque el valor está entre 0 y 0.3. Las razones empíricas de esta débil asociación serán patentizadas en el siguiente capítulo.

#### **5.2.1.2. Sexo**

Para probar la relación, entre la variable dependiente *presencia del uso alternante* y la *sexo*, se plantea las siguientes hipótesis.

**H<sub>0</sub>**: la *presencia del uso alternante* y el *sexo* no se relacionan (es decir, son independientes)

**H<sub>1</sub>**: la *presencia del uso alternante* y la *sexo* sí se relacionan (es decir, son dependientes)

---

<sup>13</sup> La zona de rechazo se ubica a la margen derecha del primer cuadrante y a la margen izquierda del segundo cuadrante; mientras que la zona de confianza en el centro.

**Tabla 21**

*Prueba de Chi-cuadrada para la variable sexo*

	<b>Chi-cuadrada</b>	<b>GL</b>	<b>valor p</b>
<b>Pearson</b>	14.400	1	0.000
<b>relación de verosimilitud</b>	14.903	1	0.000

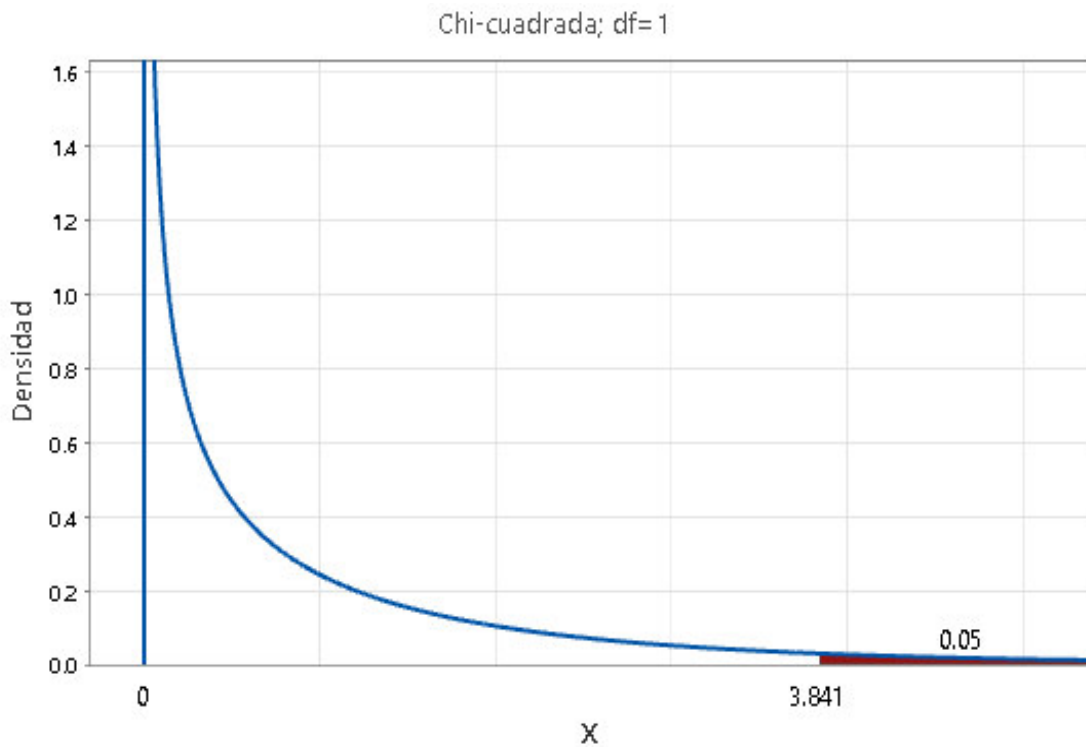
En primer término, en virtud de que, en la Tabla 21, el *valor P* es 0,000, se rechaza la  $H_0$ . Por ende, se puede asumir que la variable dependiente *presencia del uso alternante* y la *sexo* están estadísticamente asociadas.

En segundo lugar, la prueba de Chi-cuadrado permite concluir que el valor del estadístico de Pearson para las variables dependiente y *sexo* es 14,400; por lo que se concluye que existe asociación entre las variables en cuestión, ya que este valor es mayor que 0 ( $14,400 > 0$ ). Es decir, se rechaza  $H_0$ .

En tercer lugar, la prueba de Chi-cuadrado permite determinar que el valor de la relación de verosimilitud es mayor al valor crítico ( $14.903 > 3.841$ ). Entonces, el valor cae en la zona de rechazo (Figura 17). Por ende, se rechaza la hipótesis nula y se acepta  $H_1$ .

**Figura 17**

*Gráfica de distribución de la prueba de Chi-cuadrada para la variable sexo*



Entonces, con un nivel de significación del 0,05%, se concluye que las variables *presencia del uso alternante* y *sexo* están relacionadas estadísticamente.

Finalmente, se debe precisar que el grado de asociación entre la variable dependiente y el *sexo* es débil, porque el valor del coeficiente de Cramer es de 0,0929791.

Antes de cerrar este punto, se debe precisar que una comparación de los valores del coeficiente de Cramer para ambas variables sociales (0,288425 frente a 0,0929791) permite concluir que la variable *edad* es la que más asociación tiene con la presencia o no de la variación lingüística, puesto que está más cerca de 0,3.

## 5.2.2. Variables lingüísticas

En este apartado, se determinará si las cuatro variables lingüísticas: (1) *frecuencia léxica de la forma verbal meta*, (2) *modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta*, (3) *contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y nos* y (4) *ubicación del acento tónico* influyen en la aparición de la variación en las inflexiones de número y persona de los verbos plurales del español de los distritos norteños de Chulucanas y Sullana.

### 5.2.2.1. Frecuencia léxica de la forma verbal meta

Con el fin de conocer si existe o no relación entre la variable *presencia del uso alternante* y la variable *frecuencia léxica de la forma verbal meta* se manejan las siguientes hipótesis.

**H<sub>0</sub>**: la *presencia del uso alternante* y la *frecuencia léxica de la forma verbal meta* no se relacionan (es decir, son independientes)

**H<sub>1</sub>**: la *presencia del uso alternante* y la *frecuencia léxica de la forma verbal meta* no sí se relacionan (es decir, son dependientes)

**Tabla 22**

*Prueba de Chi-cuadrada para la variable frecuencia léxica de la forma verbal meta*

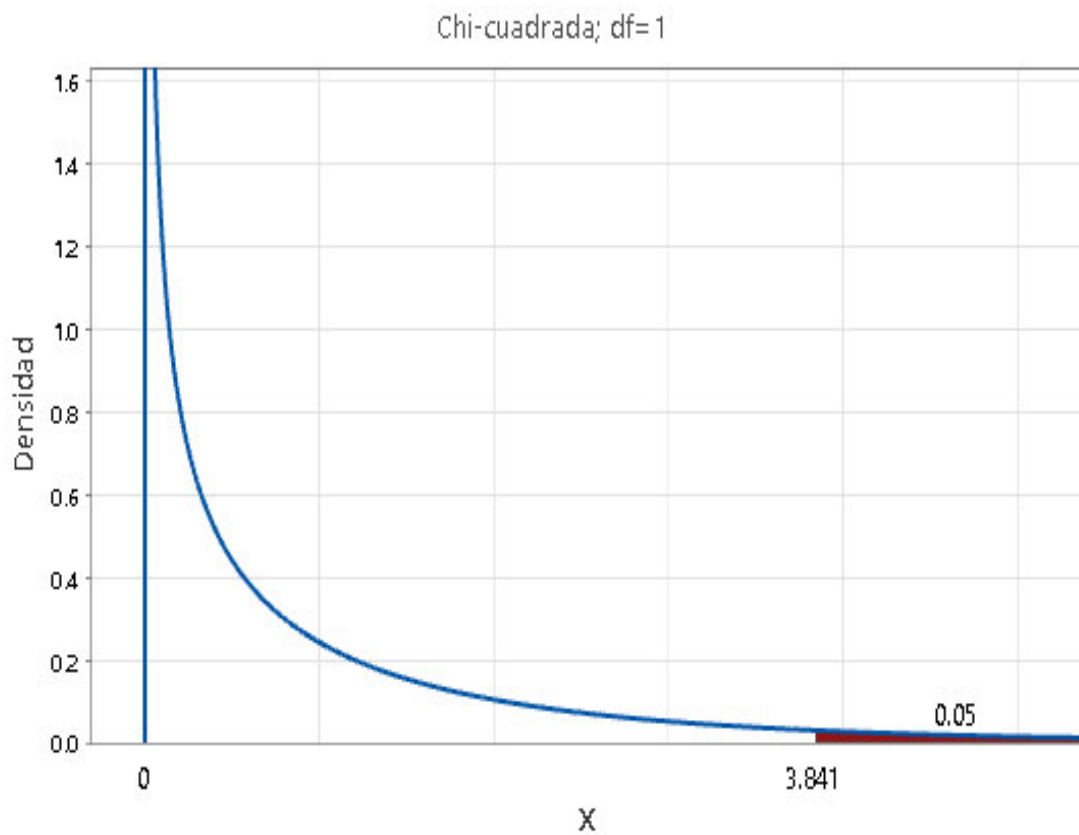
	<b>Chi-cuadrada</b>	<b>GL</b>	<b>valor p</b>
<b>Pearson</b>	13.487	1	0.000
<b>relación de verosimilitud</b>	13.373	1	0.000

En primer lugar, el análisis de la Chi-cuadrado para la variable *frecuencia léxica de la forma verbal meta* y la dependiente arroja que el *valor P* es 0,00, el cual es menor al valor del nivel de significación. Por lo tanto, se rechaza H<sub>0</sub>. Es decir, las variables en cuestión sí se relacionan estadísticamente.

En segundo lugar, la prueba de Chi-cuadrado patentiza que el valor del estadístico de Pearson para las variables dependiente e independiente es 13,487. En virtud de que este valor es mayor a 0 ( $13,487 > 0$ ), se puede asumir que existe asociación entre las variables. Es decir, se rechaza  $H_0$ .

### Figura 18

Gráfica de distribución de la prueba de Chi-cuadrada para la variable frecuencia léxica de la forma verbal meta



En tercer lugar, la prueba de hipótesis de independencia desde el programa estadístico Minitab20 pone de manifiesto que el valor de la *relación de verosimilitud* es mayor al valor crítico ( $14.903 > 3.841$ ). Entonces, el valor cae en la zona de rechazo (véase Figura 18). Por ende, se rechaza la hipótesis nula. Es decir, también, se asume que las variables no son independientes entre sí.

Entonces, con un nivel de significación del 0,05% y basado en el análisis de los valores líneas arriba considerados, se concluye que las variables *presencia del uso alternante de las formas -nos y -mos* y *frecuencia léxica de la forma verbal meta* están relacionadas estadísticamente

Finalmente, para conocer el grado de asociación entre las variables analizadas, se recurre a la medida de asociación del *Coefficiente de V de Cramer*, el cual es 0,0657911. Este valor indica que la asociación existente es débil, porque el valor está entre 0 y 0.3.

### 5.2.2.2. *Modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta*

Para probar o rechazar la asociación entre la variable *presencia del uso alternante* y la independiente se postulan las siguientes hipótesis.

**H<sub>0</sub>:** *la presencia del uso alternante y el modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo no se relacionan (es decir, son independientes)*

**H<sub>1</sub>:** *la presencia del uso alternante y el modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo sí se relacionan (es decir, son dependientes)*

**Tabla 23**

*Prueba de Chi-cuadrada para la variable modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta*

	<b>Chi-cuadrada</b>	<b>GL</b>	<b>Valor P</b>
<b>Pearson</b>	200.821	10	0.000
<b>relación de verosimilitud</b>	261.970	10	0.000

En primer lugar, la prueba de la Chi-cuadrado arroja que el *valor P* es 0,000. Es decir, es menor que el nivel de significación (0,05). Por ende, se puede asumir que la



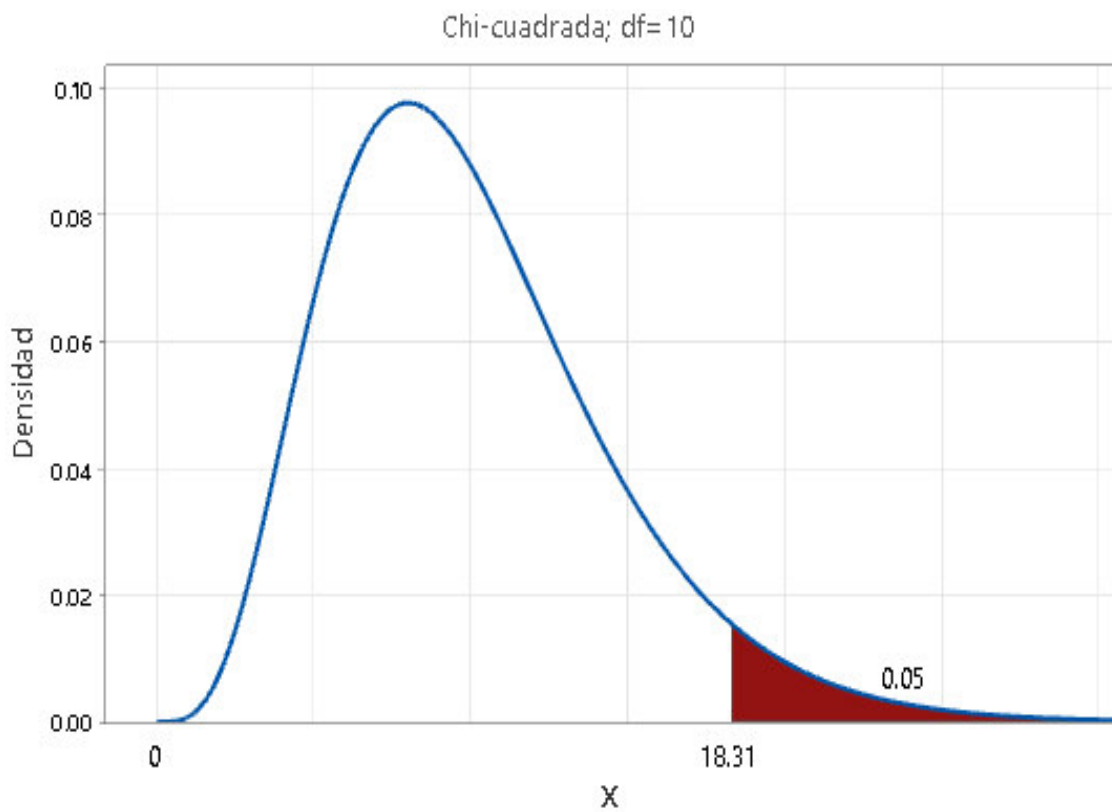
variable dependiente *presencia del uso alternante* y el *modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta* están estadísticamente asociadas. Es decir, se rechaza  $H_0$ .

En segundo lugar, la prueba de hipótesis de independencia entre la variable dependiente y la independiente de tipo interna permite concluir que el valor del estadístico de Pearson es 200,821; es decir, es mayor que 0 ( $200,821 > 0$ ). Por ende, se asume  $H_1$  y se rechaza  $H_0$ .

En tercer lugar, la prueba de Chi-cuadrado permite determinar que el valor de la *relación de verosimilitud* es mayor al valor crítico ( $261.970 > 18.31$ ). Entonces, el valor cae en la zona de rechazo (véase Figura 19). Por ende, se rechaza la hipótesis nula  $H_0$ .

**Figura 19**

*Gráfica de distribución de la prueba de Chi-cuadrada para la variable modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta*



Entonces, con un nivel de significación del 0,05%, se concluye que las variables *presencia del uso alternante y modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta* están relacionadas estadísticamente.

Finalmente, se debe precisar que el grado de asociación entre la variable dependiente y el *modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta* es fuerte, porque el valor del coeficiente de Cramer es de 0.97619.

#### **5.2.2.3. Contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y nos**

En virtud de que, como se mencionó, no se logró testear el comportamiento de los dos ítems en los que se operacionaliza la variable independiente (presencia y ausencia) en los 205 verbos sobre los que se basa el análisis de esta tesis, sería arriesgado e inexacto realizar un análisis de correlación. Sin embargo, se puede concluir impresionistamente que la variable *contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y nos* no influye en la presencia o ausencia del uso alternante de *-nos* y *-mos* porque sucedió indistintamente en ambos contextos. Esto implica que el hecho de que elementos léxicos *nos* y *nosotros* estén presentes o ausentes no determinan que el hablante del español norteño (piurano) incurra en la variación lingüística. Entonces, en estudios posteriores, se podría analizar el comportamiento de esta variable con un corpus que permite testear todos los verbos considerados en el estudio en ausencia y presencia de *nos* y *nosotros*.

#### **5.2.2.4. Ubicación del acento tónico**

Para probar la asociación entre la *presencia del uso alternante* y la *ubicación del acento tónica*, se manejan las siguientes hipótesis.

**H<sub>0</sub>:** la *presencia del uso alternante* y la *ubicación del acento tónico* no se relacionan (es decir, son independientes)

**H<sub>1</sub>**: la presencia del uso alternante y la ubicación del acento tónico sí se relacionan (es decir, son dependientes)

**Tabla 24**

*Prueba de Chi-cuadrada para la variable ubicación del acento tónico*

	<b>Chi-cuadrada</b>	<b>GL</b>	<b>Valor p</b>
<b>Pearson</b>	205.000	1	0.000
<b>Relación de verosimilitud</b>	272.364	1	0.000

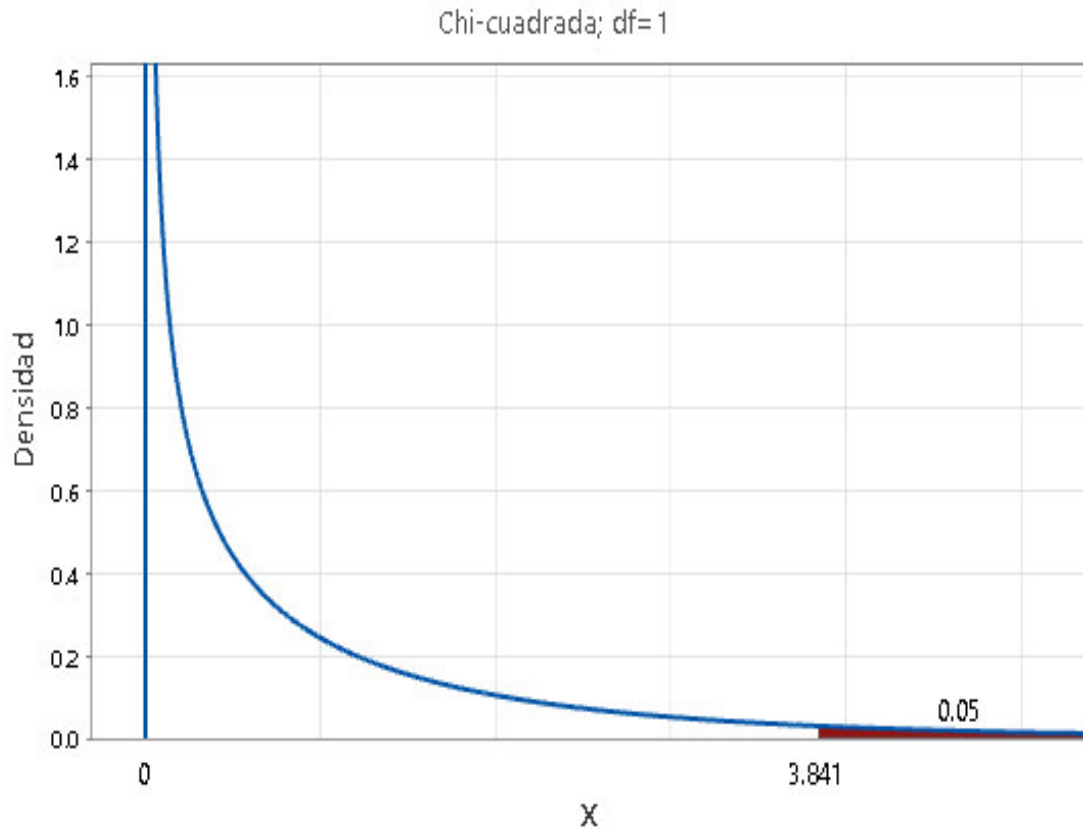
Así, si, primero, se repara en el *valor P* se asume que sí son dependientes, ya que el *valor P* es menor al nivel de significación. Es decir, se rechaza H<sub>0</sub>.

Segundo, dado que el valor del estadístico de Pearson es 205,000, se asume, también, que existe asociación entre la *presencia del uso alternante* y la *ubicación del acento tónico*; puesto que este valor es mayor a 0.

En tercer lugar, la prueba de Chi-cuadrado permite determinar que el valor de la relación de verosimilitud es mayor al valor crítico ( $272.364 > 3.841$ ). Entonces, el valor cae en la zona de rechazo (véase Figura 20). Por ende, también, se rechaza la hipótesis nula H<sub>0</sub>.

**Figura 20**

*Gráfica de distribución de la prueba de Chi-cuadrada para la variable ubicación del acento tónico*



Finalmente, a fin de determinar cuál es la relación específica entre la *presencia del uso alternante* y la *ubicación del acento tónica*, se repara en el valor del *Coefficiente de Cramer*, el cual es 1. Es decir, la asociación es fuerte.

### 5.3. Discusión

En este apartado, se responden a las cinco hipótesis planteadas en la tesis (tres correspondiente al nivel descriptivo y dos al correlacional) y se dan a conocer las posibles explicaciones de los resultados.

### 5.3.1. Nivel descriptivo

En primer lugar, con relación a las variables sociales, el análisis descriptivo permite argumentar que en los distritos de Chulucanas y Sullana el comportamiento de estas es el siguiente

- a) Para la variable *edad*, mientras más edad cronológica tenga el informante, es más probable que aparezca el uso alternante de *-nos* y *-mos* en su habla. Esto en virtud de que, en los distritos piuranos de Chulucanas y Sullana, los adultos mayores son los que más incurrieron en el uso alternante y los jóvenes fueron los más reacios a usar *-nos* y *-mos* indistintamente. En tanto que los adultos más se inclinaron por incurrir en la variación lingüística; sin embargo, se debe precisar que, en el corpus, el comportamiento de este grupo etario no es igual en ambos distritos, lo cual quedará más claro en el siguiente subacápite.
- b) Para la variable *sexo*, se debe precisar que los varones de ambos distritos fueron los que más incurrieron en el uso indistinto de *-nos* y *-mos*, mientras que las mujeres son las más reacias a incurrir en esta variación lingüística.

En suma, se comprueba la primera hipótesis. Además, se debe precisar este resultado es distinto y contrario a la que aparece en Arthur y Díaz-Campos (2012), ya que los autores señalan que las mujeres son las que más favorecen el uso de *-nos*. Es decir, para los investigadores, las mujeres no son reacias a incurrir en la variación lingüística. La conclusión Arthur y Díaz-Campos supone, además, que las mujeres venezolanas emplean variantes no estándares o no conservadores. Por lo tanto, estarían liderando el cambio lingüístico (Castro, 2020, p. 37). En este sentido, se debe precisar que la conclusión a la que se arriaba en esta tesis cobra más sentido si se repara en que, para Blass (2004, p. 182), las mujeres son impulsoras de un cambio lingüístico cuando este está acorde con la variante estándar, lo cual está asociado a que las mujeres son, además, bastante conservadoras lingüísticamente.

En segundo lugar, para el caso de las variables internas, desde el análisis descriptivo, se puede argumentar que estas cuatro variables se comportan del siguiente modo con relación a la *presencia o ausencia del uso alternante de -nos y -mos*.

- a) Para la variable *frecuencia léxica de la forma verbal meta*, se debe precisar que el comportamiento de la *presencia o ausencia del uso de las formas alternantes -nos y -mos* no está claramente delimitada con relación a los dos ítems en los que se operacionaliza esta variable. Esto debido a que, de los 73 verbos de baja frecuencia, 33 no evidenciaron el uso y 40 sí. Es decir, en este tipo de verbos, el comportamiento de la variable dependiente no es contundente, sino que sugiere que este rasgo no es considerado por los hablantes del español norteño al momento de decidir usar o no las formas alternantes. Por otro lado, para el caso de los 132 verbos de alta frecuencia, el corpus puso en evidencia que es más probable que en estos los hablantes no incurran en el uso alternante, ya que en 94 no se evidenció el uso alternante y en 38 sí. Con relación a esta variable, se debe precisar que el corpus analizado no contó una muestra equilibrada de ambos tipos de verbos, lo cual se debió por la manera en que se recogieron los datos: visita de videos de transmisión en vivo de los cultos de una organización religiosa. Así, la tesis se basó en 132 verbos de alta frecuencia y 73 de baja frecuencia, por lo que, quizá, el comportamiento de la variable *frecuencia léxica de la forma verbal meta* no pudo ser evaluada sin sesgo alguno.
- b) Para la variable *modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta*, el habla de los informantes de ambos distritos evidencia que el uso indistinto de *-nos y -mos* sucede solo en cuatro de las nueve conjugaciones verbales; a saber: (1) indicativo condicional, (2) indicativo pretérito imperfecto, (3) subjuntivo futuro y (4) subjuntivo pretérito imperfecto. Esto implica que la variación lingüística no sucedió en (1) el imperativo, (2) el indicativo futuro, (3) el presente indicativo, (4) el pretérito indicativo perfecto y (5) en el subjuntivo presente.

Con relación a este resultado, se debe mencionar que, en el 2012, para el español de Venezuela, Arthur y Díaz-Campos concluyen que el uso alternante de *-nos y -mos* sucede en el presente indicativo imperfecto, en el condicional indicativo y en el

pretérito subjuntivo. Por otro lado, Olivares (2013) precisa que esta alternancia es frecuente, únicamente, en el pretérito imperfecto del indicativo y en el condicional simple del indicativo. Es decir, ni en el antecedente internacional ni en el nacional se registra que la variación, también, sucede en el subjuntivo futuro. Por lo tanto, este estudio supone un aporte a la descripción del uso alternante en la variedad norteña del español peruano. En suma, se comprueba parte de la segunda hipótesis que propone que la variable *modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta* está asociada a la aparición o no del uso alternante de las formas *-nos* y *-mos*. Además, en la tesis, se precisan las conjugaciones verbales en las que sí se evidencia la variación lingüística y en las que no aparece el uso indistinto de las formas *-nos* y *-mos*.

Por otro lado, se debe mencionar que, de las nueve conjugaciones, el indicativo pretérito imperfecto fue el más recurrente en el corpus (67 de los 205); mientras que el subjuntivo pretérito imperfecto es representado por 6 verbos, el indicativo condicional por 4 y el subjuntivo futuro por 2. Esto es explicado por el tipo de narración de los informantes: testimonios de su vida antes y después de abrazar el cristianismo. De manera que la alta incidencia o baja frecuencia del uso alternante en una determinada conjugación del corpus está asociada únicamente a la manera en que se recolectaron los datos (205 verbos) en la investigación.

- c) Para la variable *contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y nos*, el corpus puso en evidencia que el uso alternante de *-nos* y *-mos* sucedió en los dos ítems en los que se operacionaliza la variable en cuestión. Así, la variación se registró en 150 de los 205 verbos analizados. Por otro lado, en ausencia de los pronombres *nosotros* y *nos*, la variación lingüística se evidenció solo en 55 verbos. Sin embargo, se debe precisar que la tesis no llega a ofrecer una descripción exacta del comportamiento de la variable en cuestión en asociación con la variable dependiente porque la manera en que se recogieron los datos lo imposibilitó. Es decir, el hecho de que el estudio se base en un habla espontánea o semiespontánea imposibilitó que se evalué de una manera estructuras el comportamiento de ambos ítems (presencia y ausencia) en todos los 205 verbos, sino que solo se registró lo que se encontró en el corpus.

d) Para la variable *ubicación del acento tónico*, el análisis descriptivo puso en evidencia que el uso alternante de *-nos* y *-mos* únicamente sucede en los verbos que tienen la marca de persona u número distantemente. Es decir, cuando existe una separación de una sílaba entre la marca morfológica y el acento tónico, por ejemplo, *levantábamos*.

En suma, se comprueba parte de la segunda hipótesis, ya que, no se pudo demostrar contundentemente que la inflexión de número plural y primera persona de los verbos del español norteño suceda sin que se considere si es un verbo de alta o baja frecuencia ni el comportamiento de la variable *contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y/o nos* con relación a la variable dependiente.

Por otro lado, desde las conclusiones anteriores, se determina, específicamente, que las formas alternantes *-nos* y *-mos* se distribuyen como se ha sido sintetizado en la Tabla 25.

Con relación a esta, para una mejor comprensión de la misma, se debe precisar que el signo positivo (+) implica que la forma alternante es frecuente para ese factor, el signo negativo (-) supone que es menos frecuente que suceda la variación lingüística con relación a la variable en cuestión; mientras que más menos ( $\pm$ ) es usado para indicar que no se ha logrado determinar con precisión el comportamiento de una u otra forma con relación a un determinado factor por los motivos expuestos a lo largo de la tesis. Además, con relación a esta tabla, se debe precisar que el hecho de una de las formas alternantes no tenga ninguno de los signos anteriores implica que el factor o variable nunca interviene en esta porque la otra siempre es preferida en cualquier contexto comunicativo.



**Tabla 25**

*Distribución de -nos y -mos en el español de Chulucanas y Sullana*

			<b>-nos</b>	<b>-mos</b>
<b>variables sociales</b>	<b>sexo</b>	<b>mujer</b>	-	+
		<b>varón</b>	+	-
	<b>edad</b>	<b>joven</b>	-	+
		<b>adulto</b>	±	±
		<b>adulto mayor</b>	+	-
<b>variables lingüísticas</b>	<b>ubicación del acento tónico</b>	<b>cercano a la marca de persona y número</b>		+
		<b>distante a la marca de persona y número</b>	+	
	<b>frecuencia aparición del verbo en la lengua</b>	<b>alta</b>	-	+
		<b>baja</b>	±	±
	<b>modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta</b>	<b>indicativo presente</b>		+
		<b>indicativo pretérito perfecto</b>		+
		<b>indicativo pretérito imperfecto</b>	+	
		<b>indicativo futuro</b>		+
		<b>indicativo condicional</b>	+	
		<b>subjuntivo presente</b>	+	
		<b>subjuntivo imperfecto</b>	+	
		<b>subjuntivo futuro</b>	+	
	<b>imperativo</b>		+	

En tercer lugar, sobre la base de los resultados anteriores, se puede argumentar que la forma menos prestigiosa (-nos) está decayendo en su uso porque la alternancia de -nos y -mos sucedió, mayoritariamente, en el habla de colaboradores pertenecientes a los adultos mayores; mientras que los jóvenes se mostraron reacios a incurrir en la variación lingüística. Así, entonces, en términos de la variable *edad*, se infiere que el uso indistinto de ambas formas no se encuentra en una etapa de extensión y que lo más probable es que

con el pasar de los tiempos este rasgo lingüístico se pierda en el español norteño del Perú y que se consolidó como única forma la correspondiente a la variedad estándar (-mos). En suma, se comprueba la tercera hipótesis correspondiente al nivel descriptivo.

Finalmente, entonces, se puede argumentar que se comprueba la hipótesis general del nivel descriptivo que postula que la distribución, uso y desuso de la una u otra forma alternante está en función de las variables sociales y lingüísticas que intervienen en el proceso de variación en cuestión.

### 5.3.2. Nivel correlacional

En primer lugar, con relación a las variables externas, según el análisis correlacional, basado en el *valor P*, el valor del estadístico de Pearson, el valor de la relación de verosimilitud y el *Coefficiente de V de Cramer*, se concluye que

- a) El *sexo* sí influye en la presencia de la variación lingüística en los verbos del español norteño, producidos oralmente. Además, el análisis estadístico de tipo correlacional permite precisar que el grado de asociación entre el *sexo* y la *presencia del uso alternante de las formas -nos y -mos* es débil.

La débil asociación se demuestra, empíricamente, por un lado, en el hecho de que de las 48 mujeres (24 de Chulucanas y 24 de Sullana), solo 21 incurrió en la variación lingüística. En otras palabras, solo menos de la mitad de las informantes mujeres optaron por usar indistintamente las formas alternantes. Esto implica que usaron, mayoritariamente, la forma más prestigiosa (-mos), la cual es común y aceptada en la norma estándar. Por otro lado, de los 48 informantes varones, 39 evidenció el uso alternante de las formas. Esto supone que son mínimamente reacios a incurrir en la variación. En suma, en ninguno de los dos ítems en los que se operacionalizó la variable social *sexo* se evidenció un comportamiento homogéneo con relación a la variable dependiente. Así, ni todas las mujeres fueron reacias a usar -nos y -mos (si no, menos de la mitad) ni todos los varones usaron indistintamente las formas alterantes.

Con relación a las líneas anteriores, se debe mencionar que el grupo femenino de Chulucanas es el que influye más en la débil asociación porque en este distrito se evidencia que las mujeres se muestran indiferentes a la variación lingüística. Así, de un modo global (es decir, sin distinguir la *edad*), de las 24 informantes chulucanenses, 12 no usaron indistintamente las formas alternantes y 12 sí lo hicieron.

Entonces, si se repara en el hecho de que es menor la cantidad de mujeres que usan *-nos* y *-mos* en la inflexión de número y personas del verbo: 21 frente a 39, se comprueba parte de la primera hipótesis de investigación que postula de los hablantes de cada sexo manifiestan tendencias diferentes: mujeres conservadoras y varones innovadores lingüísticamente. Asimismo, se debe precisar que este resultado no contradice las investigaciones inscritas en la sociolingüística variacionista que señalan, mayoritariamente, que las hablantes mujeres son más cuidadosas en el uso de su lengua porque tienden a utilizar las variantes estándar de las diversas lenguas del mundo (Kim, 2018, p. 265).

Por otro lado, se debe precisar que desde el piloto se notó que las mujeres poseen una conciencia de su lengua, pues tienden a autocorregirse según el contexto comunicativo, tal como señala Blas (2004). Así, las colaboradoras del piloto (una adulta y una adulta mayor), quienes incurrieron en el uso alternante de *-nos* y *-mos* en conversaciones cotidianas o familiares, no evidenciaron la variación cuando se les aplicó el instrumento de recolección de datos, planteado inicialmente y usa finalmente únicamente en el piloto. En suma, se concluye que las mujeres hablantes testeadas en esta investigación mostraron un apego a la variedad más prestigiosa: la estándar, según ideologías lingüísticas impuestas, por ejemplo, por la sociedad y fomentadas por la Real Academia Peruana (RAE).

- b) Para la variable *edad*, desde los resultados que arroja el software estadístico Minitab20, se concluye que esta variable sí influye en la presencia o no de las formas alternantes *-nos* y *-mos* en la inflexión de los verbos del español norteño de Piura. Además, con el análisis correlación, se pone en evidencia que la variable dependiente y la independiente están asociados débilmente; aunque, según el *coeficiente de V de*

*Cramer*, el grado de asociación es menos débil que para el caso de la otra variable social.

La débil asociación tiene su explicación en el hecho de que, en Sullana, los informantes adultos pueden o no incurrir en la variación, pues, de los 16 informantes, en el habla de 8 no se evidenció en uso alternante y en 8 sí. Es decir, los adultos de esta zona se mostraron indiferentes al uso o no uso de las formas alternantes *-nos* y *-mos*.

Por otro lado, para los otros dos ítems en los que se operacionalizó la variable *edad*, las producciones de los informantes evidenciaron un comportamiento más homogéneo. Así, los jóvenes se mostraron bastantes reacios a usar la forma menos prestigiosa: *-nos*; puesto que, de los 32 informantes, 22 no incurrieron en el uso alternante y 11 sí. Es decir, más de la mitad de los informantes no incurrió en la variación lingüística. Esto implica que los jóvenes piuranos no son innovadores en lo que se refiere a la presencia del uso alternante en sus producciones orales, lo cual puede suceder debido a que se inclinan hacia la variable estándar del español peruano por cuestiones de “prestigio” (Guirado, 2009, p. 62). De manera que este comportamiento necesita ser estudiado a profundidad a fin de determinar certeramente sus causas, ya que existen estudios sociolingüísticos que señalan que los jóvenes son, mayoritariamente, innovadores lingüísticamente (Almeida, 1999, p. 121). En tanto que los hablantes adultos mayores usaron indistintamente *-nos* y *-mos* de un modo mayoritario: de los 32 colaboradores, solo 1 no usó *-nos* y *-mos* en sus producciones orales.

Entonces, se comprueba la otra parte de la primera hipótesis de esta tesis que asume que el uso alternante de *-nos* y *-mos* sucede con mayor incidencia en hablantes adultos mayores, lo cual es propiciado, según la teoría, por una disminución de las presiones sociales en este grupo etario. A esta misma conclusión llegan Arthur y Díaz-Campos (2012) y, además, este mismo comportamiento para el grupo etario adulto mayor ha sido descrito en otros estudios sociolingüísticos.

En segundo lugar, con relación a las variables internas, según el análisis correlacional, se concluye que

- a) Para la variable *frecuencia léxica de la forma verbal meta* se puso en evidencia que este factor sí influye en la presencia de la variación lingüística; sin embargo, el análisis correlacional, desde el *Coefficiente de V de Cramer*, permitió determinar que el grado de asociación de las variables dependiente e independiente es, también, débil.

La débil asociación se explica, empíricamente, sobre todo, desde el hecho de que, en los 73 verbos de baja frecuencia, la presencia y no presencia del uso de las formas alternantes *-nos* y *-mos* no está claramente delimitada, ya que en 33 de estos verbos no se evidenció el uso y en 40 sí (como se mencionó también en el análisis estadístico descriptivo). En suma, que un verbo sea poco frecuente en el léxico de la lengua estándar, no determina contundentemente que un hablante del español norteño puede optar por usar la forma menos prestigiosa (*-nos*) en la inflexión de número y persona de estos, basándose en el hecho de que este tipo de verbos cuentan con una representación mental débil, como argumentan Arthur y Díaz-Campos (2012). De ser este el caso, entonces, mayoritariamente, los verbos de baja frecuencia hubiesen evidenciado el uso indistinto de *-nos* y *-mos*.

Sin embargo, en la línea anterior, se debe precisar que, en la tesis, de los 205 verbos registrados, 73 fueron de baja frecuencia. Es decir, solo representaron el 35.61 % de la muestra. Esto se explica porque el corpus sobre el que se basa el análisis fue obtenido, sobre todo, desde un habla espontánea.

Entonces, desde el análisis estadístico, no se comprueba la segunda hipótesis que postula que la *frecuencia léxica de la forma verbal meta* no influye en la aparición de una u otra forma alternante, aunque esta conclusión debe ser corroborada en estudios posteriores que partan de instrumento de recolección de datos estructurados; es decir, con una muestra igual de verbos de alta frecuencia y verbos de baja frecuencia, ya que Arthur y Díaz-Campos (2012) concluyen que los verbos de baja frecuencia eran los más propensos a usar la forma *-nos*.

- b) Para la variable *modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta*, el análisis estadístico pone en evidencia que este sí se asocia con la variable dependiente y, además, patentiza que el grado de asociación entre estas es fuerte.

La fuerte asociación entre la variable independiente interna *modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta* y la *presencia o no del uso alternante de -nos y -mos* es explicada en el hecho de que, de las nueve conjugaciones verbales consideradas en la tesis, cinco siempre no evidenciaron el uso alternante; mientras que los otros cuatro siempre sí lo hicieron. En otras palabras, en los verbos clasificados dentro de una determinada conjugación, los hablantes evidenciaron o no en el uso alternante; es decir, mostraron un comportamiento homogéneo para cada uno de los 9 ítems en los que se operacionaliza la variable independiente.

- c) Para la variable interna *contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y nos*, se concluye impresionistamente que la variable no influye porque la variación sucedió en presencia y en ausencia de los pronombres *nosotros* y *nos*. Es decir, se comprueba la segunda hipótesis de esta tesis. Esta conclusión es distinta a la que arriban Arthur y Díaz-Campos (2012), puesto que los autores refieren que la presencia de los pronombres *nosotros* y *nos* favorece el uso de la forma menos prestigiosa: *-nos*.

Cabe precisar que no se pudo determinar la correlación estadística de esta variable con la dependiente ni el tipo de esta asociación porque el estudio se basó en un habla espontánea, por lo que no fue posible someter a un mismo verbo a ambos contextos.

- d) Con relación a la variable independiente *ubicación del acento tónico*, se concluye que sí influye en la presencia de la variación lingüística en los verbos del español norteño. Además, el análisis estadístico correlacional permite determinar que la variable independiente y la *presencia o no del uso alternante* están fuertemente asociados.

La fuerte asociación entre la variable independiente en cuestión y la dependiente se explica empíricamente en el hecho de que los 127 verbos con acento tónico cercano

a la marca de persona y número todos no evidenciaron la presencia del uso alternante de *-nos* y *-mos*; mientras que, de los 78 verbos con acento tónico distante a la marca de persona y número, en ninguno se incurrió en la variación lingüística. En suma, se comprueba parte de la segunda hipótesis que postula que la *ubicación del acento tónico* es un factor bastante asociado a la elección de una y otra forma alternante. Esto fue notado por Olivares (2013).

Este último resultado se asocia con la concerniente a la variable *modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta*. Esto en virtud de que, en el español de Chulucanas y Sullana, las conjugaciones verbales que sí evidencian el uso alternante de *-nos* y *-mos* ubican el acento distantemente de la marca de persona y número, las cuales son (1) el indicativo imperfecto, (2) el subjuntivo imperfecto, (3) el indicativo condicional, (3) el presente subjuntivo y (4) el futuro subjuntivo. Por el contrario, en las que no evidenciaron la variación lingüística, los informantes ubicaron de un modo cercano la inflexión de número y persona. Estas son (1) el presente indicativo, (2) el pretérito indicativo, (3) el futuro indicativo, (4) el presente subjuntivo y (5) el imperativo. Es decir, la variable *modo, tiempo y aspecto en que se conjugación del verbo meta* y la *ubicación del acento tónico* están asociadas directamente.

Por otro lado, el corpus analizado evidencia que, en la variedad norteña del castellano peruano, la *ubicación del acento tónico* es un factor usado para distinguir conjugaciones verbales que, en la variedad estándar, son iguales en términos de sus formas; a saber, el presente subjuntivo y el imperativo. Así, en “¡hermanos, nosotros [va'yamos]!” (Informante 6 de Chulucanas), el acento tónico se ubica cercano a la marca de la persona y número porque es de tipo imperativa; mientras que, en “Sin cristo nadie es feliz, aunque nos [vayanos] lejos queriendo olvidarnos de los problemas nadie sin cristo es feliz” (Informante 1 de Sullana), el acento tónico se ubica distante de la marca de la persona y número porque la oración está en presente subjuntivo.

En suma, se puede postular que la variedad norteña piurana ofrece insumos lingüísticos para distinguir conjugaciones verbales que tienen la misma forma y en

las que, además, en una sí se evidencia el uso alternante de *-nos* y *-mos* y en otra no. Es decir, es más rica lingüísticamente que la variedad estándar en la que solo se usa la forma *-mos*.

El punto anterior es importante para entender por qué en el presente indicativo y en el pretérito indicativo, las cuales comparten la misma forma en el español estándar y se comparten del mismo modo en relación con la presencia del uso alternante, no se evidenció la variación en cuanto al factor *ubicación del acento tónico*.



## CAPÍTULO VI

### CONCLUSIONES

En este estudio, se ha analizado el comportamiento de dos factores externos y cuatro internos con relación a la presencia, distribución particular o menor uso de las formas alternantes *-mos* y *-nos* en las producciones orales de los verbos plurales del español de Chulucanas y de Sullana, distritos norteños del Perú. Para ello, se parte un análisis descriptivo y correlacional desde el programa estadístico Minitab20.

En la tesis, se decidió investigar esta variación lingüística porque a pesar de ser un rasgo frecuente en el español norteño no ha sido estudiado de manera sistemática (siguiendo una metodología y un diseño), sino que, únicamente, se ha descrito su presencia en la zona. Así, lingüistas peruanos como Arrizabalaga (2020), Pérez (2004), Oliveros (2013), han mencionado este rasgo como propio del español norteño, como se puso en evidencia en el capítulo correspondiente a los antecedentes.

Además, se debe acotar que las variables sociales (*sexo* y *edad*) han sido consideradas porque los estudios sociolingüísticos señalan la importancia de estos en los procesos de variación lingüística; mientras que los internos (*frecuencia léxica de la forma verbal meta, modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta, contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y nos* y *ubicación del acento tónico*) han sido incluidos considerando los antecedentes directos e indirectos.

Por otro lado, se debe precisar que la investigación se basó en el análisis de 205 verbos, los cuales fueron extraídos de 580 oraciones producidas espontáneamente en relatos basados en testimonios de vida antes y después de abrazar el cristianismo, los cuales fueron producidos en servicios religiosos transmitidos en vivo por *Facebook*. Así, específicamente, solo se consideraron los verbos en número plural y en primera persona gramatical.

Así, del análisis estadístico descriptivo, se puede señalar lo siguiente:

- a) Con relación a las variables externas, se concluye que los adultos mayores son los que más incurrieron en el uso alternante, los jóvenes fueron los más reacios a usar *-nos* y *-mos* indistintamente y que los varones fueron los que más incurrieron en el uso indistinto de *-nos* y *-mos*, mientras que las mujeres son las más reacias a incurrir en esta variación lingüística.
  
- b) Con relación a las variables internas, se concluye, primero, que el comportamiento de la *frecuencia léxica de la forma verbal meta* no está claramente delimitada con relación a los dos ítems en los que se operacionaliza esta variable. Segundo, para la variable *modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta*, se evidenció que la variación lingüística sucede solo en cuatro de las nueve conjugaciones verbales; a saber: (1) indicativo condicional, (2) indicativo pretérito imperfecto, (3) subjuntivo futuro y (4) subjuntivo pretérito imperfecto. Tercero, para la variable *contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y nos*, el corpus puso en evidencia que el uso indistinto de *-nos* y *-mos* sucedió en los dos ítems en los que se operacionaliza la variable en cuestión. Cuarto, para la variable *ubicación del acento tónico*, desde el análisis, se concluye que el uso alternante de *-nos* y *-mos* sucede únicamente en los verbos que tienen la marca de persona y número distantemente.
  
- c) La forma menos prestigiosa (*-nos*) está decayendo en su uso porque la alternancia de *-nos* y *-mos* sucedió, mayoritariamente, en el habla de colaboradores pertenecientes a los adultos mayores.

Por otro lado, del análisis correlacional se concluye lo siguiente:

Para las variables externas: sexo y edad, el análisis pone en evidencia que estas están asociadas estadísticamente con la presencia del uso alternante y que la asociación de estas variables independientes y la dependiente es de tipo débil.

Para las cuatro variables internas, primero, se determinó que solo tres de estas están claramente asociadas con la presencia o no del uso alternante de -nos y -mos. Así, específicamente, se puso en evidencia que las que tienen una fuerte asociación con la variación lingüística son modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta y ubicación del acento tónico. En tanto que la variable frecuencia léxica de la forma verbal meta está asociada débilmente.

Entonces, desde las conclusiones anteriores, se postula que esta tesis se constituye un aporte sustancial, primero, para la sociolingüística peruana, sobre todo, de corte variacionista, porque logra determinar cuáles son los factores internos y externos involucrados en la variación lingüística y, segundo, para la descripción gramatical del español peruano.

Por otro lado, en términos teóricos, se considera que la tesis contribuye a comprender mejor el funcionamiento de la gramática de una variedad diatópica del español peruano, lo cual pudo contribuir, finalmente, a disminuir los conflictos sociolingüísticos entre sus hablantes. Esto es debido a que, primero, en la tesis, se logra poner en evidencia que el español norteño es más rico lingüísticamente que la variedad estándar porque ofrece medios lingüísticos para distinguir conjugaciones verbales con formas idénticas, lo cual es imposible en la variedad prestigiosa. Segundo, desde esta tesis, se determina que la variación no sucede al azar ni casualmente, sino de un modo sistemático. Es decir, se puso en evidencia que detrás del aparente caos existe una organización y sistematicidad.

En suma, desde las conclusiones anteriores se puede argumentar que no existe razón lingüística para no reconocer como válida a esta variedad ni mucho menos para desmerecerla y someter a discriminación o burla a sus hablantes. Por lo tanto, los actos discriminatorios a los que son sometidos sus hablantes están basados en prejuicios y en el desconocimiento de la riqueza lingüística puesta de manifiesto en esta tesis.

Asimismo, se debe explicitar que, en el plano metodológico, la investigación supone un aporte importante porque no existe ningún estudio exhaustivo (basado en una

metodología y diseño) que haya descrito y explicado la alternancia entre *-nos* y *-mos* en alguna variedad del español peruano. De esta manera, la metodología puede ser replicada o adaptada en investigaciones que recojan datos en los departamentos no considerados en la tesis y en los que, también, se ha descrito la presencia de esta variación; a saber: Tumbes y Lambayeque.

Por todo lo manifestado hasta ahora, se espera que esta tesis pueda servir de punto de partida para nuevas investigaciones enfocadas en comprender la distribución, uso y desuso de las formas *-nos* y *-mos* en otras zonas en las que se habla el español norteño y, segundo, para comprender otros fenómenos de variación lingüística en el español norteño.

Finalmente, se considera que un estudio como el presente no se llevó a cabo porque no existía una metodología previa y además porque una investigación de esta naturaleza, por la cantidad de datos (variables y corpus) a procesar, implica el manejo de herramientas estadísticas.

## RECOMENDACIONES

En primer lugar, en estudios posteriores, sería pertinente testar el comportamiento de esta variación lingüística con una muestra mayor de hablantes mujeres, sobre todo, a fin de delimitar claramente el comportamiento de la variable *sexo* con relación a la presencia o no del uso alternante de las formas *-nos* y *-mos* en la zona. Asimismo, sería pertinente testar una mayor población de hablantes adultos para poder determinar con más precisión el comportamiento del factor *edad* en la variación lingüística. Es decir, sería pertinente corroborar las tendencias descritas para ambas variables sociales en esta tesis desde muestras mayores.

En segundo lugar, se recomienda investigar el comportamiento de las variables *contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y nos* y *frecuencia léxica de la forma verbal meta* desde un estudio basado en un IRD que permita testar cada una de las variables en las que se operacionalizan las variables. Esto en virtud de que desde un corpus constituido desde un habla espontánea o semiespontánea es imposible testarlo. Asimismo, con relación a la segunda variable independiente, se puede considerar el corpus y el análisis para poder construir el Instrumento de Recolección de Datos (IRD), ya que, desde la tesis, se puede inferir cuáles son de los verbos de alta frecuencia y cuáles de baja frecuencia. De este modo, se podría demostrar lo que no quedó claramente comprobado en el presente estudio.

En tercer lugar, se puede testar el comportamiento de la variable *clase socioeconómica*, ya que estudios sociolingüistas recalcan la importancia de este factor en los procesos de variación lingüística. Para esto, es preciso que se recojan datos de hablantes con características socioeconómicas claramente diferenciadas basándose, quizá, en el *grado de instrucción* (superior/ no superior) de los informantes como factor de clasificación. Aunque, se debe precisar que este variable no tan sencilla de operacionalizar.

En cuarto lugar, toda vez que es un fenómeno no descrito a cabalidad, también, estudios posteriores, podrían considerar la importancia de otros factores externos e internos en el uso y desuso de las formas alternantes *-nos* y *-mos* con la finalidad contar

con una descripción más exacta del proceso en términos de la sociolingüística variacionista.

En tercer lugar, se puede replicar la metodología para poder testear la variación en cuestión en los departamentos de Tumbes y de Lambayeque con la finalidad de poder delimitar mejor la isoglosa morfológica asociada a este rasgo lingüísticos propios del español norteño. Así, finalmente, contar con una descripción más precisa de esta variedad diatópica del español peruano. Con relación a este punto se debe precisar que debido a que el estudio se basó solo en 580 oraciones, las conclusiones a las que se arriban en la tesis pueden ser corroboradas desde estudio que incluya una mayor cantidad de data.

En cuarto lugar, el fenómeno en cuestión puede ser descrito desde una perspectiva mixta (cualitativa y cuantitativa) que permita poner en evidencia, además, otras razones que motivan la presencia del uso alternante de *-nos* y *-mos*. Por ejemplo, se sabe que, en el español, la concordancia se desplaza a la inflexión verbal por lo que la marca de primera persona y número plural (*-mos*) es crucial para la concordancia. Entonces, se podría pensar que para ciertos hablantes *-mos* es opaca para la concordancia por lo que optan por la forma *-nos*, lo cual puede estar asociado a factores diacrónicos, como refieren quienes los estudiosos que describen el proceso desde una perspectiva diacrónica.

Finalmente, desde este apartado, se ha logrado poner en evidencia, la necesidad de continuar con el estudio de este fenómeno de variación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almeida, M. (1999). *Sociolingüística*. La Laguna: Servicio de Publicaciones de la Universidad de la Laguna.
- Andión-Herrero, M. (2014). El español: diversidad y variación. Aspectos lingüísticos y extralingüísticos de interés. *Repositorio Institucional da UNILA*.  
[https://core.ac.uk/display/187765486?utm\\_source=pdf&utm\\_medium=banner&utm\\_campaign=pdf-decoration-v1](https://core.ac.uk/display/187765486?utm_source=pdf&utm_medium=banner&utm_campaign=pdf-decoration-v1)
- Ángeles, J. y Rubio, J. (1995). *Procesamiento estadístico de datos con Minitab y Harvard Graphics*. Universidad del Pacífico.  
<https://repositorio.up.edu.pe/bitstream/handle/11354/457/AE19.pdf>
- Arrizabalaga, C. (20012). *El dejo piurano y otros estudios*. Caramandunca editores.
- Arrizabalaga, C. (2009). Imploraba que no lo maten. Reorganización de los tiempos del subjuntivo en español peruano. *Moenia*, 15, 295-311.  
<https://dspace.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/5664/15%20Arrizabalaga.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Arrizabalaga, C. (2010). Gramaticalización en español americano. La perífrasis concomitante norperuana. Eunsa.
- Arrizabalaga, C. (2017). *Lingüística peruana. Introducción bibliografía a los estudios del castellano en el Perú*. Universidad de Piura.  
<https://pirhua.udep.edu.pe/handle/11042/4613>
- Arrizabalaga, C. (2020). El español norteño. Las hablas del litoral de Tumbes, Piura y Lambayeque. En L. Andrade y S. Sessarego (Coords.), *Los castellanos del Perú, historia, variación y contacto lingüístico* (pp.80-96). Routledge.

- Arthur, E. y Diaz-Campos, M. (2012). Por ahí agarrábanos los autobuses: A Sociolinguistic Analysis of the Alternation between *-mos/-nos* in Spanish. *Actas seleccionadas del XIV Simposio de Lingüística Hispánica*.
- Asratlán, A. (2007). Variación *-ra/-se* en el español hablado en Caracas. *Boletín de Lingüística*, 19(27). [http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S0798-97092007000100001&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S0798-97092007000100001&script=sci_arttext)
- Beal, J. (2016). Standardization. En M. Kytö y P. Pahta (Ed.), *The Cambridge Handbook of English Historical Linguistics* (pp. 301-317). Cambridge: Cambridge University Press.
- Benvenuto, P. (1936). *El lenguaje peruano*. Sanmartí.
- Blass, J. (2004). *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en su contexto social*. Cátedra.
- Calvo, J. (2008). En El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica. En A. Palacios (Coord.), *Perú* (189–212). Ariel.
- Caravedo, R. (1987). El Perú en el atlas lingüístico hispanoamericano. *Lexis*, XI(2), pp. 165-182. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/lexis/article/view/8365/8675>
- Caravedo, R. (1987). Reseña de Variación y significado. *Filología*, 1, pp. 207-212.
- Caravedo, R. (1992a). Espacio geográfico y modalidades lingüísticas en el Perú. En C. Hernández (Ed.), *Historia y presente del español de América* (pp. 719-741). Junta de Castilla y León.
- Caravedo, R. (1992b). El atlas lingüístico hispanoamericano en el Perú. Observaciones preliminares. *Lingüística Española Actual XIV*, pp. 287–300.



- Caravedo, R. (1993). La investigación sociolingüística del español. *Lexis*, XVII(1), pp. 1-32. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/lexis/article/view/5724>
- Caravedo, R. (2001). Una interpretación geosocial del español de América. *Lexis*, XXV (n° 1-2), pp. 51-73. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/lexis/article/view/4958/4952>
- Caravedo, R. (2012). Las ciudades como espacios mentales y lingüísticos. Reflexiones sobre la variación diatópica del español. *Universidad de Padua*. [http://orillas.cab.unipd.it/orillas/articoli/numero\\_1/02Caravedo\\_rumbos.pdf](http://orillas.cab.unipd.it/orillas/articoli/numero_1/02Caravedo_rumbos.pdf)
- Caravedo, R. (2022). La concordancia gramatical: ¿un caso de variación en el español del Perú? *Lexis*, XLVI(1), pp.5-57. <http://www.scielo.org.pe/pdf/lexis/v46n1/0254-9239-lexis-46-01-5.pdf>
- Castro, M. (2020). *Estudio sociolingüístico del uso del presente de subjuntivo en alternancia con el pretérito imperfecto de subjuntivo en los textos periodísticos de la prensa peruana*. [Tesis de licenciatura]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/16084>
- Coulmas, Florian. 2005. *Sociolinguistics: The Study of Speakers' Choices*. Cambridge University Press.
- Crespo, C. (2021). Panorama de los estudios sobre el subjuntivo en el castellano peruano. En L. Andrade y S. Sessarego (Coords.), *Los castellanos del Perú, historia, variación y contacto lingüístico*. (pp. 243 - 254). Routledge. <https://www-taylorfrancis-com.ezproxybib.pucp.edu.pe/books/los-castellanos-del-per%C3%BA-luis-andrade-ciudad-sandro-sessarego-dale-koike-javier-mu%C3%BA>
- Crespo, C. y Sessarego, S. (2022). Concordantia Temporum in Andean Spanish. *En The Routledge Handbook of Variationist Approaches to Spanish*. (pp. 345-359).

Routledge. <https://www.routledge.com/The-Routledge-Handbook-of-Variationist-Approaches-to-Spanish/Diaz-Campos/p/book/9780367190828>

Cuba, M. (1996). *El castellano hablado en Chincha*. Escuela de Postgrado UNMSM.

Díaz, B. (2021). Manual de instalación de *Minitab20*. Facultad de Ciencias Económicas y empresariales. <https://www.urp.edu.pe/pdf/id/30441/n/manual-install-minitab-20>

Escobar, A. (1978). *Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú*. Instituto de estudios peruanos. <http://lanic.utexas.edu/project/laoap/iep/ddtlibro45.pdf>

Escobar, A. M. y Crespo, C. (2021). La gramaticalización de la subjetividad en el español andino: el pretérito perfecto compuesto con valor evidencial. En L. Andrade y S. Sessarego (Coords.), *Los castellanos del Perú, historia, variación y contacto lingüístico* (pp. 156-205). Routledge. <https://www-taylorfrancis-com.ezproxybib.pucp.edu.pe/books/los-castellanos-del-per%C3%BA-luis-andrade-ciudad-sandro-sessarego-dale-koike-javier-mu%C3%BA>

Escobar, E. & Valqui, J. (2009). Estudio dialectológico del quechua central en el poblado de Picoy. *Revista Tierra Nuestra*, 13(1), pp. 23-50. <https://revistas.lamolina.edu.pe/index.php/tnu/article/view/1292/1500>

Falcón, P. y Mamani L. (2017). Actitudes lingüísticas en contextos interculturales: población asháninka Bajo Chirani. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 55(1), pp. 95-115.

Falla, J. y Sancho, M. (2013). Las variedades del español de Perú: un estudio desde la dialectología. *Revista Nuevo Humanismo*, 1(1), pp. 49-71. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/nuevohumanismo/article/view/5848/5733>

- Fernández-Mallat. (2018). Alternancia y variación de formas verbales tuteantes y voseantes en el español de santiaguinos: estudio de caso basado en un corpus conversacional. *Boletín de Filología*, *LIII*, 1, pp. 63-82. [https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-93032018000100063&script=sci\\_abstract](https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-93032018000100063&script=sci_abstract)
- García (2018). Valores del pretérito perfecto compuesto en el español hablado en Chinchero (Cuzco). En Risco (Coord.), *Estudios de variación y contacto lingüísticos en el español peruano*. pp. 111-139. [https://www.academia.edu/37172271/Valores\\_del\\_pret%C3%A9rito\\_perfecto\\_compuesto\\_en\\_el\\_espa%C3%B1ol\\_hablado\\_en\\_Chinchero\\_Cuzco](https://www.academia.edu/37172271/Valores_del_pret%C3%A9rito_perfecto_compuesto_en_el_espa%C3%B1ol_hablado_en_Chinchero_Cuzco)
- Gobierno Regional de Piura. (2014). Mapa político del departamento de Piura. <http://siar.regionpiura.gob.pe/documentos/normativa/466.pdf>
- Guirado, K. (2009). Allá yo vivía pa' estudiar: un estudio de variación en el habla de jóvenes universitarios caraqueños. *Boletín de lingüística*, *XXIII*(35-36), pp. 57-80. [https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0798-97092011001200004](https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97092011001200004)
- Helincks, K. (2012). La variación social y estilística del voseo chileno en diferentes géneros televisivos. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, *19*(1), pp. 185-211. <https://www.jstor.org/stable/41678491>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw-Hill. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Hernández, C. (2016). Variación de haber impersonal en el español de Las Palmas de Gran Canaria. *Estudios de Lingüística*, *30*, pp. 141-162. [https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/60772/3/ELUA\\_30\\_07.pdf](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/60772/3/ELUA_30_07.pdf)

- Hildebrandt, M. (1949). *El español de Piura. Ensayo de Dialectología Peruana*. [Tesis doctoral]. Universidad Nacional Mayor San Marcos  
<http://revista.letras.unmsm.edu.pe/index.php/le/article/view/1104/987>
- Instituto Nacional de Estadísticas e Informática. (s/f). Mapa del departamento de Piura.  
[https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib1205/](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1205/)
- Kempas, I. (2011). Sobre la variación en el marco de la libre elección entre cantara y cantase en el español peninsular. *Moenia*, 17, pp. 243-264.  
<http://dspace.usc.es/bitstream/10347/7332/1/7-Kempas.pdf>
- Kim, K. (2018). *Castellano de Tupe: norma regional y variación lingüística*. [Tesis doctoral]. Pontificia Universidad Católica del Perú.  
<https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/13085>
- Labov, W. (1966). *La estratificación social del inglés en la ciudad de Nueva York*. Cambridge of English Press.
- Labov, W. (1969). The logic of nonstandard English. *Georgetown Monographs on Language and Linguistics*, 22, pp. 1-31.
- Labov, W. (1978). Where does the linguistic variable stop? A response to Beatriz Lavandera. *Working papers in Sociolinguistics*. 44, pp. 6-23.
- Labov, W. (1983). *Modelos sociolingüísticos*. Ediciones Cátedra S. A.
- Lavandera, B. (1984). *Variación y significado*. Hachette.
- Lipsky, J. (1996). *El español de América*. Cátedra.

- Lovón, M. (2022). Martha Hildebrandt: in memoriam. *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, 72(72), pp. 571-580.  
<https://revistas.apl.org.pe/index.php/boletinapl/article/view/1035>
- Mendoza, A (con la colaboración de M. del C. Cuba) (1976). *Sistema fonológico del castellano y variantes regionales*. Inide, Ministerio de Educación, Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo de la Educación Augusto Salazar Bondy, subdirección de Investigaciones Educativas.
- Ministerio de Educación del Perú. (2013). Documento Nacional de Lenguas Originarias del Perú. Ministerio de Educación: Lima.  
<https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Documento%20Nacional%20de%20Lenguas%20Originarias%20del%20Peru.pdf>
- Moreno, F. (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Editorial Ariel S. A.
- Municipalidad provincial de Piura. (s/f). Mapa de la provincia de Piura.  
<http://www.munipiura.gob.pe/historia-de-piura>
- Oliveros. (2013). “Estábanos parados en la esquina...”  
<http://blogs.peru21.pe/castellanoactual/2013/06/estabanos-parados-en-la-esquin.html>
- Pérez, J. (2004). *Los castellanos del Perú*. Programa de Educación Básica de la Cooperación Alemana al desarrollo PROEDUCA-GTZ.  
[https://ropohuaytaespecializacion.files.wordpress.com/2012/08/los\\_castellanos\\_del\\_peru.pdf](https://ropohuaytaespecializacion.files.wordpress.com/2012/08/los_castellanos_del_peru.pdf)
- Pozzi-Escot, I. (1972). El castellano en el Perú: norma culta nacional versus norma culta regional. En Escobar, A. (Coord.), *El reto del multilingüismo en el Perú* (pp. 125-142). Perú Problema 9/Instituto de Estudios Peruanos.

<http://mislibrosdigitalespdf.blogspot.com/2013/02/linguistica-el-castella-en-el-peru.html>

Puig-Tarrats, E. (2007). *Breve diccionario folclórico piurano*. Universidad de Piura. [https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/2141/Breve\\_diccionario\\_folclorico\\_piurano.pdf?sequence=1](https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/2141/Breve_diccionario_folclorico_piurano.pdf?sequence=1)

Ramírez, J. L. (2001). Alternancia de las formas *-ra/-se* en el español uruguayo del siglo XIX. *Estudios Filológicos*, 36, pp. 173-186. [http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?pid=S0071-17132001000100012&script=sci\\_arttext](http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?pid=S0071-17132001000100012&script=sci_arttext)

Rivarola, J. (1986). El español del Perú. Balance y perspectiva de la investigación. *Lexis*, X(1), pp. 25-52. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/lexis/article/view/5402>

Rojo, G. y Vázquez, V. (2014). Sobre las formas en *-ra* en el español de Galicia. En Enrique-Arias y otros, *Perspectives in the study of Spanish language variation. Papers in honor of carmen Silva-Corvalán*. s/l.: Universidad Santiago de Compostela. [https://gramatica.usc.es/~vvazq/pdf\\_public/Formas\\_en\\_ra\\_esp\\_de\\_Galicia.pdf](https://gramatica.usc.es/~vvazq/pdf_public/Formas_en_ra_esp_de_Galicia.pdf)

Samamé, A. (2018). *¿Cantara o cantase?: un estudio sociolingüístico del imperfecto y pluscuamperfecto del subjuntivo en hablantes limeños con grado de instrucción superior*. [Tesis de maestría]. Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/13789>

Samamé, A. (2021). El peso de la edad en el uso del imperfecto y pluscuamperfecto de subjuntivo (*-ra/-se*). *Lexis*, XLV(1), pp. 163-190. <http://www.scielo.org.pe/pdf/lexis/v45n1/0254-9239-lexis-45-01-163.pdf>

Sánchez-Saus, M. (2021). Las redes sociales como corpus para el estudio lingüístico. revisión bibliográfica y catálogo de herramientas digitales. *Sample*, pp. 455-464.

[https://www.researchgate.net/publication/348190084\\_Las\\_redes\\_sociales\\_como\\_corpus\\_para\\_el\\_estudio\\_linguistico\\_Revision\\_bibliografica\\_y\\_catalogo\\_de\\_herramientas\\_digitales](https://www.researchgate.net/publication/348190084_Las_redes_sociales_como_corpus_para_el_estudio_linguistico_Revision_bibliografica_y_catalogo_de_herramientas_digitales)

Serrano, M. (2008). El rol de la variable sexo o género en sociolingüística: ¿diferencia, domino o interacción? *Boletín de Filología*, XLIII, pp. 175-192.  
<https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/18049>

Serrano, M. (2011). *Sociolingüística*. Ediciones del Serbal.

Silva-Corvalán, C, Bentivoglio, P. y Ortiz, L. (2011). *La variable “expresión del sujeto pronominal”*. *Guía de codificación*. Preseea-Grupo de análisis de expresión de sujetos.

Silva-Corvalán, C. (1989). *Sociolingüística: Teoría y Análisis*. Editorial Alhambra.

Silva-Corvalán, C. (1992). Direcciones en los estudios sociolingüísticos de la lengua española. *Actas del Congreso de la lengua española*, pp. 399-415.

Silva-Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Georgetown University Press.

Valqui, J. y Oisel, G. (2022). Gramaticalización del pronombre usted en un clítico -ste en el castellano peruano del sur del departamento de Amazonas. *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, 72(72), 165-186.  
<https://doi.org/10.46744/bapl.202202.005>

Vázquez, A. y Aguayo, M. (2022). Nociones del variacionismo sociolingüístico. En Vázquez, A. (Coord.), *Sociolingüística para la enseñanza de lenguas* (pp. 27-64). Universidad de Guadalajara.  
[https://www.researchgate.net/publication/361860908\\_Nociones\\_del\\_variacionismo\\_sociolinguistico](https://www.researchgate.net/publication/361860908_Nociones_del_variacionismo_sociolinguistico)

Vera, M. (2021). Ideologías lingüísticas y valoración jerárquica del castellano estándar en hablantes universitarios peruanos. *Lengua y Sociedad.*, 20(2), pp. 405-428.  
<https://doi.org/10.15381/lengsoc.v20i2.22260>

Zanfardini, L. (2018). Variación lingüística: el abordaje teórico-metodológico de la Escuela Lingüística de Columbia frente al de la Sociolingüística laboviana. *Pilquen*, 21(3), pp. 22-31.  
<http://www.scielo.org.ar/pdf/spilquen/v21n3/v21n3a03.pdf>



## ANEXOS

### 1. Matriz de consistencia

<b>Problema</b>	<b>Preguntas</b>	<b>Objetivos</b>	<b>Hipótesis</b>	<b>Variables</b>	<b>Metodología</b>
Variación en la inflexión de los verbos: el caso de la alternancia de <i>-mos</i> y <i>-nos</i> en el español del norte (Chulucanas y Sullana, Piura)	<p><b>Preguntas generales</b></p> <p><b>Nivel descriptivo</b> ¿Cuál es la distribución y comportamiento de las formas alternantes <i>-nos</i> y <i>-mos</i> en la inflexión de los verbos del español piurano de Chulucanas y Sullana producidos oralmente con relación a las variables independientes (internas y externas) y en términos del uso y desuso?</p> <p><b>Nivel correlacional</b> ¿Qué factores internos y externos están asociados con la presencia, distribución particular y mayor o menor uso de</p>	<p><b>Objetivos generales</b></p> <p><b>Nivel descriptivo</b> Determinar la distribución y comportamiento de las formas alternantes <i>-nos</i> y <i>-mos</i> en el español piurano de Chulucanas y Sullana con relación a las variables independientes internas y externas y en términos del uso y desuso</p> <p><b>Nivel correlacional</b> Determinar si los factores internos y externos que están asociados con la presencia, distribución particular y mayor o menor uso de las formas alternantes <i>-mos</i> y <i>-nos</i> en la inflexión de los plurales del español de Chulucanas</p>	<p><b>Hipótesis generales</b></p> <p><b>Nivel descriptivo</b> Sobre la base de los antecedentes revisados, del marco teórico asumido y del piloto, se postula que el comportamiento y la distribución particular de una u otra forma alternante (<i>-nos</i> y <i>-mos</i>), y, además, el mayor uso de una forma en detrimento de la otra están guiados por factores internos y externos. Así, se espera, por ejemplo, que la forma alternante <i>-mos</i> sea más predominante en las producciones orales de los informantes por ser la que más prestigio tiene entre los hablantes de español peruano.</p>	<p>a) sociales: <i>sexo</i> y <i>edad</i></p> <p>b) lingüísticas: (1) <i>frecuencia de aparición del verbo en la lengua</i>, (2) <i>modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta</i>, (3) <i>contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y/o nos</i> y (4) <i>ubicación del acento tónico</i></p>	<p>Enfoque: cuantitativo</p> <p>Nivel: descriptivo correlacional</p> <p>Tipo: transversal</p>

	<p>las formas alternantes -<i>nos</i> y -<i>mos</i> en las producciones orales de los verbos plurales del español norteño de Chulucanas y de Sullana y de qué grados son estas asociaciones?</p> <p><b>Preguntas específicas</b>  <b>Nivel descriptivo</b>  a) ¿Cómo se distribuyen y comportan las formas alternantes -<i>nos</i> y -<i>mos</i> en la inflexión de los verbos del español piurano de Chulucanas y Sullana producidos oralmente en relación con las variables independientes externas: <i>sexo</i> y <i>edad</i>?</p> <p>b) ¿Cómo se distribuyen y comportan las formas alternantes -<i>nos</i> y -<i>mos</i> en la inflexión de los verbos del español piurano de Chulucanas y</p>	<p>y de Sullana (Piura) producidos oralmente y especificar el grado de asociación</p> <p><b>Objetivos específicos</b></p> <p><b>Nivel descriptivo</b></p> <p>a) Describir el modo en que se comportan y distribuyen las formas alternantes -<i>nos</i> y -<i>mos</i> en el español norteño de Chulucanas y Sullana en relación con las variables independientes externas: <i>sexo</i> y <i>edad</i></p> <p>b) Describir el modo en que se comportan y distribuyen las formas alternantes -<i>nos</i> y -<i>mos</i> en el español norteño de Chulucanas y Sullana en relación con las variables independientes internas: frecuencia de la aparición del verbo en la lengua, modo, tiempo y aspecto en que se conjuga</p>	<p><b>Nivel correlacional</b></p> <p>Sobre la base de los antecedentes revisados, del marco teórico asumido y del piloto, se postula que la variación en la inflexión de número plural y primera persona de los verbos del español de Piura no sucede azar o de un modo aleatorio, sino que esta está guiada por factores lingüísticos y extralingüísticos. Es decir, en esta tesis, se parte de la idea de que existe asociación o correlación estadística entre la manera particular en que se distribuyen las formas -<i>nos</i> y -<i>mos</i> y en el uso preferente o desuso de una u otra forma en el español norteño de Chulucanas y Sullana. Aunque se debe precisar que, en virtud de que no existe un antecedente directo en el territorio peruano, no se puede postular el tipo de asociación estadística que existe entre la <i>presencia o ausencia de las formas -nos y -</i></p>		
--	---	---	---	--	--

	<p>Sullana producidos oralmente en relación con las variables independientes internas: <i>frecuencia de la aparición del verbo en la lengua, modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta, contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y/o nos y ubicación del acento tónico?</i></p> <p>c) ¿Cuál de las formas alternantes es más usada y cuál de estas está cayendo en desuso en la variedad del español de Chulucanas y Sullana?</p> <p><b>Nivel correlacional</b></p> <p>a) ¿Las variables sociales <i>sexo</i> y <i>edad</i> influyen en la elección de una u otra variante en las producciones orales</p>	<p>el verbo meta, contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y/o nos y ubicación del acento tónico</p> <p>c) Precisar si la forma -nos o -mos es la más usada y si la primera, la menos prestigiosa, está cayendo en desuso frente a la segunda en el español norteño de Chulucanas y Sullana</p> <p><b>Nivel correlacional</b></p> <p>a) Establecer si las variables sociales sexo y edad influyen en la elección de las formas alternantes -nos o -mos en las inflexiones de los verbos plurales del español de Chulucanas y de Sullana y, además, precisar el grado de asociación con relación a cada una de las dos variables</p>	<p><i>mos</i> y todas o cada una de las seis variables dependientes consideradas en la tesis, pero sí se puede mencionar que este puede ser débil, moderada o fuerte y que es muy probable que las variables de naturaleza interna determinen la presencia o no de la variación lingüística. Esto último en virtud de que, en las diversas gramáticas, particulares o universales, existen reglas internas que las organizan. Así, es probable que esta variedad diatópica del español peruano se valga de mecanismos internos para diferenciarse de la variedad estándar, por ejemplo, cuando el contexto comunicativo no es suficiente para diferenciar una u otra variedad, lo cual, además, indirectamente, se busca probar en esta tesis.</p>		
--	---	--	--	--	--

	<p>de los verbos plurales del español norteño de Chulucanas y de Sullana y en qué grado se asocian?</p> <p>b) ¿Las variables lingüísticas <i>frecuencia aparición del verbo en la lengua, modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta, contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y/o nos</i> y <i>ubicación del acento tónico</i> están asociadas con la elección de una u otra variante en las producciones orales de los verbos plurales del español norteño de Chulucanas y de Sullana y en qué grado se asociación?</p>	<p>b) Explicitar si la aparición de una u otra variante está condicionada por las variables lingüísticas (1) frecuencia aparición del verbo en la lengua, (2) modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta, (3) contexto de aparición del verbo meta con relación a los pronombres nosotros y/o nos y (4) ubicación del acento tónico en las inflexiones de los verbos plurales del español de Chulucanas y de Sullana y, además, precisar el grado de asociación existente entre la variable dependiente y cada una de las cuatro variables independientes</p>			
--	--	---	--	--	--

## 2. Cuestionario sociolingüístico

### Datos generales

#### 1. Edad:

joven

adulto

adulto mayor

#### 2. Sexo

Masculino

Femenino

#### 3. Grado de instrucción

Escolarizado

No escolarizado

#### 4. ¿Migró a alguna parte del Perú por un periodo largo?

Sí

No

#### 5. ¿Qué tiempo?

Meses

Años

### 3. Componente ético

#### Documento de autorización

Yo \_\_\_\_\_  
He leído este documento acerca de la investigación (o me ha sido leído) y acepto, voluntariamente en la investigación **Variación en la inflexión del plural de los verbos El caso de la alternancia de -mos/-nos en el español del norte, Chulucanas (Piura)**, a cargo de Luz Carhuachín Huerta. Este será presentado como tesis para optar la licenciatura en Lingüística en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. (UNMSM) He sido informado(a) sobre el objetivo del estudio y la actividad que debo realizar.

Se me ha indicado, además, del tiempo que tomarán las entrevistas y soy consciente de que la información que brinde o permita ser usada para la investigación será estrictamente anónima, y que solo la investigadora tendrá acceso directo. He sido informado(a) de que puedo realizar preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo considere pertinente sin que ello acarree consecuencias de ningún tipo. De tener preguntas o dudas sobre mi participación, puedo llamar Luz Nieves Carhuachín Huerta al 979702187 o escribirle al correo [luz.carhuachin@unmsm.edu.pe](mailto:luz.carhuachin@unmsm.edu.pe). Por otro lado, comprendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada y que puedo pedir información durante el proceso del estudio o acceder a los resultados que este arroje al concluir.

Firmar esta sección quiere decir que acepta participar en el estudio.

Firma \_\_\_\_\_

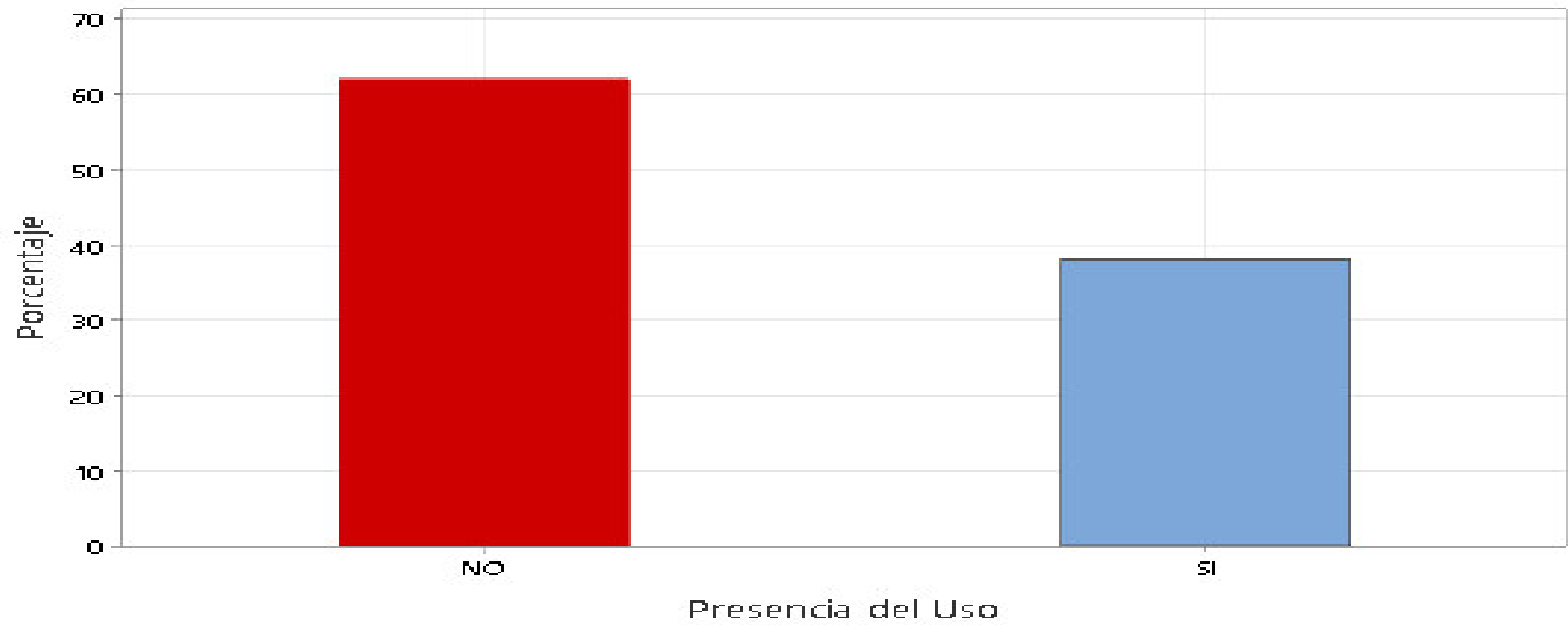
Fecha de hoy: \_\_\_\_\_

Si desea recibir un reporte de los resultados de la investigación, por favor, indique abajo su correo electrónico o el medio por el cual desea recibir el reporte (por ejemplo, número o de celular o fijo o cuenta de *Facebook*):

#### 4. Gráficos de barras

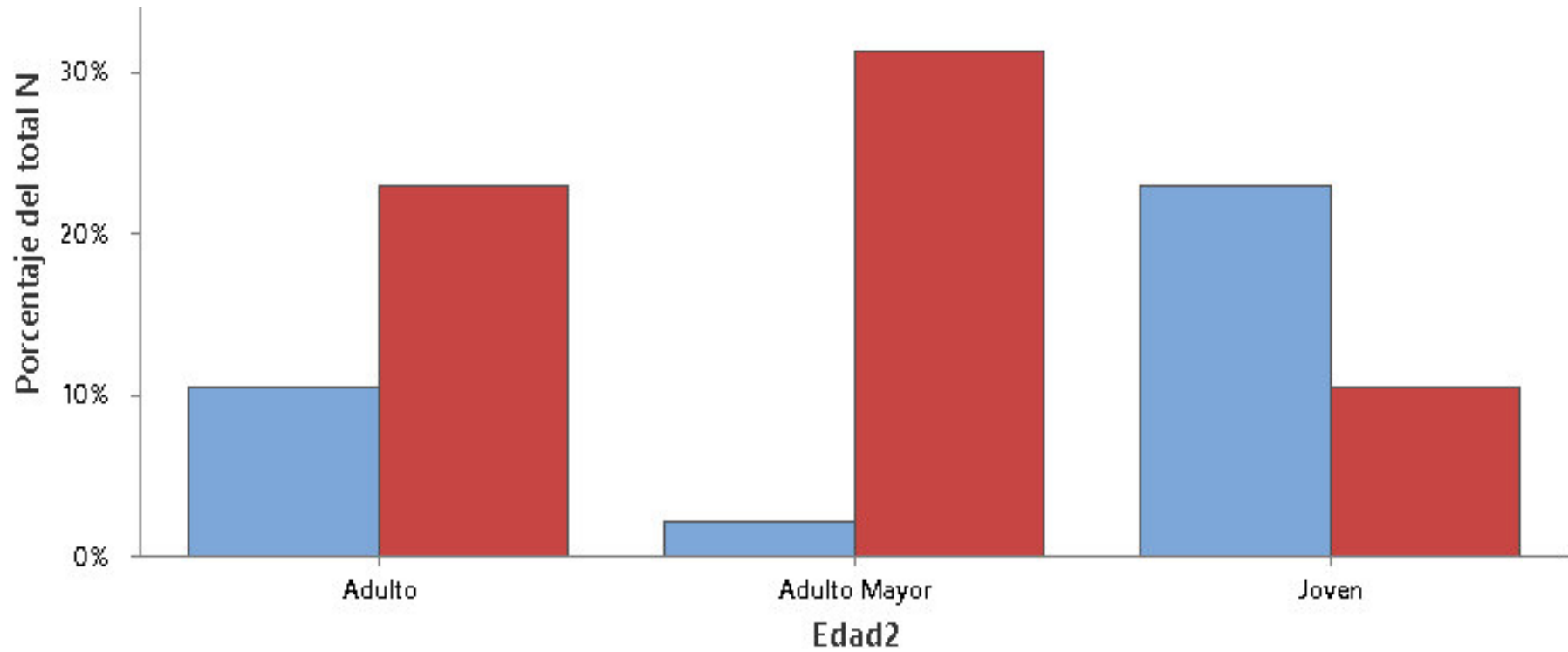
**Figura 5**

*Gráfico de barras de conteo de la cantidad de apariciones o no de la variable presencia del uso alternante de las formas -nos y -mos en ambos distritos*



**Figura 6**

*Gráfico de barras de la variable edad en asociación con la presencia del uso alternante de las formas -nos y -mos en Chulucanas*



Presencia del uso alternante

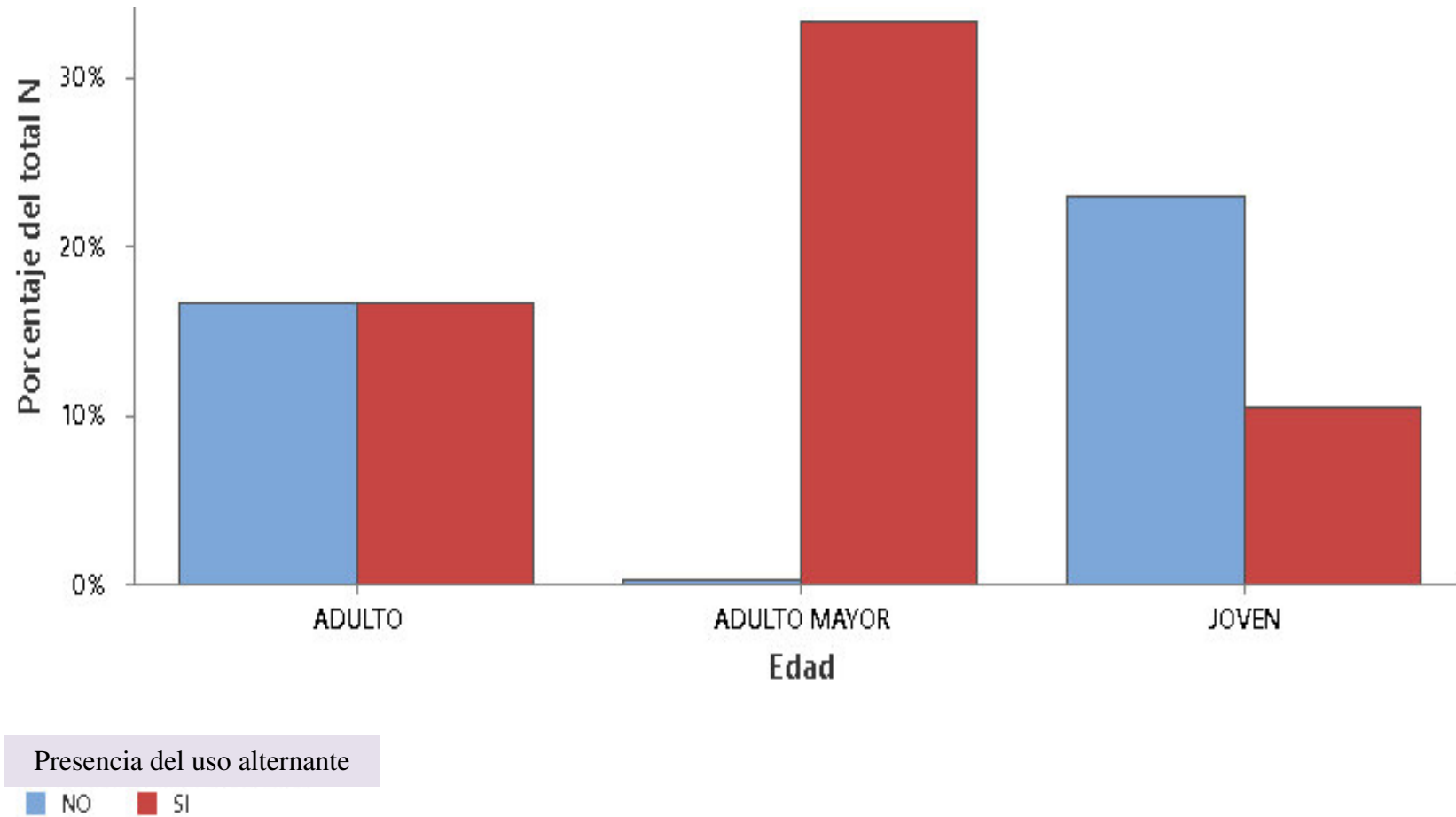
■ No

■ Si



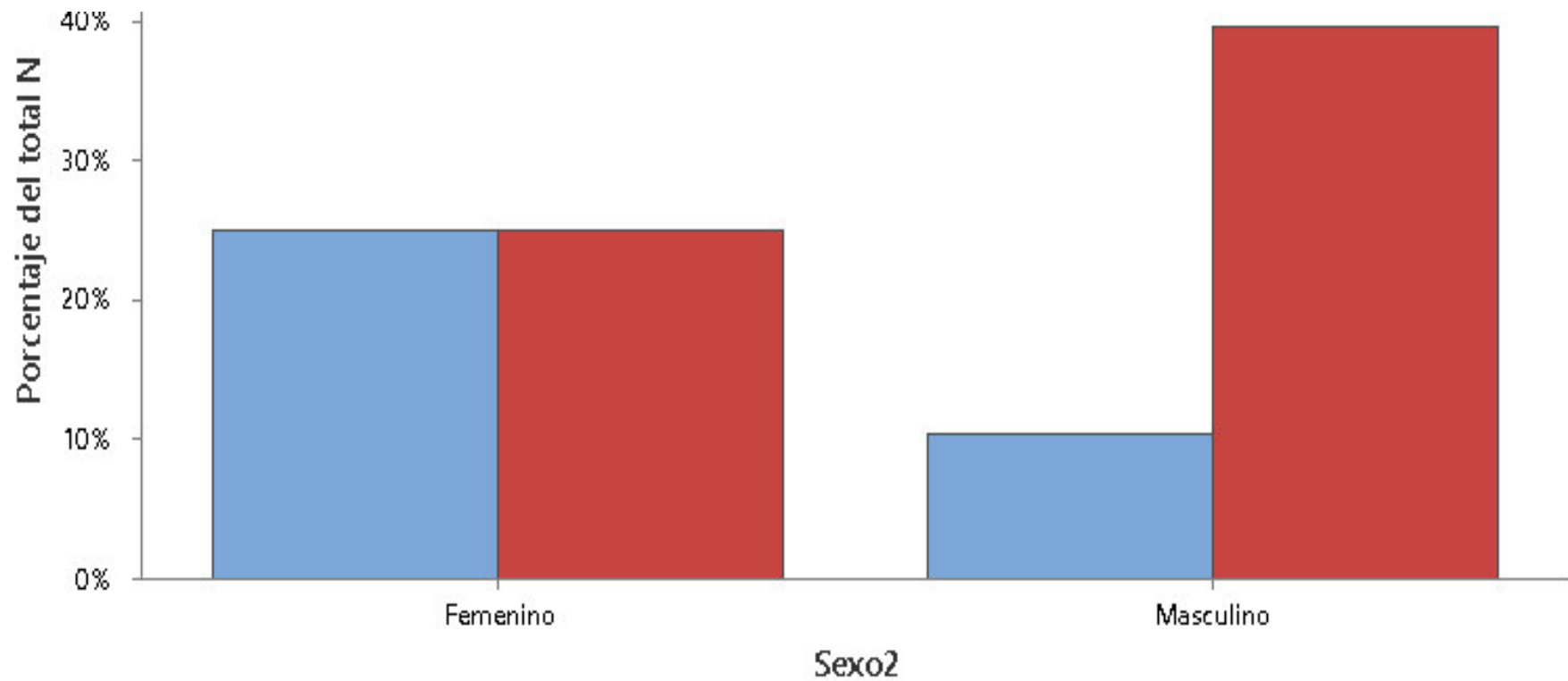
**Figura 7**

*Gráfico de barras de la variable edad en asociación con la presencia del uso alternante de las formas -nos y -mos en Sullana*



**Figura 8**

*Gráfico de barras de la variable sexo en asociación con la presencia del uso alternativo de las formas -nos y -mos en Chulucanas*

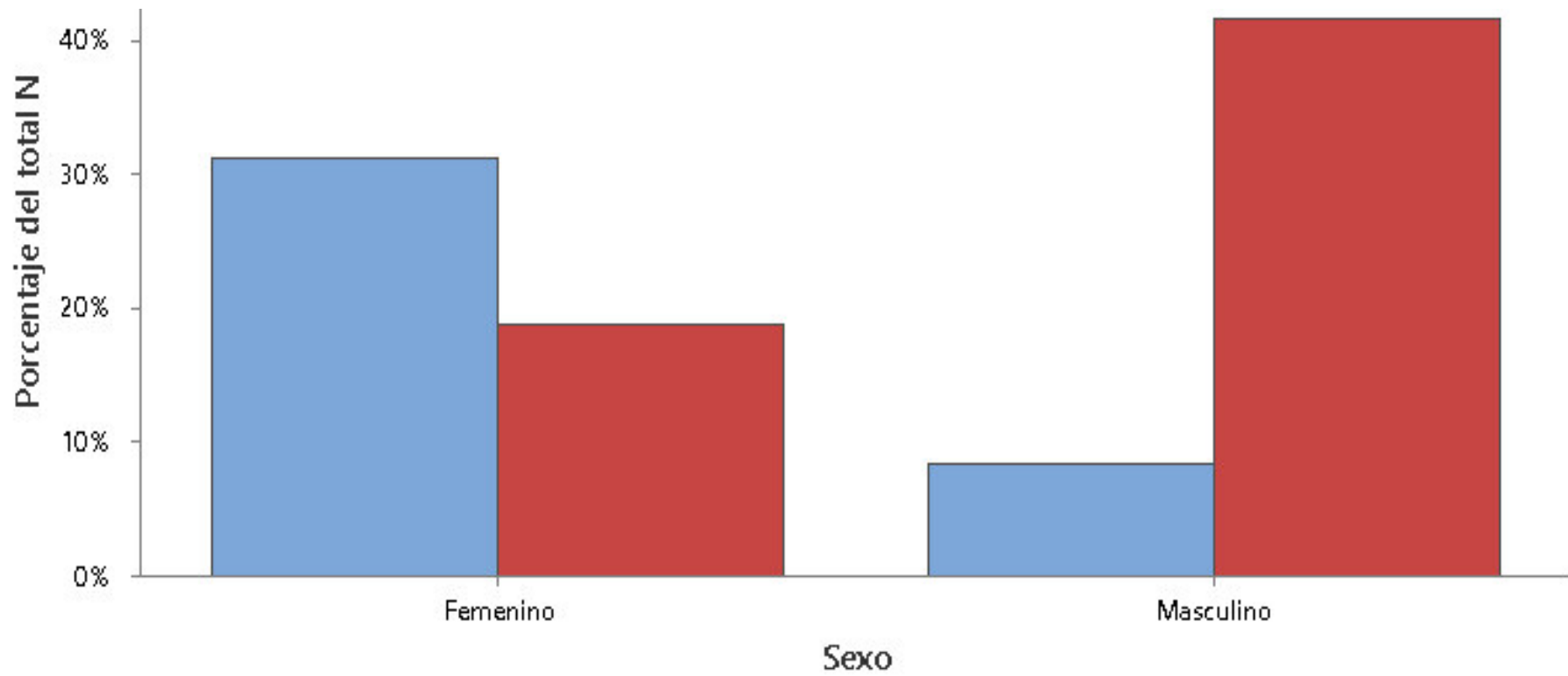


Presencia del uso alternativo

■ No ■ Si

**Figura 9**

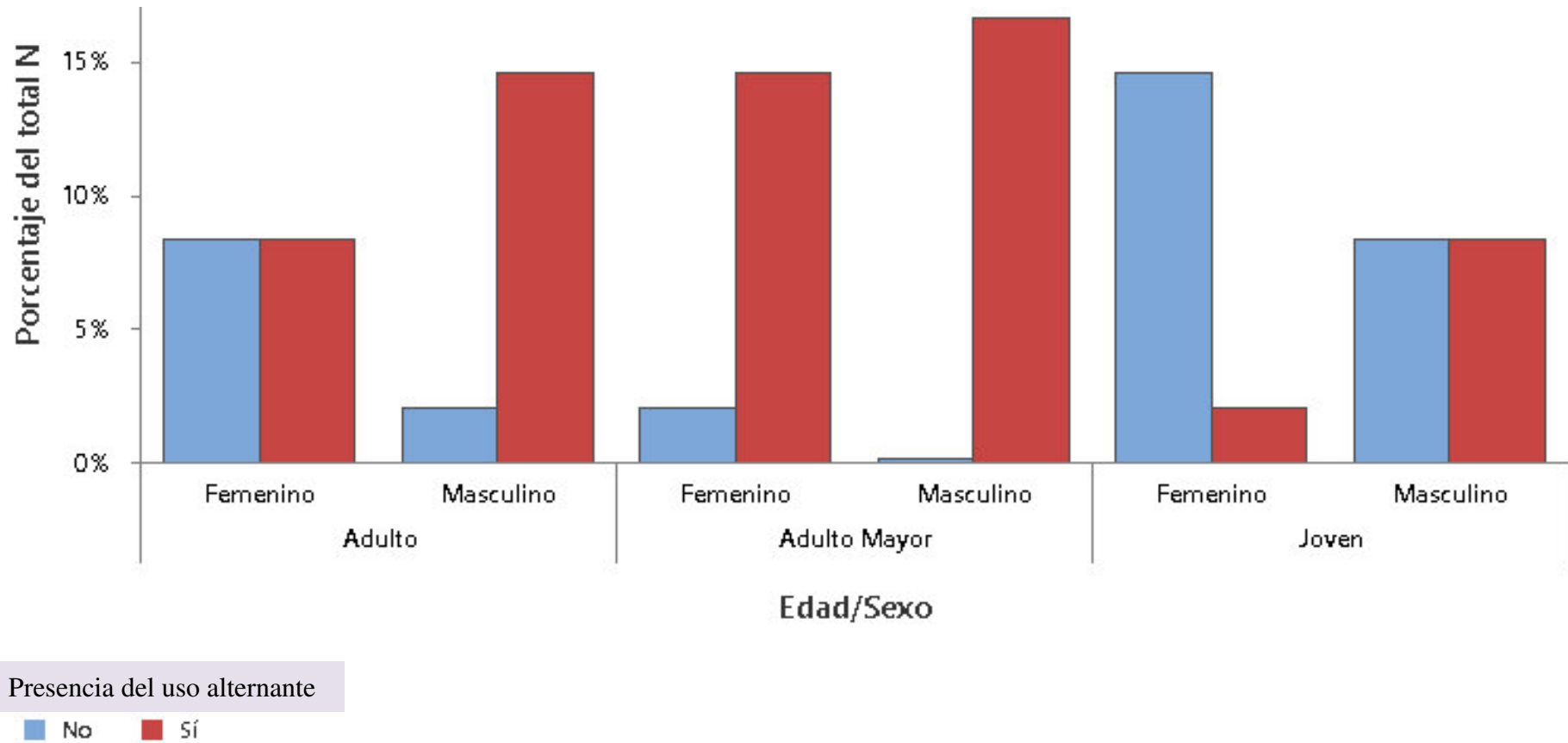
*Gráfico de barras de la variable sexo en asociación con la presencia del uso alternante de las formas -nos y -mos en Sullana*



Presencia del uso alternante  
■ NO ■ SI

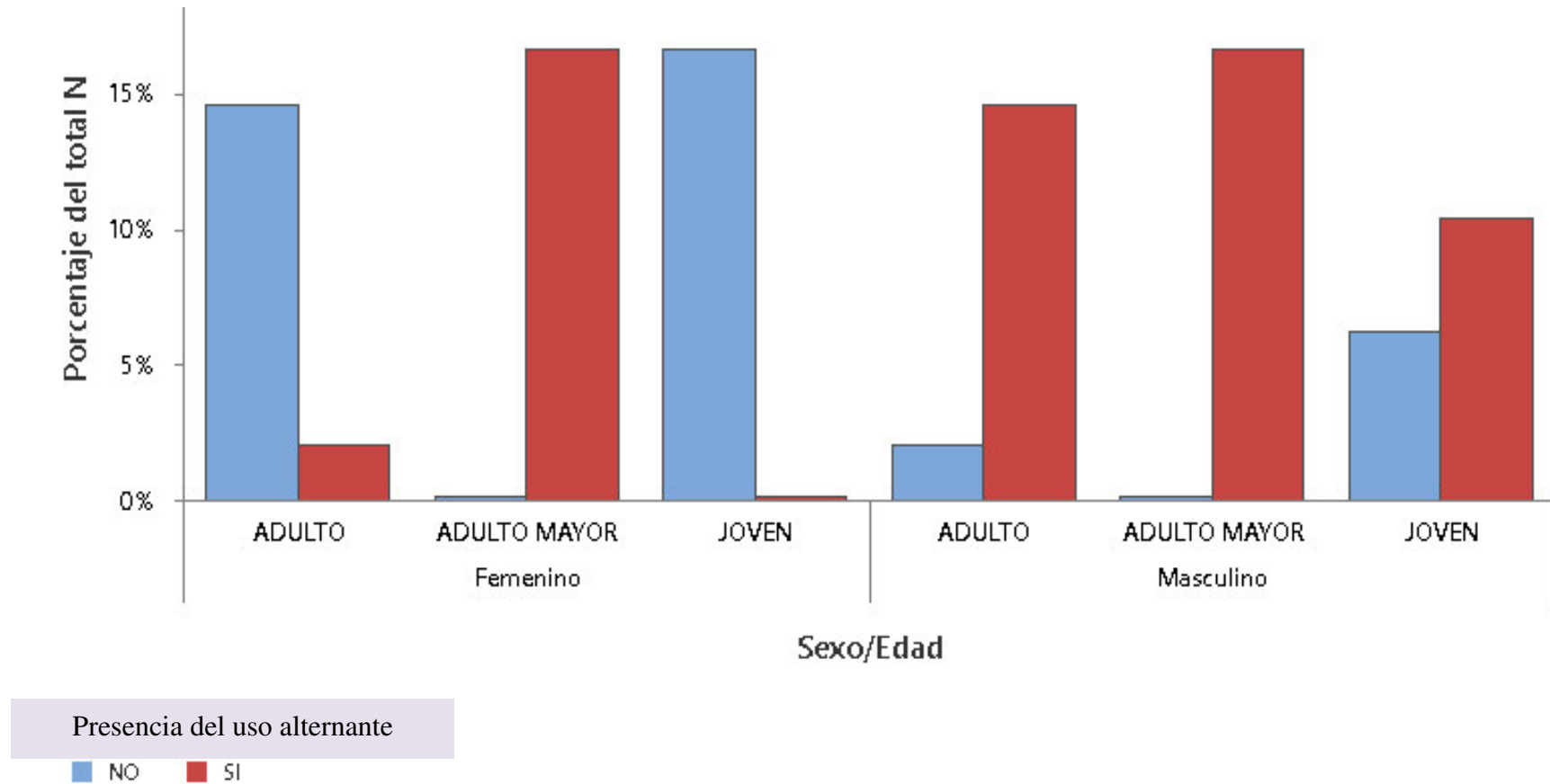
**Figura 10**

*Gráfico de barras de las variables sexo, edad en asociación con la presencia del uso alternante de las formas -nos y -mos en Chulucanas*



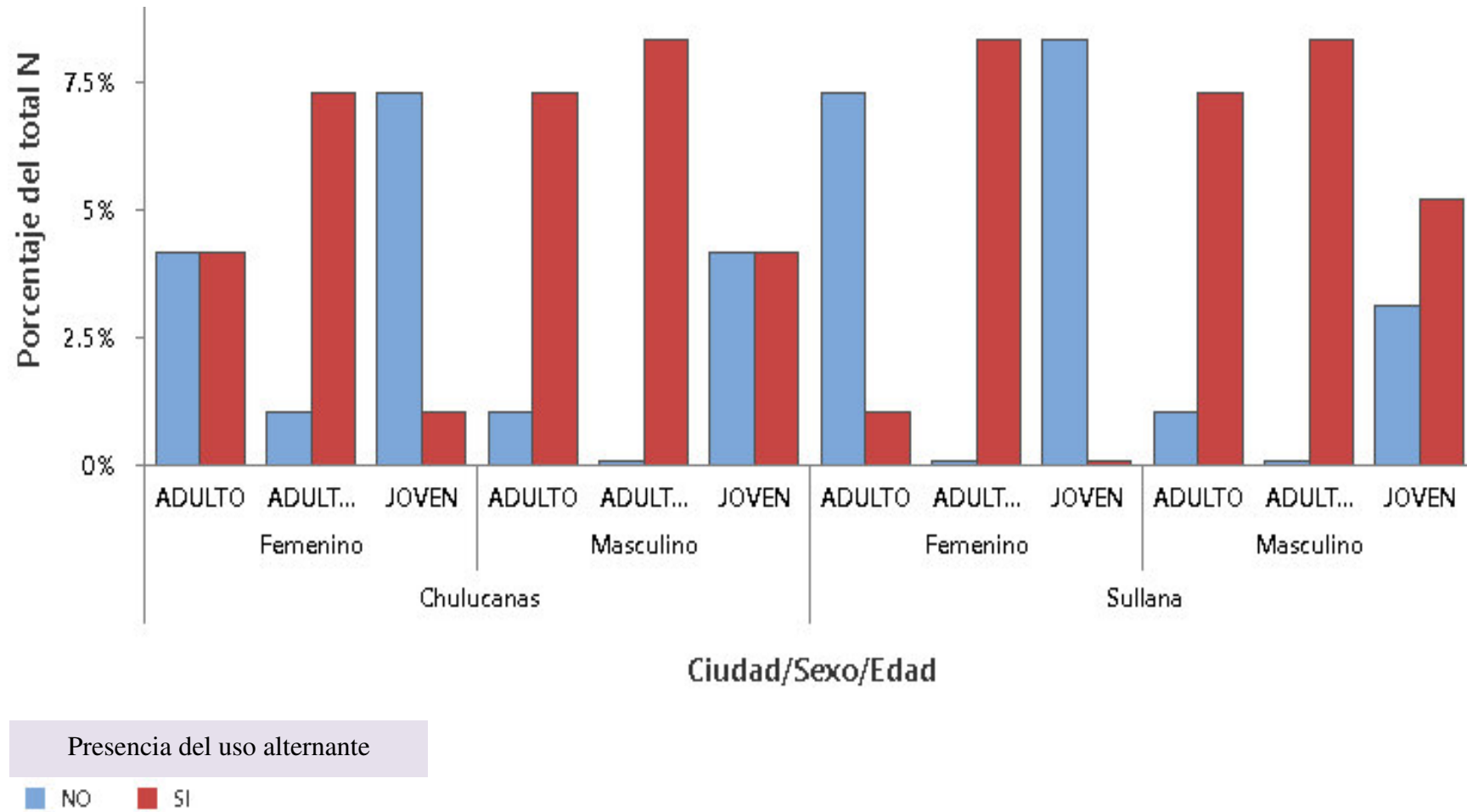
**Figura 11**

*Gráfico de barras de las variables sexo y edad en asociación con la presencia del uso alternante de las formas -nos y -mos en Sullana*



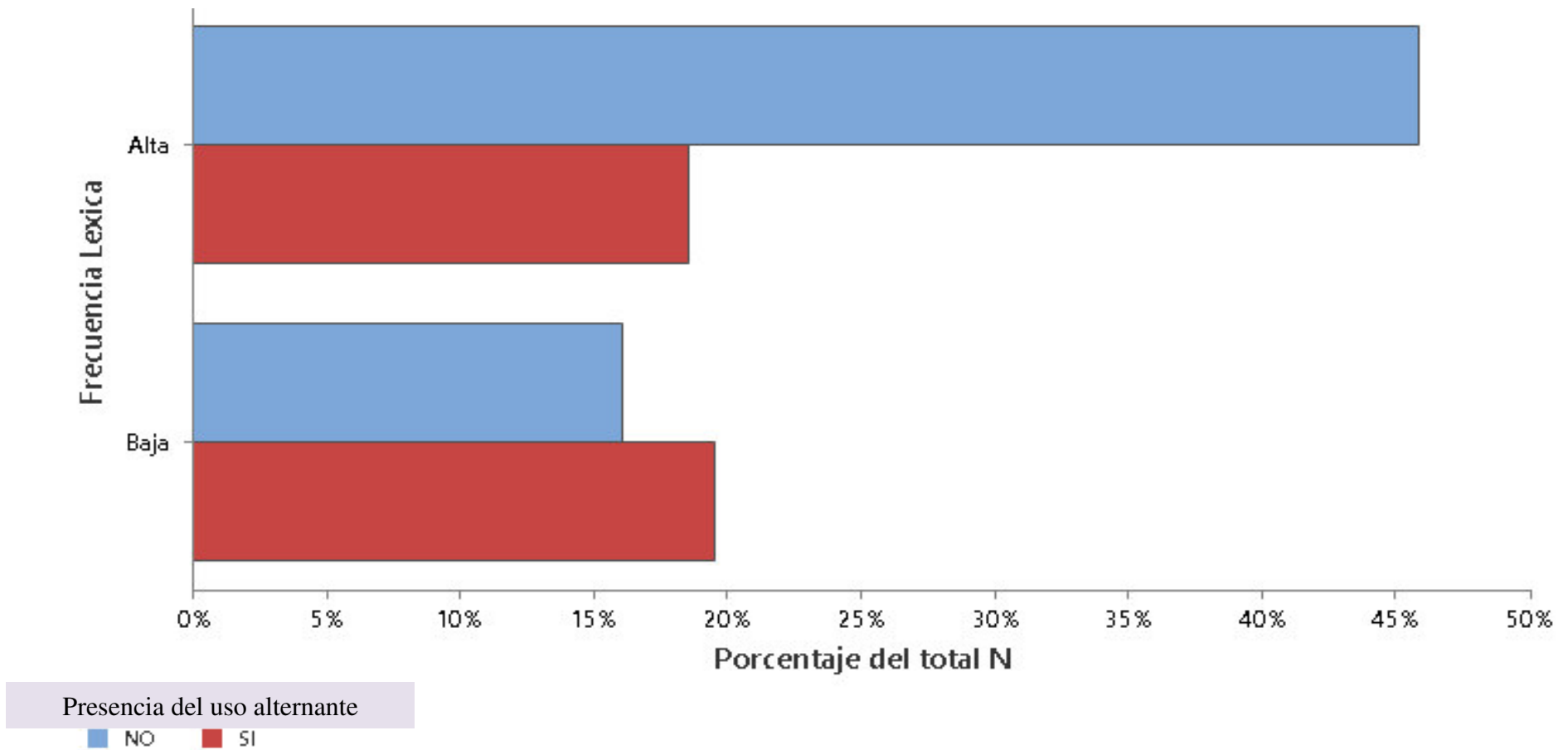
**Figura 12**

*Gráfico de barras de las variables sexo y edad en asociación con la presencia del uso alternante de -nos y -mos en Chulucanas y Sullana*



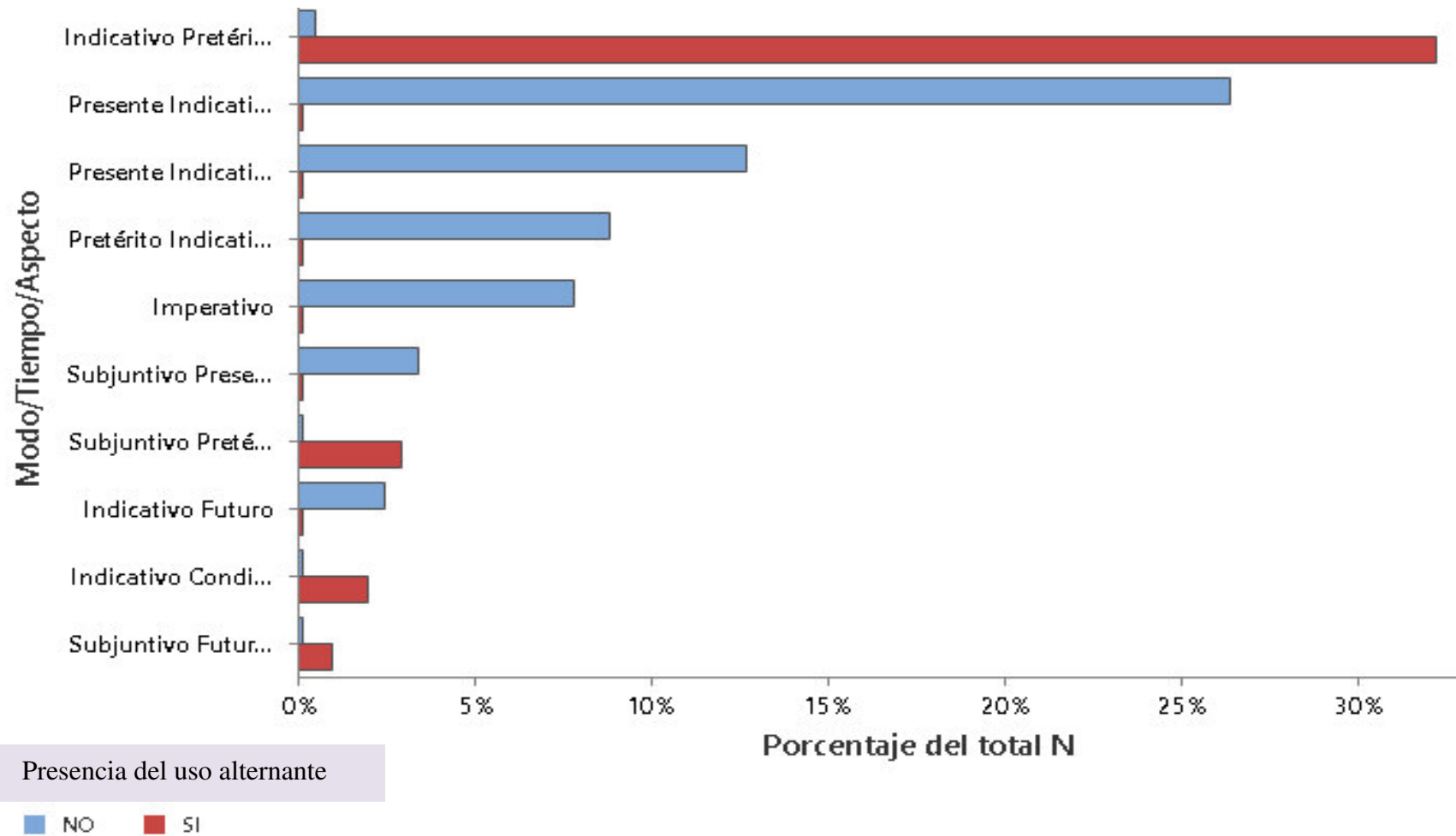
**Figura 13**

*Gráfico de barras del conteo de los ítems de la variable frecuencia léxica con relación a la variable dependiente en términos porcentuales*



**Figura 14**

*Gráfico de barras de la presencia del uso alternante y la variable independiente modo, tiempo y aspecto en que se conjuga el verbo meta*





**Figura 15**

*Conteo de los ítems de la variable ubicación del acento tónico en asociación con la variable dependiente*

